

COMPLEJIZACIÓN ECONÓMICA DEL SUR DEL TOLIMA: UNA PROPUESTA DESDE LA  
AGRICULTURA Y LA ECONOMÍA CREATIVA

LAURA DEL SOL HERNÁNDEZ VARÓN

UNIVERSIDAD JORGE TADEO LOZANO

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

MAESTRÍA EN COMERCIO INTERNACIONAL

Bogotá D.C., septiembre de 2020



COMPLEJIZACIÓN ECONÓMICA DEL SUR DEL TOLIMA: UNA PROPUESTA DESDE LA  
AGRICULTURA Y LA ECONOMÍA CREATIVA

LAURA DEL SOL HERNÁNDEZ VARÓN

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGISTER EN COMERCIO  
INTERNACIONAL

DIRECTOR DE LA TESIS: OSCAR GRANADOS

UNIVERSIDAD JORGE TADEO LOZANO

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

MAESTRÍA EN COMERCIO INTERNACIONAL

Bogotá D.C., septiembre de 2020

## AGRADECIMIENTOS

Un agradecimiento muy especial al director de la tesis Oscar Granados, por su confianza, por acompañarme y apoyarme durante todo el proceso que dio lugar a esta investigación.

A mi esposo, familia, amigos y colegas que apoyan y fomentan el desarrollo de mi carrera académica.

A los docentes del programa de la maestría de comercio internacional de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, en especial a Oscar Granados y Danilo Torres, que con su compromiso, acompañamiento, experiencia y conocimiento formaron las bases que dio lugar a este posgrado.

## Tabla de contenido

1	INTRODUCCIÓN.....	1
2	UNA VISIÓN DEL SUR DEL TOLIMA.....	12
2.1	Riqueza geográfica.....	12
2.2	Entre el conflicto y la cultura .....	20
2.3	Aprovechando la tierra .....	26
3	MARCO REFERENCIAL..... <b>¡Error! Marcador no definido.</b>	
4	EXPERIENCIAS DE COMPLEJIZACIÓN ECONÓMICA DESDE LA AGRICULTURA .....	42
4.1	Casos Internacionales .....	43
4.1.1	Oklahoma .....	43
4.1.2	Kansas .....	47
4.2	Casos nacionales.....	49
4.2.1	Santander .....	50
4.2.2	Eje cafetero.....	55
5	DIVERSIFICACIÓN Y COMPLEJIZACIÓN ECONÓMICA DEL SUR DEL TOLIMA.....	62
5.1	Las capacidades productivas del Tolima .....	65
5.2	La complejidad económica del Tolima.....	67
5.3	Integración de las economías urbanas y rurales del Tolima a partir del espacio estratégico.....	72
5.4	Estrategias de diversificación: hacia una producción más articulada y competitiva .....	78
5.4.1	Más que innovación, el sur del Tolima requiere imitación .....	79
5.4.2	Metodología de la estrategia de diversificación.....	79
5.5	Discusión .....	90
6	CONCLUSIONES.....	92
	BIBLIOGRAFIA .....	94
	ANEXOS .....	99

## Lista de Gráficas

<b>Gráfica 1. Área del Macizo Colombiano por departamento .....</b>	<b>14</b>
<b>Gráfica 2. Áreas municipales en jurisdicción del PNN Las Hermosas Gloria Valencia de Castaño. 17</b>	
<b>Gráfica 3. Inversión activos en Santander año 2018.....</b>	<b>54</b>
<b>Gráfica 4. Composición sectorial del PIB del eje cafetero para 2018 .....</b>	<b>56</b>
<b>Gráfica 5. Participación de los subsectores de alojamiento y servicios de comida en el PIB departamental 2017.....</b>	<b>59</b>
<b>Gráfica 6. Renta petroleo como % del PIB Colombia 2008-2018.....</b>	<b>62</b>
<b>Gráfica 7. Tasa de crecimiento 2016-2017. a) PIB per cápita (%). b) Tasa de crecimiento (%) 2016-2017 vs. PIB per cápita (\$) 2017 .....</b>	<b>64</b>
<b>Gráfica 8. Exportaciones del Tolima .....</b>	<b>66</b>
<b>Gráfica 9. Complejidad, distancia y valor estratégico de exportaciones potenciales del Tolima (2017) .....</b>	<b>68</b>
<b>Gráfica 10. Complejidad, distancia y valor estratégico de sectores potenciales del Tolima (2017) .....</b>	<b>69</b>
<b>Gráfica 11. Espacio de Productos del Tolima (2017) .....</b>	<b>70</b>
<b>Gráfica 12. Café y cacao en el espacio de productos del Tolima 2017. a) productos próximos a extractos de café, b) productos próximos a cacao en grano. ....</b>	<b>71</b>
<b>Gráfica 13. Distribución (%) del número de unidades de producción al interior de cada región..</b>	<b>74</b>
<b>Gráfica 14. Distribución de unidades con actividad de servicios en el área rural, según tipo de actividad y departamento. a) (%) de UPNA. b) (%) de UPA. ....</b>	<b>76</b>
<b>Gráfica 15. Distribución de unidades por departamento con actividades de transformación de productos agropecuarios en el área rural según tipo de actividad. a) (%) de UPNA. b) (%) de UPA. ....</b>	<b>77</b>
<b>Gráfica 16: Inicio de proceso de complejización económica del sur del Tolima a partir de la agricultura y la economía creativa.....</b>	<b>81</b>
<b>Gráfica 17: Estrategia de diversificación y competitividad conjunta. ....</b>	<b>89</b>



## Lista de Tablas

Tabla 1. Municipios relacionados con el PNN Las Herosas Gloria Valencia de Castaño .....	16
Tabla 2. Municipios y algunas áreas protegidas de la región Alto Magdalena-Tolima Grande.....	19
Tabla 3. Contribución de la agricultura a la economía de Oklahoma 2015 .....	44
Tabla 4. Características del cliente por tipo de negocio. ....	45
Tabla 5. Impacto económico desglosado por tipo de negocio agroturístico en Oklahoma.....	46
Tabla 6. Contribución del sector agrícola, alimentario y de procesamiento de alimentos a la economía de Kansas en 2016. ....	47
Tabla 7. Producción nacional de cacao por departamentos 2009-2018 (ton) .....	52
Tabla 8. Indicadores económicos de la producción de café en Santander. ....	53
Tabla 9. Impacto económico del sector turismo en Santander 2018. ....	55
Tabla 10. Tasa de crecimiento PIB agrícola, Café y otros cultivos agrícolas 2010-2016 .....	57
Tabla 11. Impacto sector turismo en la región del Eje Cafetero. ....	60
Tabla 12. Unidades de Producción en el área rural por departamento según actividad productiva. ....	75
Tabla 13. Volumen de exportación por sector y municipio, 2017 (miles de dólares).....	80
Tabla 14. Participación de bosques naturales en el área de los municipios y sus PNN.....	80
Tabla 15. Empleados formales por sector de industria y municipio, 2017 .....	82



## Lista de Mapas

Mapa 1. Hidrografía del Tolima .....	13
Mapa 2. PNN LAS Hermosas. a. Localización. b. División política a nivel veredal en Chaparral .....	15
Mapa 3. Ubicación de los Parque Naturales .....	18

## RESUMEN

El sur del Tolima es una región en la cual la mayoría de su población es rural, su economía se basa principalmente en la agricultura con el cultivo y exportación de café y cacao y, se encuentra ubicado en espacios geográficos ricos de diversidad natural. Por distintos contextos sociales y políticos, la región carece de diversificación en su estructura productiva. La escasa complejidad económica del sur del Tolima, medida por la poca diversificación de sus exportaciones como de la corta diversidad de su empleo, es uno de los factores asociados a sus bajos niveles de ingreso y de crecimiento. El cambio de patrón de crecimiento de la región involucra un cambio en su estructura productiva, haciéndola más compleja y sofisticada.

Afortunadamente, se cuenta con un gran potencial para que la región del sur de Tolima se mueva de manera gradual hacia bienes y servicios de mayor sofisticación con base en el conocimiento con que cuenta actualmente. En este documento se identifican los productos e industrias que brindan las mejores posibilidades de diversificación productiva para incrementar la complejidad económica de la región, considerando sus capacidades iniciales. Como resultado, sugiere el salto al sector de plataformas turísticas de calidad, alojamiento y fabricación de alimentos con base en su producción agrícola apoyados por la construcción, el comercio, el transporte y los servicios conexos.

## **ABSTRACT**

South of Tolima is a region in which the majority of its population is rural, its economy is based mainly on agriculture with the cultivation and export of coffee and cocoa, and it is located in geographic areas rich in natural diversity. Due to different social and political contexts, the region lacks diversification in its productive structure. The low economic complexity of the region, measured by the low diversification of its exports and the short diversity of its employees, is one of the factors associated with its low levels of income and growth. The change in the region's growth pattern involves a change in its productive structure, making it more complex and sophisticated.

Fortunately, there is great potential for the South Tolima region to move gradually towards more sophisticated goods and services, based on the knowledge it already has today. This document identifies the products and industries that provide the best possibilities for productive diversification to increase the economic complexity of the region, considering its initial capabilities. As a result, it suggests the jump to the sector of quality tourist platforms, accommodation, and food manufacturing based on its agricultural production supported by construction, trade, transport, and related services.

## 1 INTRODUCCIÓN

La agricultura ha sido el sector por el que históricamente Colombia se ha caracterizado. Sin embargo, se han presentado diferentes contextos sociales y económicos que le han restado trascendencia al sector. Por un lado, el éxodo de población rural que ha significado una tasa de crecimiento del 102% en las últimas cinco décadas y, en términos económicos el surgimiento de nuevos sectores, en especial en el área de servicios. Adicionalmente, estos aspectos han sido variantes, pues han afectado la participación de la agricultura en el PIB nacional, que hace más de 50 años era mayor al 27% y en la actualidad apenas sobrepasa el 6%, con una tasa de crecimiento anual del 2% (Banco Mundial, 2019). No obstante, en términos de empleo y estabilidad social, sobre todo en zonas periféricas del país, del sector agrícola dependen directamente cerca de 10 millones de personas, que en su mayoría son habitantes en estas zonas.

Junto a este panorama, también es necesario afirmar que el auge de los nuevos sectores, como la economía creativa, la cual se puede subcategorizar en artes y artesanías, producción y servicios creativos (Kasprzak, 2017), puede generar nuevos mecanismos de desarrollo para el sector agrícola. Pues estos, articulados con una agricultura multifuncional, la cual entre otras cosas tiene en cuenta el paisaje y empleo rural, herencia histórica y cultural y emprendimiento agrícola, conlleven a una mayor competitividad especialmente en áreas rurales. La importancia de que surjan interacciones entre la agricultura y la economía creativa puede ser un eje de desarrollo para regiones agrícolamente ricas como la del sur del Tolima, y para áreas metropolitanas, ya que pueden disminuir los niveles de aglomeración por la emigración rural.

Entre los diferentes departamentos del país con mayor vocación agrícola se encuentra el Tolima, sin descartar algunas actividades mineras y extractivas, así como de ganadería para satisfacer la demanda del departamento. Pero, su economía se basa especialmente en la agricultura con cultivos de producción transitoria o semestral donde la lista la encabeza el arroz, seguido del algodón, el tomate y el maíz; cultivos de producción anual como la arracacha, la yuca y el tabaco negro; y cultivos de producción semipermanente como el

plátano, la caña para panela, el banano y otras frutas. También tiene cultivos de producción permanente como el café, el cacao y el aguacate, principalmente.

Por otro lado, sus atractivos turísticos se han desarrollado en diferentes municipios con centros y museos históricos como por ejemplo los centros históricos de Mariquita y Honda. El ecoturismo también se ha incrementado levemente en los parques naturales de Los Nevados y Las Hermosas. Así mismo, durante el año se realizan varias celebraciones y festividades culturales como las fiestas de San Pedro y San Juan y las fiestas patronales de cada región.

Sin embargo, el Tolima ha sido uno de los departamentos del país con uno de los mayores protagonismos en el conflicto armado, con principal origen en el sur del departamento el cual comprende los municipios de Chaparral, Rio Blanco, Ataco y Planadas. A principios del siglo XX, en esta región se fortaleció la lucha activa contra el latifundio, especialmente en regiones de grandes haciendas cafeteras, originando constantes pugnas sociales. De esta manera, empezó a gestarse la época de la violencia cuando llega a la presidencia de la República en 1946, Mariano Ospina, lo que, sumado al caciquismo de los hacendados conservadores, generó en los partidarios liberales contradicciones que llevaron al enfrentamiento entre los partidos (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013). Surge entonces la corriente gaitanista liderada por Jorge Eliecer Gaitán y apoyada por una clase trabajadora en pleno crecimiento.

Después del asesinato de Gaitán en 1948, se inició la conformación de guerrillas campesinas especialmente en el sur del departamento, las cuales avanzaron con sus actividades, pero años más tarde con la caída de la dictadura de Rojas Pinilla en 1957, se creó una junta militar que buscaba la desmovilización de los jefes guerrilleros liberales, logrando la entrega de varios de ellos quienes iniciaron su tránsito de guerrilleros desmovilizados a agentes del estado al mando de gamonales locales distribuidos en municipios como Herrera, Planadas y Chaparral.

Desde esa época y hasta la primera década del siglo XXI, el sur del Tolima estuvo marcado por los enfrentamientos armados<sup>1</sup>. Como el departamento está dividido en cuatro regiones: norte, centro, sur oriente y suroccidente, los grupos al margen de la ley tomaron ventaja de la geografía de cada una para operar. En el sur occidente los municipios de Planadas, Rio blanco, Chaparral, Roncesvalles y San Antonio tenían como eje el cañón de Las Herosas, una zona vital para la subversión por cuanto posee corredores hacia el Pacífico y el centro del país. Sin embargo, mientras se terminaba el conflicto se fueron desarrollando algunos proyectos en los municipios de Chaparral y Rio Blanco como la construcción de la hidroeléctrica de Isagen y explotación de oro por parte de Mineros S.A en Ataco.

No obstante, actividades de minería legal e ilegal llevadas a cabo en el departamento estarían teniendo un impacto perjudicial sobre el medio ambiente en los municipios de Chaparral y Coyaima, ocasionando contaminación en los ríos y deforestación. Anexo a esto, un aumento de la extracción de plata en Chaparral y Ataco estuvieron atrayendo a otros grupos armados ilegales con el interés de realizar cobros extorsivos a la producción durante el inicio de la segunda década del siglo XXI (FIP, OIM, & USAID, 2013)

Todos estos escenarios han implicado una baja participación del departamento en indicadores económicos y de competitividad nacional. Para el año 2016 el PIB del Tolima alcanzó los \$18.812 millones con una participación en el PIB nacional del 2.18%. Su tasa de crecimiento en 2017 fue del 5,1 respecto al 2016, considerándose como alto si se tiene en cuenta que la del 2016 fue 2,4 comparado con el año anterior (DANE, 2019). En el Índice Departamental de Competitividad de 2018, que mide de 1 a 10 las condiciones básicas, eficiencia y la sofisticación e innovación de cada departamento; el Tolima registra un puntaje de 4,51 posicionándolo en el puesto 15 entre 27, el cual no ha tenido una variación considerable en los últimos seis años.

Sin embargo, aunque el conflicto causó negativas en el desarrollo social y económico de la región del sur del Tolima, se rescata el hecho de que algunas de sus víctimas continuaron, con la dificultad del caso, trabajando y produciendo en sus tierras, evitando la desaparición

---

<sup>1</sup> Este conflicto generó un éxodo masivo de campesinos y trabajadores, sumando 7,7 millones de personas internamente desplazadas desde 1985 a 2018 (ONU, 2018).

del cultivo de café. Tras el conflicto, el gobierno nacional y departamental y algunas entidades privadas a través de programas han apoyado el restablecimiento de cultivos especialmente del café y del cacao en el sur del departamento generando nuevas perspectivas económicas. Es por esta razón y por el hecho de que el café y el cacao corresponden a cultivos permanentes en el Tolima, que la investigación se concentra en estos dos productos agrícolas.

Frente al cacao, la producción mundial para el 2017/2018 fue de 4.6 millones de toneladas métricas (ICCO, 2019), la cual es liderada por África con Costa de Marfil y Ghana con el 59%. Le sigue América Latina con cerca de 0.7 millones de toneladas métricas, cuyo mayor representante es Ecuador con el 36% en la región, seguido por Brasil con el 23%, Perú con el 15%, República Dominicana 11% y en cuarto lugar Colombia que produce el 8%. Las exportaciones para el mismo periodo sumaron 3,04 millones de toneladas métricas y con mayor participación de África con el 78% y el resto distribuidas entre América y Asia (FEDECACAO, 2019). No obstante, a pesar de que la segunda mayor producción de América la constituye Brasil, la mayoría de esta se destina para consumo local y el país de América que más comercializa cacao en el exterior, después de Ecuador, es República Dominicana.

A pesar de que los mayores productores y exportadores del grano se encuentran en África y América Latina, los mayores exportadores de producto transformado se encuentran en Europa y Norteamérica. Alemania es el mayor representante con el 17%, junto con Bélgica e Italia conforman cerca del 50% de la exportación del Chocolate. América del Norte representan el 13,9%, mientras que el sur de continente participa con un 1.1%, el mismo porcentaje de África. En 2017, Los países que más importaron chocolate fueron Estados Unidos, Alemania y Francia con compras de USD 780 millones, USD 505 millones y USD 459 millones respectivamente (Procolombia, 2018), mientras los mayores importadores del cacao son Holanda con el 24%, Estados Unidos 12%, Alemania 9% y Bélgica 8% (ICCO, 2019).

Sin embargo, el mercado de cacao, así como el de chocolatería siguen siendo encabezados por los países consumidores tradicionales: Bélgica, Holanda, Francia, Italia, Francia, Alemania, Suiza y Reino Unido. Estos países han liderado la lista desde siglos atrás. En el periodo de 1885-1914, por ejemplo, el nivel de crecimiento anual promedio en importación

de cacao de Países Bajos fue de 106,9%, de Alemania 58,62% y Estados Unidos 50,35% (Granados, 2017). Para 2017, las importaciones mundiales de cacao en grano alcanzaron los 3,8 millones de toneladas, registrando un crecimiento anual del 4,3% entre 2012 y 2017. Por su parte, las importaciones de derivados del cacao sumaron 4,5 millones de toneladas en 2017, con un crecimiento anual del 3,8% entre 2012 y 2017.

Como muestran las cifras, los países que más exportan y consumen chocolate, no son precisamente los que producen el cacao. Esta realidad confirma la tesis de que el consumo global de chocolate debe ser visto como un sistema abierto y como una interacción de varios aspectos tan diversos como la política internacional, la política fiscal, la estrategia internacional de algunos países y la innovación. La dinámica de estos aspectos se puede ver reflejada en la transformación de las áreas cultivadas y el crecimiento de las importaciones de cacao por parte de los productores de chocolate (Granados, 2017).

Mientras tanto, en Colombia la producción de cacao ha crecido durante el periodo 2008-2017 pasando de 37.719 toneladas a 60.535 respectivamente. El mayor productor de cacao del país es el departamento de Santander que para el 2017 alcanzó una participación del 38% seguido de Antioquia 9%, Arauca 8%, Huila 7,9% y Tolima 7,5%. A pesar de que todos estos departamentos han tenido aumento en su producción durante ese periodo, el Tolima es el de mayor crecimiento, la producción en el periodo creció un 187,6% pasando de 1.596 toneladas a 4.590 (FEDECACAO, 2019). Esto se debe a que, en el año 2015, se llevó a cabo una articulación entre el sector público y privado para unir esfuerzo en la tecnificación y organización de los cacaoteros del sur del Tolima. Resultado de esto, es dicho crecimiento y la creación en el municipio Chaparral en 2017 de la Industria de Chocolates del Tolima CHOCOTOL S.A.S siendo la primera empresa de producción no artesanal de chocolate de mesa del departamento con cuatro líneas de producción.

Contrario al cacao, la producción mundial de café la lidera Suramérica. Se calcula que esta región produjo 80,4 millones de sacos en 2018, mientras a nivel mundial la producción para el año cafetero (octubre 2018/ septiembre 2019) fue de 168,05 millones de sacos, un 1,5% más alta que el periodo anterior. Como mayor exportador, Brasil en los siete primeros meses del año cafetero (octubre 2018/ septiembre 2019) sumó exportaciones por 25,26



millones de sacos, con un aumento del 26,3%. Por el contrario, Vietnam como segundo productor mundial de café tuvo exportaciones más bajas en un 5% en el mismo periodo con lo que respecta al del año anterior, mientras, las cifras para Colombia, el tercer exportador mundial, también fueron positivas en exportaciones: 6,2% mayor al del año anterior para el mismo periodo (FNC, 2019).

En el contexto nacional, Huila ha incrementado su participación y hoy es el departamento que mayor producción tiene seguido de Antioquia y Tolima. En el contexto tolimense, Planadas muestra varios casos de campesinos cafeteros que no abandonaron sus fincas y, terminado el conflicto, mostraron café de alta calidad, el cual ha sido atractivo para empresarios japoneses, coreanos, australianos, alemanes y colombianos, quienes permanentemente visitan la región. Además, dichos cafeteros participaron en ferias internacionales como las de Tokio (Japón), Atenas (Grecia) y Seattle (Estados Unidos).

Las cifras también reflejan estos avances. Entre 2010 y 2014, el crecimiento del PIB en el Tolima según las ramas económicas muestra que la agricultura, ganadería, caza, selvicultura y pesca tuvieron una participación del 1% en 2010, aumentaron en 2011 a 4,2% y en 2013 alcanzó un 12%. Entre 2014 y 2017 el porcentaje de participación de esta rama osciló entre 5,4 y 5,7 (DANE, 2019). A pesar de las variaciones que se ha presentado en los últimos veinte años, se evidencia el resurgimiento de la agricultura en el departamento con la disminución del conflicto.

Puesto que el café y el cacao son representativos para la economía tolimense y nacional, y constituyen un atractivo para los mercados internacionales, ambos productos son considerados en este estudio como ejes transversales a la cultura y geografía de la región del sur del departamento del Tolima. Por lo tanto, se pretende demostrar que la producción de estos bienes puede integrarse a la economía creativa de la región, ya que sus cultivos se realizan en zonas aledañas a atractivos turísticos naturales e históricos.

Para esto es necesario precisar el concepto de economía creativa, el cual hace referencia a bienes y servicios cuyo valor en muchos casos puede protegerse por los derechos de propiedad intelectual. Las actividades que conforman la economía creativa se pueden

clasificar en desarrollos, productos o servicios que hacen parte de las artes y el patrimonio cultural material e inmaterial, las industrias culturales y las creaciones funcionales. En este sentido, la economía creativa se relaciona directamente con la garantía de derechos culturales y el estímulo a la creatividad cultural. Pero ¿cómo incorporar la economía creativa dentro de la actividad agrícola? ¿A través de qué elementos? Para responder a estas preguntas, se tienen en cuenta el Plan Nacional de Desarrollo (2018-2022), el cual proponen un encadenamiento productivo en el que se pretende promover el desarrollo de las diferentes industrias en conjunto con la economía creativa. Además, para responder las preguntas se parte del estudio de casos nacionales -Santander y el Eje cafetero- e internacionales -los estados de Oklahoma y Kansas en Estados Unidos.

En su quinto objetivo, el Plan Nacional de desarrollo busca fomentar la integración con los mercados internacionales y otros sectores productivos y, para alcanzar este objetivo es necesario generar “valor agregado naranja”. Esto hace referencia a que las industrias culturales y creativas tengan la habilidad de atraer compradores en los diferentes sectores productivos por medio de mercadeo e innovaciones con herramientas como el diseño, la publicidad y el poder distintivo del patrimonio cultural del país. En otras palabras, que desarrollen el valor creativo y cultural generando mayor productividad empresarial y competitividad con la demanda de bienes manufacturados. La importancia de esta estrategia también radica en el impulso de la generación de redes y emparejamientos entre emprendimientos emergentes, empresas MiPymes y proyectos comerciales consolidados de la economía creativa, así como con el resto de los sectores de la economía.

Esta integración entre la economía creativa con la agricultura la han venido llevando a cabo algunas regiones del país, entre ellos Santander y el eje cafetero. La evolución en la participación de la agricultura en el PIB del departamento de Santander ha crecido de manera paulatina y considerable, pues entre 2014 y 2017 pasa de 7,8 a 8,7. Por lo cual se pretende analizar las prácticas de ese avance en los siguientes capítulos. El caso del eje cafetero es diferente, ya que muestra un promedio de 2,2 (DANE, 2019).

Esto explica porque el eje cafetero está siendo superado en plantaciones por hectárea por otros departamentos incluidos el Tolima. En esos tres departamentos, Quindío, Risaralda y Caldas, en 2015 las plantaciones ocupaban 102.000 hectáreas, mientras en el Huila ya tenían en su territorio 154.980 hectáreas de café. Antioquia como el segundo departamento en el ranking, se sostenía con 130.990 hectáreas, mientras Tolima posee 117.180 hectáreas (FNC, 2019). Ya visualizándose entonces un nuevo eje cafetero en cuanto a producción, pero no en cuanto a la tradición y los elementos que encierran una imagen cultural que se ha fundamentado a través de la economía creativa.

La pérdida de liderazgo del eje cafetero en la producción de café obedece al reacomodo que empezó a presentar el sector debido a la crisis de precios durante la última década, altos costos de producción y, principalmente, cambios climáticos. Todos esos factores afectaron negativamente a decenas de cultivadores y una de las características más importantes en el cambio de vocación fue que un buen número de antiguas haciendas especialmente en el Quindío se convirtieron paulatinamente en hoteles y posadas con atractivo cafetero. Lo que significó aumento del turismo nacional e internacional en esa región.

El eje cafetero aprovechó sus ventajas culturales y geográficas para incentivar el turismo, lográndolo también a través del desarrollo de actividades artísticas, de entretenimiento, recreación y otras actividades de servicios, que como actividad económica representó para el PIB cafetero en 2018 una participación de 2,7%; dentro del cual, Risaralda fue el departamento que más participación tuvo en este sector para la región con 3,0% en el mismo año. En el caso tolimense y santandereano ese indicador fue de 1,8% y 1,2% respectivamente (Mincit, 2019).

Para un mejor análisis del sector turístico de las regiones colombianas en estudio de esta investigación, se hace necesario tener en cuenta el Índice de competitividad turística regional de Colombia (ICTRC), el cual es una iniciativa investigativa del Centro de Pensamiento Turístico de Colombia – CPTUR compuesto por la Asociación Hotelera y Turística de Colombia - COTELCO y la Fundación Universitaria Cafam – UNICAFAM, que registra y mide los factores asociados a la competitividad de la actividad turística, cuyos

resultados permitan a las autoridades departamentales, la priorización de las políticas y proyectos encaminados a mejorar la situación competitiva del sector.

El CPTUR, define la competitividad turística como “la capacidad que tiene un destino para insertarse en los mercados de manera sostenible, mediante la articulación de los actores públicos y privados y la creación de productos diferenciados de alta calidad, innovadores y atractivos, que generen experiencias positivas y alto valor agregado al turista y visitante. Por tanto, la competitividad del destino se construye a partir de la planificación y gestión estratégica de las ventajas comparativas y competitivas, de tal forma que se fortalezca el desarrollo socioeconómico y se conserven tanto los recursos culturales y sociales, como los servicios ecosistémicos del destino” (CPTUR, 2019). Entre los resultados de este índice, se expone que, entre el eje cafetero, Santander y el Tolima, este último presenta el ICTRC para el año 2017 más bajo con 4,89 ubicándose en el puesto 12 entre 24. Por su parte el departamento con mejor puntaje de la zona cafetera fue Risaralda con 6,11 en el tercer puesto y Santander con 5,43 en el séptimo puesto.

Para la aplicación de las recomendaciones sugeridas para la región del sur del Tolima (Chaparral, Planadas, Rio Blanco y Ataco) es necesario identificar varios aspectos. Primero, la riqueza geográfica principal que ofrece la región se encuentra en el Parque Nacional Natural Las Hermosas, el cual tiene una extensión de 125.000 hectáreas y aunque se encuentra ubicado en los departamentos del Tolima y Valle del Cauca, el Tolima tiene más del 80% del área en jurisdicción de los municipios de Rioblanco y Chaparral. El parque es un espacio de conservación que conecta a dos grandes zonas del país: los Andes centrales al norte y el macizo colombiano al sur, a través de la prolongación de áreas de páramos y bosques andinos. Cuenta con recursos hídricos representados en un complejo lagunar y cuencas hidrográficas que abastecen el consumo humano, productivo (agroindustria de la caña de azúcar en el Valle del Cauca y distritos de riego del Tolima) y de generación de energía. Por otro lado, el parque es hábitat del oso de anteojos, la danta de montaña, el puma, el venado y el conejo de montaña; así como especies de flora endémicas que se integran con evidencias de cerámicas y estatuarias que son las huellas de los antiguos habitantes de esta región (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2012)

Como segundo aspecto están las cuestiones culturales, donde el portafolio es amplio. Las bellas artes en Chaparral están representadas por parte de poetas como Filomeno Borja y Aníbal Vidales, ensayistas jurídicos como Alfonso Reyes Echandía y Alfonso Gómez Méndez solo por mencionar algunos, y pintores como Berta Sofía Salazar Peralta. En medios audiovisuales y creativos se destaca en la actualidad Carlos Mario Rojas y su película “Manuel” que cuenta con un elenco de reconocimiento nacional y efectos especiales apoyado por productores de Hollywood. Además de esto, algunas instituciones educativas del municipio realizan anualmente eventos culturales como el festival de la danza por la institución Medalla Milagrosa, el festival de teatro que cuenta con la participación de escuelas de teatro a nivel nacional realizado por la institución Soledad Medina, el Festival de la canción por la institución Nuestra Señora del Rosario y la semana cultural donde se expresa diversas manifestaciones de la cultura, arte, ciencia y tecnología, realizado por la institución Manuel Murillo Toro. La Casa de la cultura con 20 años aproximadamente de existencia en Chaparral cuenta con diferentes escenarios como la escuela de danzas, la escuela de música, la banda sinfónica, la ya desaparecida escuela de artes pintura y escultura; también la casa lúdica para trabajo cultural de la primera infancia. En el caso de los otros municipios de la región, la dinámica es similar. En Planadas, por ejemplo, se realiza la semana agroindustrial, en la cual diferentes jóvenes muestran sus diferentes conocimientos en la producción, transformación y comercialización de alimentos.

Sin embargo, de acuerdo con el Ministerio de Cultura los escenarios para eventos culturales siguen siendo incipientes. En el 2017, cerca del 70% de los municipios contaba con una casa de cultura; el 21%, con teatros; el 18%, con museos, y el 5,7%, con salas de cine (Ministerio de Cultura de Colombia, 2018). No obstante, buena parte de las actividades artísticas ocurren en su mayoría en espacios no convencionales o infraestructuras públicas no especializadas, como colegios en el 87,3% de los municipios y polideportivos en el 70,6% de los municipios. Adicionalmente, los índices que miden la asistencia a salas, teatros y otras infraestructuras especializadas muestran que el 40,2% de la población asistió a cine y el 30% asistió a conciertos, recitales y presentaciones de música (Ministerio de Cultura de Colombia, 2018). Para mejorar estos índices, el gobierno conformó el Consejo Nacional de

Economía Naranja, a través del cual promueve la realización de investigaciones sobre el impacto económico de las industrias culturales y creativas con la academia y el sector privado, en articulación con el Gobierno nacional y las regiones.

De esta forma, el objetivo de esta investigación es analizar cómo la incorporación de la economía creativa dentro de la actividad agrícola en el sur del Tolima puede generar nuevas herramientas para fortalecer la competitividad e internacionalización de la región. En otras palabras, el propósito es investigar las formas en que la integración de redes o encadenamientos productivos de la agricultura con los de la economía creativa pueden interactuar para brindar una propuesta de competitividad y proyección internacional de la región. Es así como esta tesis busca aportar nuevas perspectivas para apoyar el avance y la complejización de la economía de regiones con características geográficas, económicas y sociales como las que tiene el sur del Tolima.

Para lograr esto, este documento está dividido de la siguiente forma. El primer capítulo identifica varias de las principales características históricas, económicas, geográficas y culturales de la región del sur del Tolima, para con esto pasar a definir en el siguiente capítulo un marco referencial que permita abordar los análisis de caso y la propuesta para el sur del Tolima. En el tercer capítulo se analiza la evolución de los estados de Oklahoma y Kansas en Estados Unidos, seguido de los análisis nacionales del fortalecimiento de la actividad agrícola y la integración de esta con la economía creativa para los casos de Santander y el eje cafetero. En un cuarto capítulo, con el objeto de implementar una estrategia de articulación para la competitividad y proyección internacional del sur del Tolima, se revisa los aspectos claves que enmarca a la teoría de la complejidad económica y su vínculo con la economía creativa, seleccionando las siguientes actividades: patrimonio natural y cultural; creatividad y medios en artes visuales y artesanía en pintura, escultura, artesanía y fotografía; presentaciones artísticas y celebraciones: artes escénicas, música, festivales, festividades y ferias; medios audiovisuales y creativos. Finalmente, una sección de conclusiones.

## **2 UNA VISIÓN DEL SUR DEL TOLIMA**

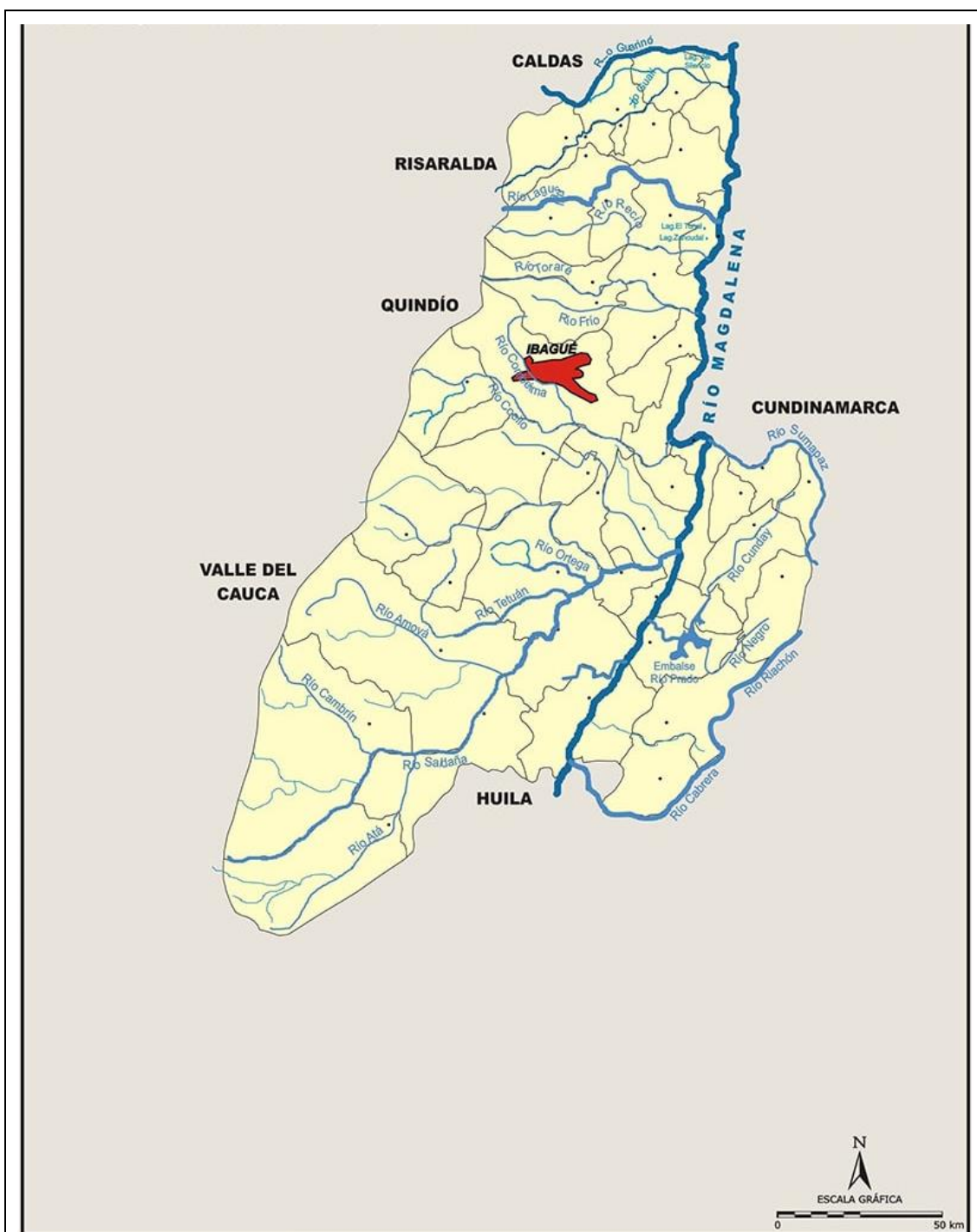
El sur del Tolima tiene una larga herencia agrícola y cultural, en la que avanzan sus cultivos de café, limón, guanábana, plátano, arroz, maíz, frijol y la creciente producción de cacao. Sin embargo, los bienes básicos producidos en esta región son tan amplios como sus paisajes, pues la diversidad geográfica en este territorio posibilita no solo la producción agrícola sino la actividad turística y la sostenibilidad ambiental como complemento al desarrollo de su competitividad económica y su fortalecimiento social. Este capítulo tiene como objetivo documentar algunos aspectos en torno a la geografía, historia, cultura y economía del sur del Tolima, que permitan analizar en la propuesta de diversificación productiva, la contribución que estos aspectos tienen al integrarlos con las propuestas de mejoramiento de la competitividad de la región.

### **2.1 Riqueza geográfica**

El 25,2% del territorio del departamento del Tolima lo agrupa su zona sur, correspondiente a los municipios de Chaparral, Rioblanco, Ataco y Planadas. Esta región se expande desde los 400 hasta los 4.500 metros sobre el nivel del mar (msnm); lo cual le permite contar con una diversidad de fauna con más de 300 clases de aves y mamíferos, una cuenca hidrográfica donde nacen varios ríos de importancia para el abastecimiento de agua potable para el uso del sector pecuario, cultivos agrícolas y la construcción de plantas hidroeléctricas. De igual forma, proveyendo escenarios naturales de valor estético, espiritual, ambiental y turístico, que pueden ser utilizados para educación, investigación y recreación.

En cuanto a la riqueza hídrica de la región, esta se representa con la posesión del 44% de las cuencas del Tolima. De las nueve cuencas hidrográficas registradas en el departamento, cuatro están situadas al sur: las cuencas de los ríos Amoyá, Anamichú, Mendarco y la cuenca de la quebrada el Guanábano. Todas nacen en el municipio de Chaparral con excepción de Anamichú, que nace en Rioblanco; municipio que también comparte con Chaparral el nacimiento del río Mendarco. Todos estos cuatro ríos tributan al río Saldaña, que nace en el páramo de Santo Domingo, en el Parque Natural Nevado del Huila en jurisdicción del

municipio de Planadas. A este municipio, lo recorre los ríos Atá, Claro, Saldaña, San Miguel y Séquila, además de numerosas corrientes menores (Mapa 1).

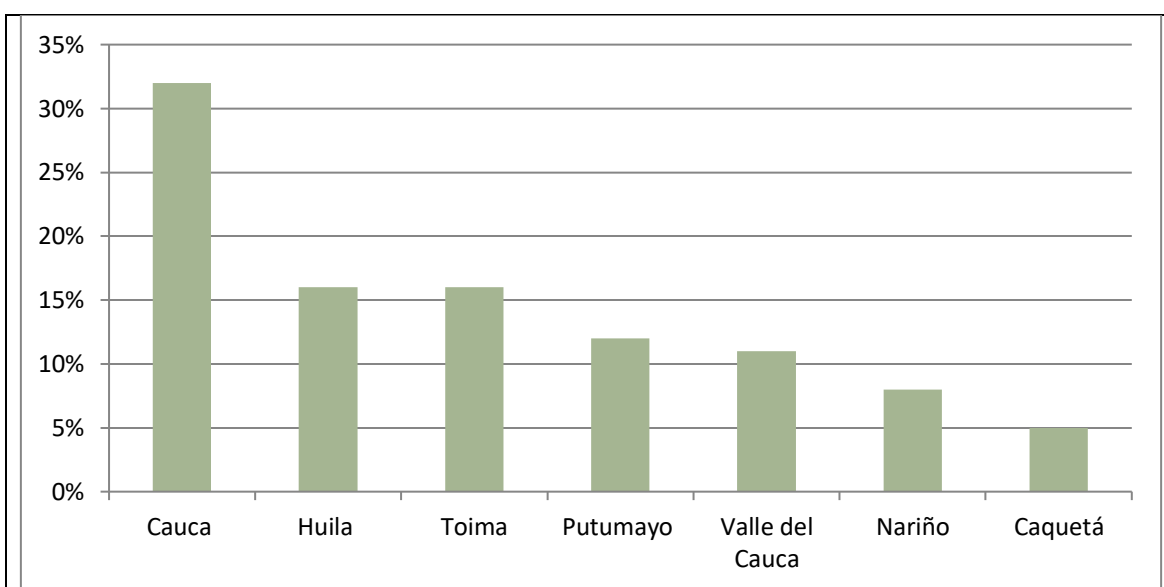


**Mapa 1. Hidrografía del Tolima**

Fuente: IGAC, 2002.



Aquí, la topografía del terreno es montañosa en su mayor parte y corresponde a la cordillera Central, en donde se destacan las serranías de Íquira y Atá, la cuchilla de San Pablo, los altos del Trigo y Castel, y los cerros de Órganos y Planadas. Sus tierras se encuentran en el clima templado, la humedad relativa promedio anual es de 88% y la temperatura promedio anual es de 22°C, siendo agosto el mes de mayor temperatura y noviembre el de menor. La cabecera municipal del municipio de Planadas se localiza en una pequeña zona plana. La mayor altura la tiene en el Nevado del Huila, que está situado en el extremo suroeste, en el límite con el Cauca y Huila.

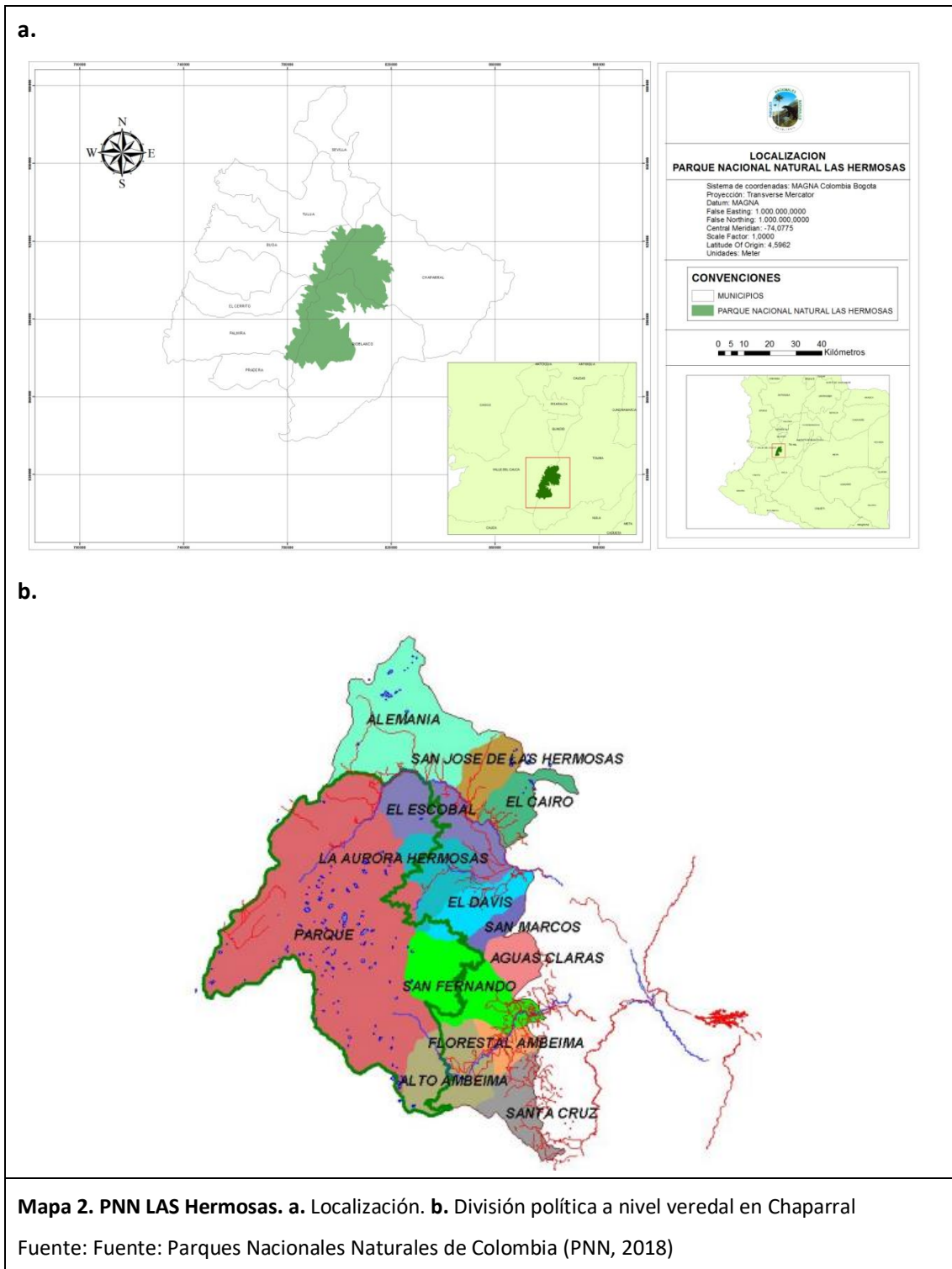


**Gráfica 1. Área del Macizo Colombiano por departamento**

Fuente: Elaboración propia, a partir de información de (PNN, 2018)

La razón de que el sur del Tolima posea tal cantidad de cuencas hidrográficas, terrenos montañosos y varios parques naturales se debe al hecho de estar situado en el macizo colombiano. El Sistema Regional de Áreas Protegidas (SIRAP) del Macizo colombiano cuenta con un área de 4.817.231 ha. y tiene jurisdicción en 89 municipios de los departamentos del Cauca (26 municipios), Valle del Cauca (10 municipios), Caquetá (4 municipios), Huila (19 municipios), Nariño (19 municipios) y Tolima (6 municipios) (PNN, 2018). Es de notar que, los seis municipios con jurisdicción en el Tolima (Chaparral, Planadas, Rioblanco,

Roncesvalles, Rovira y San Antonio) representan el 16% del área del macizo colombiano, ubicándolo en el segundo lugar junto con el departamento del Huila (Gráfica 1).

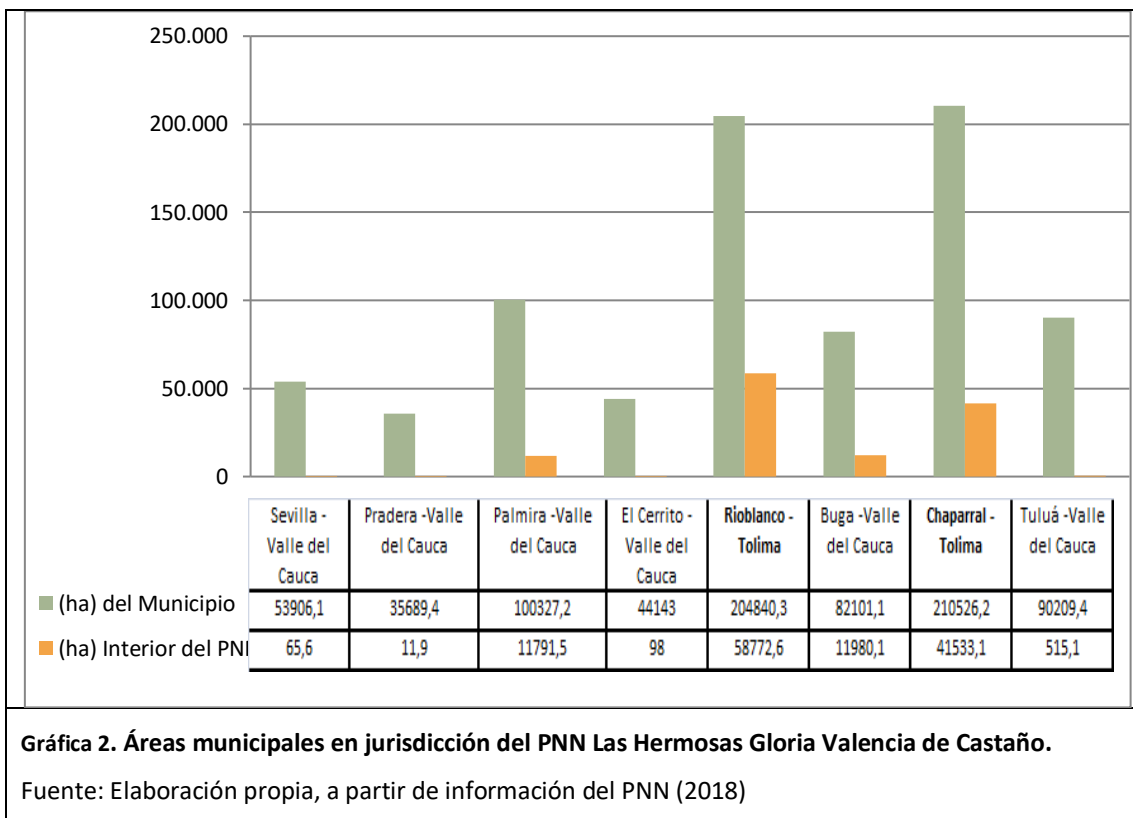


Dentro de esta zona en el sur del Tolima se hayan dos parques naturales nacionales y uno regional: el PNN Las Herosas Gloria Valencia de Castaño, el Parque Regional Páramo del Meridiano y el PNN Nevado del Huila. El primero tiene una extensión de 124.766.77ha y se encuentra ubicado en la Cordillera Central en los departamentos del Tolima con 100.674 ha. y el Valle del Cauca con 24.333 ha., es decir, el 80,53% y el 19,47% respectivamente (Mapa 2). Presenta un gradiente altitudinal entre los 1.600 y los 4.500 msnm, reportando su punto más elevado en el Cerro de Tres Letras en la cuenca del río Anamichú en el municipio de Rioblanco y la cota inferior se ubica en la cuenca del río Cambrín en el sector del corregimiento de Maracaibo en el mismo municipio (PNN, 2018).

Municipio	Departamento	(Ha) del Municipio	(Ha) Interior del PNN	Porcentaje
Sevilla	Valle del Cauca	53.906,1	65,6	0,12
Pradera	Valle del Cauca	35.689,4	11,9	0,03
Palmira	Valle del Cauca	100.327,2	11.791,5	11,75
El Cerrito	Valle del Cauca	44.143,0	98,0	0,22
Rioblanco	Tolima	204.840,3	58.772,6	28,69
Buga	Valle del Cauca	82.101,1	11.980,1	14,59
Chaparral	Tolima	210.526,2	41.533,1	19,73
Tuluá	Valle del Cauca	90.209,4	515,1	0,57

**Tabla 1. Municipios relacionados con el PNN Las Herosas Gloria Valencia de Castaño**  
Fuente: Elaboración propia con información del PNN (2018).

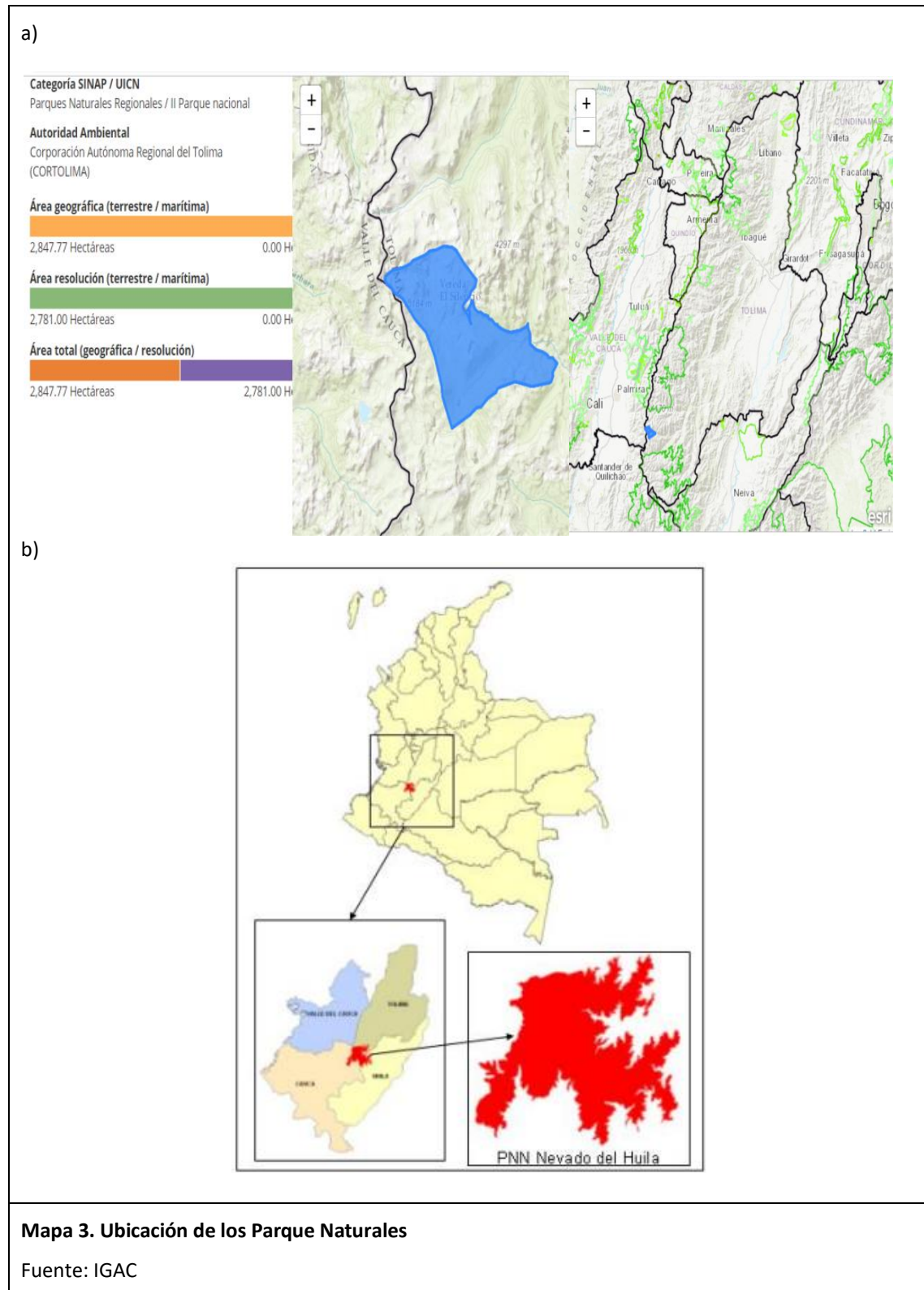
El Parque se encuentra en jurisdicción de ocho municipios (Tabla 1), de los cuales seis se encuentran en Valle del Cauca, en nueve corregimientos y dos en Tolima (Chaparral y Rioblanco) en tres corregimientos: dos de ellos de Chaparral, San José de las Herosas con sus veredas Alemania, El Escobal, El Davis, La Aurora Herosas, San José; el corregimiento la Marina con sus veredas San Marcos, San Fernando, Floresta de Ambeima, Alto Ambeima y uno en Rioblanco, Gaitán con sus veredas Albania, La Catalina, Yarumales y La Playa (Gráfica 2).



De otro lado, El Parque Natural Regional Páramo del Meridiano o “We’peWala” (Casa Grande) por las comunidades Nasa. Está ubicado en el municipio de Rioblanco, corregimiento de Herrera (Mapa 3a), sirviendo como corredor biológico entre los Parques Nacionales Las Herosas y Nevado del Huila con un área de 2.848 ha (Cortolima, 2015). En este parque nace el río Hereje a los 3.700 msnm y un sin número quebradas aumentando la oferta hídrica del sur del Tolima. En materia de biodiversidad, se encuentra 12 clase de aves, 6 mamíferos y 6 anfibios que están enfrentando el riesgo de extinción en estado silvestre (Cortolima, 2016).

El PNN Nevado del Huila (NHU) se ubica en el sur del Tolima en el municipio de Planadas, mientras en Rio Blanco y Ataco como municipios de amortiguación y de influencia respectivamente (Tabla 2). El Parque también toca la parte nororiental del Cauca y occidental del Huila (Mapa 3b). Hace parte de las dos cuencas de mayor importancia para el país como son las cuencas del alto río Cauca y del alto río Magdalena. A este último tributa

el río Saldaña, al que a su vez contribuyen las corrientes de tercer orden como son el río Atá, Hereje, Cambrín Siquila y el Candelario, ubicados en los municipios de Ataco y Planadas.



Área protegida	Departamentos	Municipios de traslape	Municipios de amortiguación	Municipios de influencia
PNN Hermosas	Tolima	Rio Blanco Chaparral	Roncesvalles	Rovira San Antonio Ortega Ataco Planadas Cajamarca Ibagué
PNN Puracé	Huila	San Agustín San José de Isnos Salado Blanco La Argentina La Plata	Tarqui Oporapa Pital	Agrado
PNN Nevado del Huila	Tolima	Planadas	Rio Blanco	Ataco
	Huila	Iquira	Palermo	Neiva Yaguará

**Tabla 2. Municipios y algunas áreas protegidas de la región Alto Magdalena-Tolima Grande**  
Fuente: elaboración propia con información de PNN (2018)

Algunas zonas de estas áreas naturales son reservas de la sociedad civil y como tal son áreas protegidas dedicadas a la conservación de ecosistemas, pero pueden tener también sistemas de producción sostenibles, ecoturismo, educación ambiental y habitación permanente (PNN, 2020). Algunos proyectos como el Proyecto Conservación de los Páramos y Bosques Montanos del Macizo Colombiano han establecido acciones que generan una articulación intra e interinstitucional para el logro de diferentes objetivos comunes que favorezca la conservación. Por lo tanto, la agrupación de iniciativas que generan una perspectiva regional o subregional, entre las cuales se encuentra la realizada entre los municipios de Planadas y Rioblanco en el Tolima y que configuró una perspectiva regional de conservación en tierras indígenas de áreas del Corredor Parques Nacionales Naturales Las Hermosas (Corredor o reserva de la sociedad civil Nasa del sur del Tolima) -

Nevado del Huila (corredor o reserva Puracé), se convirtió en una forma de definir acuerdos regionales en pro del avance sostenible de la región (Agudelo, 2011).

Es entonces que, por la importancia ambiental que constituye el macizo colombiano, bajo los parámetros del Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES), en enero de 2018 el Departamento Nacional de Planeación publica el documento CONPES 3915, por el cual se dan los lineamientos y estrategias para el desarrollo regional y social sostenible del Macizo Colombiano. El objetivo de este documento es el de orientar a los diferentes niveles del gobierno, al sector privado y a las agencias de cooperación internacional para realizar inversiones integrales en el Macizo favoreciendo a aquellas que contrarrestan el deterioro del capital natural. En este sentido, en el sur del Tolima se está llevando a cabo acciones que cumplan con dicho objetivo, entre las cuales se encuentra la capacitación a las comunidades que habitan en las cercanías de estos parques naturales y concientización sobre el cuidado ambiental en el territorio, además sobre el conocimiento pleno de este para incentivar inicialmente el turismo comunitario.

Todo esto constituye una ventaja para la región para estructurar su economía no solo en el desarrollo de diferentes actividades agrícolas, sino de adecuar sus espacios geográficos para consolidar sus escenarios turísticos que sirvan como ventana para la ampliación de su gastronomía y su cultura.

## **2.2 Entre el conflicto y la cultura**

Mencionados los escenarios naturales más importantes de la región, es preciso señalar el contexto histórico y social de las poblaciones que los envuelven. Ya que, entendiendo su entorno se puede analizar la manera en que esta región puede usar la diversidad territorial en la que habitan como ventaja comparativa en el desarrollo de una mayor competitividad e internacionalización, suministrando escenarios naturales de valor no solo estéticos, ambientales y turísticos sino cultivables con productos como el cacao y el café.

La extensión de los cuatro municipios es de 691.398 hectáreas y su población total es de 124.330 habitantes, es decir, el 8,7% de la población del departamento y su densidad poblacional es de 18 habitantes por kilómetro cuadrado. El 64,2% de esta población habita

en zona rural y de ella, el 75% se clasifica como población dispersa; el 4,1 % de la población se reconoce como indígena (Pijao y Nasa) y el 2.8% como negra, mulata o afrodescendiente (Presidencia de la República, 2018).

En los cuatro municipios se hallan 469 veredas y tres resguardos; 22 comunidades indígenas del Pueblo Pijao, tres comunidades indígenas del Pueblo Nasa Wes'x: Resguardo Gaitania, Cabildo Barbacoas y Resguardo Las Mercedes ubicadas en los municipios de Planadas y Rioblanco respectivamente, tres organizaciones afrodescendientes: Afrorio en el municipio de Rioblanco, ASADAMAGUA en Chaparral y Afroataco en Ataco. Adicionalmente, en el municipio de Chaparral se encuentran cuatro cabildos indígenas que se identifican como de origen Pijao o Pijaos. Esta comunidad fue una federación que avanzó desde el Chocó hasta finalmente llegar a ubicarse en la región de lo que se conocía como el Tolima grande: Cabildo indígena El Escobal, La Virginia, Río Negro y Cimarrona.

De los cuatro municipios, Chaparral es el de mayor población (38,0%) con más de 46 mil habitantes y el que ocupa mayor área (37.6%). Es también el más próximo a la capital del departamento (2.5 horas por una carretera en buen estado); opera como un centro de servicios que atiende también a otros municipios de la región. Es así mismo, el que presenta mejores indicadores de calidad de vida, comparado con los otros tres (Presidencia de la República, 2018), ya que cuenta con un nivel de comercio relativamente amplio (más de 800 establecimientos comerciales registrados), mejores vías de acceso, el único de los cuatro municipios con un hospital nivel II, tasas más altas de cobertura en educación y salud.

Históricamente, el municipio de Chaparral se ha destacado por las corrientes migratorias, desde el proceso migratorio de los pijaos, cuando la población indígena empezó su descenso desde el mismo momento en que las confrontaciones entre los coyaima, aliados de los españoles, y los pijaos durante la parte final del siglo XVIII (Henderson, 1985); hasta la llegada de pobladores de Ortega, Coyaima, y Natagaima. Chaparral pasó de 7.266 habitantes en 1870 a 15.332 en 1912 y a 29.859 en 1938, esto debido a la actividad agrícola con las siembras de café, cacao y cultivos de caña y trapiche que familias chaparralunas desarrollaron en el municipio dando cabida a mayor mano de obra para los cultivos, venta e internacionalización de estos (Bernal Andrade, 1997).



Por lo tanto, a causa de la consolidación de la producción agrícola en esa época, el número de habitantes en zonas rurales estaba aumentando, no solo en Chaparral sino a nivel nacional. Esto permitió la instauración de “ligas campesinas” y los “sindicatos agrarios” cuya creación había sido inducida por los gobiernos liberales desde 1938, como modo de facilitar el efectivo cumplimiento de la Ley de Tierras (Guzmán, Fals, & Umaña, 1962; Urrutia, 1969); razón por la cual, la mayoría de la población sur tolimense era de tendencia liberal.

Entonces, ya para el año 1948, con la lucha nacional de poderes entre los partidos conservador y liberal, pero con un gobierno presidido por Mariano Ospina Pérez, a pesar de instaurar la llamada Unión Nacional, la violencia iniciaba en el país. Aunque la responsabilidad nunca fue asumida, ya que los conservadores siempre manifestaban, que era de los dirigentes liberales por dedicarse a fomentar la formación de guerrillas liberales y comunistas, y los liberales, que el gobierno conservador, que, a través de las fuerzas armadas, en particular de la policía, se propusieron a acabar con las ya tradicionales mayorías liberales físicamente a sangre y fuego (Bernal Andrade, 1997).

Otras consideraciones afirman que existen también otro tipo de antecedentes como fueron las pugnas entre campesinos tolimenses y nuevos colonizadores antioqueños, la existencia de tierras semi-baldías que serían tomadas por colonos ante la ausencia de titulación, los desalojos por parte de terratenientes tolimenses a través de la quema de ranchos y los enfrentamientos entre arrendatarios y propietarios en los municipios de Planadas y Chaparral (Guzmán, Fals, & Umaña, 1962).

Lo cierto es que los municipios más castigados en el departamento del Tolima fueron aquellos caracterizados como liberales como Chaparral y Villarrica. Lo que generó la formación de grupos campesinos en autodefensas guerrilleras para defenderse de tropas militares en los campos de Chaparral, en las veredas La Marina, La Profunda, Las Herosas, El Limón, Calarma, Santo Domingo y en otras más, al igual que en Herrera, Rioblanco, y Gaitania, Planadas. Sin embargo, en 1955 en las veredas de Santo Domingo y Calarma en los primeros días del mes de abril fueron asesinados 500 campesinos por dichas tropas (Bernal Andrade, 1997).

Luego de sentirse arrinconadas estas guerrillas, en 1957 se desplazaron de todas esas veredas y se recluyeron de manera más organizada en Marquetalia (Planadas) y en ciertas partes del Huila, convirtiéndose en las llamadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y extendiéndose por todo el territorio Nacional hasta el año 2016. Sin embargo, en el periodo comprendido entre 1946 y 1957, el departamento del Tolima fue el que mayor número de muertes tuvo por el conflicto ascendiendo a más de 30 mil (Oquist, 1978). De esta manera, el sur del Tolima se involucró en el siguiente periodo de violencia (1958-1966) y, posteriormente, fue involucrado en la etapa de la violencia más prolongada del país no solo con las FARC sino con grupos paramilitares y las cifras muestran que esta etapa tuvo como uno de los puntos de concentración esta zona del departamento.

Durante los últimos años de violencia, el 2012 fue uno de los que mostró la más alta tasa de homicidios en la región relacionadas aparentemente con el accionar de las FARC, considerándose que ahí era donde mayor concentración tenía el grupo subversivo. Entre las tasas más altas del departamento, Chaparral ocupó el cuarto lugar con 65.9 homicidios por cada 100 mil habitantes y el primero en el sur. No obstante, en la mayoría de los municipios con presencia guerrillera se disparó el número de homicidios llegando a tener tasa por cada 100mil habitantes de 91 para Ataco, 72,7 para Planadas; Coyaima y Rioblanco de 100 y Roncesvalles de 64 (FIP, OIM, & USAID, 2013).

Para el mismo año, el 88% de las acciones de los grupos al margen de la ley ocurrieron en la región Suroccidental del departamento del Tolima, en los municipios de Chaparral con 48% de las acciones, Planadas con 24%, Rioblanco con el 13% y San Antonio con 4% aproximadamente. Las principales modalidades fueron la activación de artefactos explosivos, ataques con francotirador, actos de terrorismo y en menor medida, ataques contra la infraestructura. Sin embargo, en el mismo año, los combates también se dieron en esta zona por parte de las fuerzas militares, pero en un porcentaje aún mayor que las acciones de los grupos al margen de la ley (97%), en las que Chaparral representó el 33% de las acciones, seguido por Ataco con el 16% y Planadas con 10% (FIP, OIM, & USAID, 2013).

Entre las consecuencias más significativas durante el conflicto armado, que se concentró en esta región, fueron las altas tasas de homicidios, específicamente en los años 2003 y 2006

siendo Chaparral el de mayor número con 28 y 24 homicidios respectivamente lo que corresponde a tasas de 70,6 y 64 por cada 100.000 habitantes respectivamente, considerándose como altas teniendo en cuenta que la tasa nacional promedio para el año 2006 estaba en 37.37 (DDHH, 2009). En la actualidad esta cifra ha reducido considerablemente, pues para el 2018 se reportaron diez homicidios en estos municipios.

Otros de los efectos del conflicto fueron, principalmente, el abandono de la tierra, el reclutamiento forzado de menores y las víctimas de minas. Dichas consecuencias, que también tienen una connotación social poco medible como la pérdida de confianza no solo hacia las autoridades gubernamentales sino la desconfianza entre los mismos habitantes resultó en muchos casos en la fragmentación de las relaciones sociales y económicas con municipios aledaños.

El abandono de tierras, que para el sur del Tolima tuvo una proporción de superficie abandonada entre 10 mil y 20 mil hectáreas entre 1995 y 2012 (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018), significó la informalidad rural que excluye a los campesinos de oportunidades de acceso a proyectos productivos, acceso a créditos y asistencia técnica. Esto afectó negativamente la producción eficiente del campo y el relevo generacional. Por lo tanto, las autoridades municipales afirman que la solución a este problema es la formalización de la propiedad. Entonces, para hacer frente a esta situación, el Plan de Acción para la Transformación Regional (Presidencia de la República, 2018) de la subregión tiene como uno de sus objetivos contribuir a la adecuación de las tierras en la ruralidad del sur del Tolima para el desarrollo de actividades productivas que les permitan a las comunidades ser competitivas en los mercados. Pero además de esto, es necesario el acceso a bienes y servicios públicos en sus zonas (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018).

Hoy en día, estos cuatro municipios están logrando superar los rezagos del conflicto. Con ayuda de organizaciones gubernamentales, ambientales y sociales, y cooperación internacional como la USAID y The Halo Trust, la confianza está volviendo a estos territorios y se está generando mayor articulación entre las poblaciones rurales y urbanas para el desarrollo social. Muestra de ello es la iniciativa cultural y social de Laboratorios Artísticos

y Tecnológicos para la Innovación Social –LATIS-. En Chaparral, LATIS opera en la Casa de la Cultura ofreciendo diferentes pedagogías, espacios y herramientas tales como un estudio de grabación musical, dotada con instrumentos y software necesarios para trabajos especializados; laboratorio tecnológico y de redes, el cual cuenta con computadores, internet, software especializado, cámaras fotográficas, de video y de audio. En este espacio se busca orientar a los participantes en los fundamentos de la fotografía, grabación de video, capturas de audio, redacción y justificación de proyectos culturales que pueden ser escogidos para financiación. Otro espacio en este proyecto también es el laboratorio creativo, que es el lugar donde se procura llegar a productos y proyectos de innovación, se ilustran y orientan mentes jóvenes, se consolidan y concluyen debates sobre el territorio chaparraluno y donde se proponen soluciones a las diferentes problemáticas por medios artísticos.

Durante estos casi dos años de la prueba piloto, en Chaparral diferentes productos se han consolidado tales como documentales y grabación de audio y videos musicales en especial de géneros como el rap, metal y electrónica, con autoría de jóvenes del municipio. El programa tiene la proyección de vincular 400 niños y jóvenes durante los dos años de la prueba piloto, sin embargo, la acogida superó las expectativas y durante los tres semestres que lleva, el número de niños y jóvenes fue de 479 (LATIS, 2019). Se espera que después de la prueba piloto, los laboratorios se puedan extender a los municipios de Rioblanco, Ataco y Planadas, acercando también a la población rural.

Otra iniciativa es el rodaje completo de un filme en el municipio de la capital de la subregión, con participación de actores de talla nacional, más de 700 actores regionales, y la dirección del cineasta local Carlos Mario Rojas; en el cual se pretende mostrar las características geográficas, sociales, culturales e históricas del Tolima. “Manuel” como se titula la producción, retrata parte de la idiosincrasia del Tolima y la cotidianidad de lo que ha sido Chaparral desde la década de 1980; además de la música, que es inspirada en el himno del municipio. La película es un ejemplo del cine que se está rodando en las regiones del país con herramientas técnicas de alto nivel. La importancia de estos proyectos radica en activar el empoderamiento y confianza entre los habitantes del municipio y de la subregión, que,

dicho de otra manera, es reavivar aspectos culturales e históricos que estaban abandonados y que los proyecta al reconocimiento nacional y, posiblemente, internacional.

### **2.3 Aprovechando la tierra**

La principal actividad económica de la región del Sur del Tolima gira en torno a la agricultura en la que el 56,8% se da en unidades productivas menores de cinco hectáreas (Presidencia de la República, 2018). De esta forma, la agricultura en esta región está representada principalmente por el cultivo y comercialización del café y del cacao, en el que el cultivo del café se inició aproximadamente en 1870 en la hacienda La Providencia cerca al corregimiento el Limón revolucionando la economía de la región (Bernal Andrade, 1997), debido a que se demandó mano de obra de regiones aledañas por la extensión de las cosechas, generando nuevas haciendas para este objeto; hecho que dio origen a poblaciones nuevas como Rioblanco, Planadas, Herrera y el corregimiento del Limón, y a inmigraciones de antioqueños y cundiboyacenses.

Siete años más tarde, se constituye la sociedad Rocha Hermanos representada en tierras ubicadas en Chaparral, 2000 árboles de cacao, 15.000 matas de café y cultivos de caña y trapiche. La empresa fue tan grande que al año siguiente tenía sembrado 300.000 cafetos, y aunque su centro de cultivo fue Chaparral, tuvo otras haciendas cafeteras hoy conocidas como veredas: Providencia, Irco, Calibío, La Pedregosa, Guadual, El Jazmín. En 1888, la empresa ya no era solo de carácter agrícola, sino comercial, de importación y de exportación, y entonces el valor de esta pasa de ser 4.096 pesos a 64.242 pesos (Bernal Andrade, 1997). Mientras el cultivo de cacao trataba de avanzar para abastecer la demanda bogotana de finales del siglo XIX (Melo, 1987), pero no logró prosperar a pesar de que había sido una zona con una producción silvestre que se conectaba con la abundancia del sur y occidente del país que había sido parte de la explotación colonial que se había reactivado durante finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX (Granados & Pinto, 2019).

Para 1903, la sociedad Rocha Hermanos era una firma con mercados en Nueva York y Londres, propietaria de 10 haciendas cafeteras y ganaderas en diferentes zonas del Tolima y Cundinamarca que habían impulsado la producción desde los primeros años de la bonanza

cafetera en 1870, así como de bodegas, almacenes y mercancías nacionales y extranjeras en Girardot y Bogotá, entre otros de los principales bienes que representaban su capital, la compañía había llegado a la regionalmente, extraordinaria suma de 555.285 pesos (Ocampo, 1984).

En la actualidad, el Tolima ocupa el tercer lugar en la producción de café a nivel nacional y los cuatro municipios de la región están entre los primeros siete puestos de producción departamental. Planadas y Ataco se ubican en el primer y segundo lugar respectivamente, Chaparral en el quinto y Rioblanco en el séptimo. Sin embargo, el sector cafetero se ha transformado a través de programas de renovación y nuevas siembras. En Planadas por ejemplo, se llevó a cabo el convenio entre la FAO y la Federación Nacional de Cafeteros – Comité Tolima, cuya inversión superó los \$1.300 millones para un proyecto denominado “Acompañamiento técnico, capacitación y suministro de materiales para la adecuación de infraestructuras de beneficio”, el cual benefició a 437 familias cafeteras (FNC Federación Nacional de Cafeteros, 2019). Este proyecto tiene por objeto además de mejorar el proceso de producción del café, la rentabilidad del productor y reducir la contaminación. Actualmente, el café de Planadas cuenta con reconocimiento nacional e internacional gracias a sus premios internacionales, razón por la cual, se planea construir y dotar una escuela regional de café orgánico en este municipio.

Los diferentes proyectos, que han representado una mejor articulación público-privada, han facilitado nuevas soluciones como la inversión de 681 millones hecha en Rioblanco en la que se beneficiaron 160 familias cafeteras (Federación Nacional de Cafeteros, 2018). En Chaparral, del trabajo conjunto entre USAID, la Agencia de Desarrollo Rural y la Cooperativa de Caficultores del sur del Tolima, CAFISUR, se ha proyectado una planta de secado especial de café; y para todo el sur, se proyecta construir un parque agroindustrial regional cafetero. Mientras el cacao, después de un crecimiento paulatino durante la última década del siglo XX, para 2018, su producción ascendió a 4.108 toneladas ubicándose en el quinto puesto a nivel nacional con participación del 7,22%, siendo la región del sur del Tolima la de mayor producción en el departamento. Chaparral, Ataco, Rioblanco y Planadas ocupan los cuatro primeros lugares respectivamente en área sembrada, cosechada, producción y rendimiento

del cultivo (Ministerio de Agricultura, 2018). De los cuatro corregimientos que se localizan en Chaparral, el Limón es el mayor productor del grano, ya que en veinte veredas lo cultivan; le sigue Amoyá con doce veredas productoras, y en menor grado, Calarma y La Marina que, aunque han sido de tradición cafetera, han decidido diversificar también con el cultivo del Cacao. El proceso de compra y venta del Cacao en el municipio de Chaparral se hace generalmente a través de las diferentes asociaciones en las que se encuentran agremiados la mayoría de los productores. La más fuerte es ASOCATOL que tiene una antigüedad de treinta años en la región, la cual comercializa con aliados comerciales como Nacional de Chocolates, es decir, está en la fase 3.

Dadas las condiciones climáticas y geográficas para el cultivo del grano está planeado, a través de una alianza público privada, la construcción del parque agroindustrial regional cacaoero en el corregimiento Santiago Pérez del municipio de Ataco que se suma a los esfuerzos de emprendimientos chocolateros como la Industria de Chocolates del Tolima CHOCOTOL S.A.S constituida en Chaparral y siendo la primera empresa de producción masiva de chocolate de mesa del departamento.

Todas estas estrategias han sido planeadas luego de que, por investigaciones de las entidades involucradas en las alianzas, hallaron que, aunque la subregión cuenta con tierras productivas y población dispuesta a trabajarla, el apoyo en asistencia técnica, herramientas, equipos adecuados, semillas y créditos no se han recibido en condiciones viables para hacer eficiente su trabajo. De igual modo es una limitante el hecho de que la propiedad de la tierra no está formalizada, no se cuenta con escenarios apropiados para la venta de los productos, ni otros apoyos para dar valor agregado a su producción y a la comercialización.

Sin embargo, se visualiza como una región apta para el turismo ecológico y comunitario, que facilita la integración de las comunidades (Presidencia de la República, 2018). Es así como frente al turismo se ha dado un giro al tipo de turismo que se quiere desarrollar en la región. En consecuencia, el turismo ecológico ya se está incentivando de diferentes maneras. Una de ellas se adelanta por parte de la iniciativa llamada “Turismo Consciente” ubicado en el municipio de Chaparral, el cual hace no más de dos años realiza tours a los

diferentes escenarios naturales que tiene el municipio: alrededores del Parque Nacional Natural las Hermosas, cuevas de Tuluní, entre otros.

Es así como Parques Nacionales y Cortolima adelantan procesos de orientación y capacitación con las comunidades que se localizan en el PNN Las Hermosas, con el objeto de que sean ellas las encargadas de realizar el turismo ecológico y comunitario dentro del parque, ya que son ellas las que mejor conocimiento tienen de la zona y, junto con los campesinos, son las más afectadas en el desarrollo económico y social por el evento de violencia ya mencionado. Por tal razón, el sur del Tolima con sus cuatro municipios está dentro de los 170 escogidos por el gobierno nacional para ejecutar Planes de Acción de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial -PDET-. Los ejes que concentraron un mayor número de iniciativas por parte de las comunidades fueron la educación rural y primera infancia, la reactivación económica y la producción agropecuaria y, finalmente, la reconciliación, convivencia y paz.

Por otro lado, la geografía también ha sido aprovechada para la generación eléctrica. Sobre el corredor de la Cordillera Central se encuentran instalados dos proyectos hidroeléctricos Amoyá y Cucuana, localizados sobre los municipios de Chaparral y Roncesvalles respectivamente. Adicionalmente, se menciona que en el área de jurisdicción de este corredor se proyecta la construcción de por lo menos tres centrales hidroeléctricas en la cuenca del río Ambeima en Chaparral y Anamichú y Cambrín en el municipio de Rioblanco (PNN, 2018).

En suma, la distribución geográfica con la que ha sido dotada la región sur tolimese genera las oportunidades necesarias para el avance competitivo de la zona, a partir del trabajo articulado de los cuatro municipios y el liderazgo de Chaparral, pues este, en la actualidad es el de mayor afluencia económica y comercial y cuenta con los mayores ingresos municipales. Adicionalmente, tres de los cuatro municipios cuentan con pista de aterrizaje para pequeñas aeronaves y esta infraestructura aeroportuaria puede fortalecer el desarrollo del turismo y la agricultura orgánica y de experiencia, que se pueden integrar con las actividades creativas y culturales, pues las actividades delictivas se han reducido y se destaca que en la zona no hay reporte de cultivos de uso ilícito pero se mantiene, en cierta



medida, como corredor para el tráfico de drogas hacia el Pacífico y el centro del país (Presidencia de la República, 2018).

Con estos elementos, se pueden integrar algunos conceptos y elementos teóricos que faciliten identificar la estructura en la que se pueden articular las cualidades y capacidades agrícolas del sur del Tolima con las actividades culturales y creativas. En el siguiente capítulo se desarrollan estos argumentos.

### 3 MÉTODOS

La agricultura ha pasado por diferentes periodos transicionales en los que su filosofía, su estrategia, su propósito, su investigación y la visión de los mismos agricultores han cambiado. A pesar de esto, el sector sigue siendo parte inherente de la economía de muchos territorios, así como de la seguridad alimentaria y la subsistencia global. Ahora bien, con la aparición de nuevos sectores económicos como la economía creativa, la agricultura no puede ser vista como sector segregado, sino sincronizado y adaptado. Este capítulo detalla la transición económica que ha tenido la agricultura, teniendo en cuenta que esta se genera desde zonas periféricas o rurales y se exponen enfoques de la economía creativa dentro de los cuales el emprendimiento y el turismo rural son factores importantes, considerándose como un enlace vital y un mecanismo generador de innovación para la integración, diversificación y expansión económica de regiones agrícolas como la del sur del Tolima. Como base del argumento de articular la agricultura y la economía creativa, esta tesis se apoya en la teoría de la complejidad económica, ya que considera que la combinación de conocimiento, interacción y generación de redes de individuos e instituciones conduce a la prosperidad de ciudades, regiones o países.

La agricultura ha tenido momentos definidos en la historia que se pueden establecer en el productivismo dado desde 1945 hasta mediados de 1980, post-productivismo y más recientemente la agricultura multifuncional. El productivismo define la maximización de la producción agrícola, es decir, hacia la agricultura comercial y moderna. En el que priman las ganancias financieras y el consumismo por encima de la ética (Far & Rezaei-Moghaddam, 2019). Entonces, el productivismo lleva a problemas ideológicos, ambientales y estructurales, conduciendo a fuertes críticas por lo que, a mediados de la década de 1980, algunos investigadores argumentaron que su ideología tenía irregularidades y se creó una tendencia creciente hacia el post-productivismo, de acuerdo con Wilson G, (2007) citado por (Far & Rezaei-Moghaddam, 2019). Este enfoque, utilizado desde la década de 1990, ya era más sensible con el medio ambiente y donde los agricultores podían buscar el uso no agrícola de sus tierras y recursos para la mejora de sus ingresos.

El post-productivismo a pesar de la atención ecológica que prestaba no tuvo un enfoque claro en la agricultura. Por esta razón, el concepto evoluciona a uno nuevo, utilizado como agricultura multifuncional (Far & Rezaei-Moghaddam, 2019). Este concepto se contextualizó por primera vez en la Cumbre de la Tierra de Río en 1992 y los miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico lo desarrollaron en 1998 y, desde entonces, se ha mencionado cada vez más en las discusiones políticas y científicas sobre el futuro de la agricultura y el desarrollo rural (Oliveira De Aguiar, 2015).

La declaración de la OCDE dice que las actividades agrícolas más allá del papel principal de la agricultura en proporcionar los alimentos pueden desempeñar un papel en el desarrollo de la perspectiva y los beneficios ambientales, como la conservación de la tierra, la gestión sostenible de los recursos naturales renovables, la preservación de la biodiversidad y la estabilidad económica y social rural (Far & Rezaei-Moghaddam, 2019). La misma organización en 2001 afirmó en relación con el tema ambiental que, otros bienes no comerciales adheridos a este modelo son el paisaje rural, la contribución de la agricultura a la viabilidad socioeconómica del campo y el empleo rural, la seguridad alimentaria y el patrimonio histórico y cultural de los agricultores (Arovuori & Kola, 2005).

Por su parte, para la OMC las negociaciones agrícolas se realizan bajo el concepto político de multifuncionalidad que para ellos es clave, definiendo los términos sobre las preocupaciones no comerciales en la liberalización del comercio agrícola y la medida en que es legítimo comprometer las disciplinas del anterior GATT en interés de consideraciones de política nacional (Potter y Burney 2002, citado por (Cotes, Urbina, & Cotes, 2007). Entonces, las características por las que se diferencia la agricultura multifuncional frente a sus dos modelos precedentes es que, además de ser un modelo pluralista, en el que hay múltiples realidades, trata la sostenibilidad y el progreso múltiple, así como tiene en cuenta la innovación social. También, la agricultura y la ecología se toman desde un punto de vista sistemático agrícola y holístico y no independiente.

En la multifuncionalidad agrícola, el emprendimiento innovador y la puesta en marcha de negocios agrícolas es un tema que sobresale - siendo de especial atención en el argumento de este documento por la relación que tiene con la economía creativa-, así como las

estrategias y propuestas para llevarla a cabo, entre las que se centra además de incrementar la producción, la productividad y la sostenibilidad, diversificar la actividad en las fincas y una mayor coordinación con la protección ambiental, es decir, una agricultura basada en el conocimiento. También, hay una mayor extensión agrícola y de investigación, ya que la red de actores en este modelo es interdependiente y todos participan (instituciones gubernamentales, no gubernamentales y privadas) y existe una diversidad funcional, lo que es, un desarrollo participativo de la tecnología, desarrollo de capacidades, entrenamiento y monitoreo a agricultores, prestación de servicios de consultoría, difusión del emprendimiento y desarrollo de nuevos negocios (Far & Rezaei-Moghaddam, 2019).

En vista que toda la investigación tiene como eje central la economía creativa y la agricultura, es necesario hacer una revisión ahora de lo que involucra la creatividad económica. Como primer antecedente de la economía creativa se encuentra la relación economía y cultura, pues David Thrusby (2001) define a la cultura como un conjunto de actitudes, creencias, convenciones, costumbres, valores y prácticas sociales comunes compartidas por cualquier grupo que se integran con sus actividades”.

No obstante, la relación economía y cultura se empezó a estudiar en 1940 por Max Horkheimer y Theodor Adorno en la escuela de Frankfurt, quienes introdujeron el concepto de industria cultural, donde “presentaban la relación entre economía y cultura como una excluyente, perjudicial para la cultura, donde la mano invisible del mercado destruye el arte y la creatividad independiente y crítica”. Ese estudio, aún sigue siendo la base para la crítica que muchos actores del gremio cultural y creativo hacen sobre el estudio económico de la cultura (Escobar Gálvez, Forero Rubiano, & Vargas Perez, 2017).

A pesar de que el concepto de industria cultural nació como elemento de crítica hacia la relación economía-cultura, las actividades que se desarrollan dentro de esta “no son ni de naturaleza o alcance industrial ni lucrativa” (PNUD & UNESCO, 2013). Así, este concepto sigue en uso y en 1980, la UNESCO popularizó el concepto de industria creativa como “aquellas industrias que combinan la creación, la producción y la comercialización de contenidos creativos que sean intangibles y de naturaleza cultural”.

Conocido el concepto de industria creativa como “cualquier actividad económica que produzca productos simbólicos, con una gran dependencia en la propiedad intelectual” según la ONU, en 1990 entre los primeros países que empiezan a incluirla en sus políticas públicas son Australia y Reino Unido. Esto debido a que la industria creativa se comprendía como una nueva forma de desarrollo porque se incluye bienes y servicios que producen las industrias culturales, como la producción artística, arquitectura y publicidad, además de las que dependen de la innovación, investigación y desarrollo de software.

Entre los primeros investigadores que empiezan a reconocer la relación existente entre la economía y la cultura, Thrusby considera a la creatividad como base de la innovación, la que a su vez impulsa los avances tecnológicos que, inevitablemente, implicarán un aporte a la economía. Así es como nacen las industrias creativas (Thrusby, 2001). En el mismo año, John Howkings (2001) es quien introduce el concepto de economía creativa la cual agrupa, además de las industrias culturales y creativas, los juguetes, juegos y todo el ámbito de la Investigación y Desarrollo (PNUD & UNESCO, 2013). Desde que apareció el concepto de economía creativa, son varios los estudios que se han realizado relacionándolos con metrópolis y regiones urbanas y dado que el tema de esta investigación trata a una región con gran porcentaje de espacio rural, el cual es netamente agrícola, se hace necesario revisar la literatura en torno a este tipo de zonas.

Por otro lado, la pertinencia de desarrollar la creatividad económica en zonas periféricas o rurales ha sido estudiada por Collins & Cunningham (2017), quienes dividen las industrias creativas en tres categorías: aplicación creativa, expresión y tecnología creativa. La primera integra al patrimonio, arquitectura, publicidad, publicaciones, diseño, artesanías, radio y televisión; siendo estas dos últimas también partes de la segunda categoría. Por su parte, la expresión creativa relaciona el drama, la danza, las artes visuales, la música y la animación de cine, la cual se comparte con tecnología creativa. La tercera categoría incluye los desarrollos sobre internet, software, aplicaciones, juegos y diseño. De esta manera se busca equilibrar la representación de la industria, recurriendo a una categorización lo suficientemente amplia que tenga la flexibilidad y la solidez para ser aplicada en regiones periféricas a los fines del análisis entre países y sus regiones. Con el mismo propósito, el de

posibilitar la economía creativa en regiones diferentes a las metrópolis en países como Polonia y otros europeos, Kasprzak (2017) clasifica el sector en subsectores de artes y artesanías, producción y servicios creativos, los cuales coinciden con la clasificación anterior. Debido a las diferencias de la economía creativa en las regiones periféricas, la importancia entonces se centra en dimensiones que afectan al sector en dichas zonas: producto y lugar, singularidad y autenticidad de lo rural, lejanía, motivaciones no económicas y el atractivo de lo rural:

*“El lugar es fundamental para la producción de contenido creativo, y está estrechamente relacionado con la cultura y la tradición. Lo que ofrece a las industrias creativas que operan en zonas rurales y áreas periféricas una ventaja competitiva es su capacidad para explotar el lugar y su vínculo con la cultura y la tradición”* (Collins & Cunningham, 2017, pág. 117).

Por otra parte, el modelo IDEA<sup>22</sup>, que se propuso basado en la búsqueda de cómo las autoridades locales y nacionales de Polonia desarrollaron e introdujeron políticas hacia el sector creativo en regiones rurales, identificó cuatro dimensiones para la política económica hacia el sector creativo en pro del crecimiento de las regiones: internacionalización, demanda, emprendimiento y disponibilidad. La tecnología se convirtió en un factor de comunicación que facilitó la internacionalización de productos de zonas apartadas. Sin embargo, es necesario el apoyo en temas de protección de propiedad intelectual, promoción y exportación de productos del sector creativo y la construcción de redes de enlace de cooperación internacional. Para este caso, el apoyo consistió no solo en desarrollar mecanismos para el suministro de instrumentos sino en incentivar su aplicabilidad. La demanda de productos creativos se debe estimular con acciones de corto plazo como esquemas de patrocinio y de largo plazo como actividades educativas que conduzcan al consumo de estos productos y servicios. Lo más importante con respecto al emprendimiento, es brindar facilidades para crear nuevos negocios con las garantías de aliviar impuestos y fortalecer el espíritu empresarial de los que ya existen. Finalmente, se

---

<sup>22</sup> IDEA: Internationalization, Demand, Entrepreneurship, Availability. Los cuatro determinantes propuestos como modelo para el crecimiento del sector creativo propuesto por Kasprzak.

debe contar con disponibilidad de capital, recursos humanos y acceso al área económica y temáticas de conocimiento (Kasprzak, 2017).

En este orden de ideas, como una expresión de la multifuncionalidad agrícola y la creatividad económica en zonas periféricas, el turismo rural se integra como una actividad económica en ambos sectores. En Colombia, el turismo y el patrimonio cultural con referentes como artesanías, parques naturales, festividades, entre otros, son actividades que conforman la economía creativa (Ministerio de Cultura & FNC, 2017) y estos referentes se pueden encontrar también en las zonas rurales, por lo que hacen parte también del turismo rural.

Entre todas las definiciones que se le ha intentado dar a este tipo de turismo, una de las más usadas es la de Ganon (1994) que lo precisa como "toda la gama de actividades y amenidades provistas por campesinos y personas rurales para atraer turistas a su área, para así generar un ingreso extra para sus negocios". Mientras tanto, la Comisión Europea en el año 2000, lo definió como una forma de turismo cuyos medios describen y explican todas las actividades turísticas en áreas rurales y fincas. Además, afirmó que, este ha sido de mayor interés por ser un mecanismo invaluable para la diversificación necesaria para la economía rural (Giannakis, 2014), en el que este turismo aporta al objetivo del desarrollo rural que consiste en mejorar la economía y perspectivas laborales de las regiones periféricas (Thorp, 2015). De esta forma, las actividades o modalidades que se pueden asumir dentro del turismo rural son aquellas en que:

*“El Agroturismo se refiere a experiencias con las actividades productivas cotidianas de los campesinos, el Ecoturismo en forma de actividades de esparcimiento en el medio rural ambientalmente responsable, el Turismo Cultural que, basado en manifestaciones culturales relevantes de un territorio rural, crea productos propios, el Turismo Aventura es un tipo de turismo activo con deportes de aventura que toman como escenario los espacios rurales naturales, el Turismo Deportivo tiene por objetivo acoger a las personas interesadas en realizar deportes en escenarios naturales o acomodados en el entorno rural, el Turismo Científico tiene como base la exploración de cualidades*

*naturales o técnicas relevantes, el Turismo Educativo se basa en experiencias educativas inmersas en espacios rurales, Turismo Salud actividades que implican el cuidado de la salud y el bienestar del turista, Turismo Gastronómico motivado por las riquezas gastronómicas de cada destino, y una modalidad relevante en términos de desarrollo rural territorial, el turismo comunitario en el que prevalece la valoración de la identidad cultural y el fomento de las actividades vivenciales dentro de los núcleos comunitarios” (Perez, 2010).*

Toda esta lista de actividades del turismo rural tiene más que ver con lo que es financieramente viable y popular de lo que un agricultor terminaría ofreciendo (Thorp, 2015). Asimismo, es la alternativa más viable que se ha adoptado en las áreas rurales a nivel mundial para equilibrar la estabilidad socio económica del campo. Es decir, contrarrestar la emigración de la población de estas zonas, adquirir un nuevo sector económico complementario en el campo y brindar alternativas de turismo en donde la población rural y la urbana interactúen.

El turismo rural como alternativa para diversificar la productividad en regiones rurales, necesita de una planificación colaborativa, es decir, un trabajo en red entre la misma población de estas áreas y la población urbana, la cual, además de ser usuario, sea también proveedor de servicios publicitarios, comerciales y financieros. Esta ha sido la razón del éxito en la industria europea del turismo agrícola y en grupos regionales más pequeños de los Estados Unidos (Thorp, 2015). Como resultado del trabajo en red en el turismo rural, en Oklahoma, el impacto económico total para el año 2014, generó una contribución de alrededor de \$64 millones de dólares para el estado. Además, tanto ahí como en Kansas, otro estado de los Estados Unidos, la red colaborativa involucró a universidades, empresas multinacionales y organismos públicos para la diversificación del espacio rural en productos y servicios (Kansas Department of Agriculture, 2018; Kansas Department of Commerce, 2019).

Entonces, hasta este punto se puede precisar que la difusión del emprendimiento, la gestión del conocimiento, el desarrollo de nuevos negocios y la red de enlaces entre diferentes actores son estrategias claves en la implementación de la multifuncionalidad agrícola y la



creatividad económica. Integrando estos dos sectores económicos se puede generar mayor competitividad económica y diversificación de la estructura productiva contribuyendo esto a una complejidad económica.

La complejidad económica, teoría en la cual se apoya esta investigación, mide a través del conocimiento la capacidad productiva de un país, una región o una ciudad. Los países en desarrollo saben hacer pocas cosas y, generalmente, cosas que muchos otros países saben hacer. Mientras que los países desarrollados saben hacer muchas cosas y, en particular, cosas complejas que muy pocos hacen. Para lograrlo, hay que acumular conocimiento productivo y utilizarlo para hacer una mayor variedad de actividades con mayor complejidad. Esto implica tener una población con una mayor diversidad de “saber-hacer” más que una con mayores niveles de escolaridad. Lo que, en otras palabras, se logra a través del “conocimiento tácito”, aquél que se adquiere con la práctica y la experiencia y no sólo con el “conocimiento y explícito”, aquél que se puede codificar y enseñar en el aula.

Desde la perspectiva de la complejidad económica, el desarrollo en términos productivos no significa solamente producir más, sino sobre todo producir bienes y servicios diferentes, con más conocimiento incorporado, los cuales permitan obtener una retribución mayor de los factores de producción (Rodrik, 2005; Hausmann, y otros, 2013). Ese desarrollo se lleva a cabo de manera progresiva, de manera que las empresas pasen de productos que sepan desarrollar a otros que sean próximos, es decir, en los que se permita compartir determinados activos, recursos, instituciones y conocimientos necesarios para producirlos. Por ejemplo, cuando una empresa sabe producir camisas, es probable que también pueda fabricar chaquetas en vez de electrodomésticos o automóviles. Por consiguiente, la diversidad de productos que una economía pueda tener depende directamente de la diversidad de capacidades que tiene (Hidalgo, Klinger, Barabási y Hausmann 2007, citado por (Hausmann, y otros, 2013).

En la complejidad de la economía: “el crecimiento y desarrollo económico otorga un papel central a la complejidad de la economía de un país y los países tienden a converger al nivel de ingresos dictado por la complejidad de sus estructuras productivas” (Hausmann, y otros, 2013). Por lo tanto, para que una región pueda crear una economía compleja debe tejer

grandes cantidades de conocimiento juntos, adquiriéndose mediante redes de personas, es decir, que la sociedad expanda la base de su conocimiento a través de la interacción de individuos en redes (Hidalgo & Hausmann, 2009). Al expandirse un conocimiento productivo se posibilita la complejidad de su economía, ampliando la oferta económica y la convergencia en el nivel de ingresos. Los obstáculos a la convergencia en los países en desarrollo pueden estar relacionados con la escasez de interacciones entre ciudadanos del mismo país (Coscia, Cheston, & Hausmann, 2017).

La teoría de la complejidad económica también establece un análisis que permite entender las áreas existentes y potenciales de ventaja comparativa que pueden ser desarrolladas mediante la redistribución de conocimiento, habilidades y capacidades que el país ya tiene en sectores como la economía creativa, el turismo, el transporte y la logística, los servicios y materiales de construcción, la agricultura y el procesamiento de alimentos, entre otros. Sin embargo, la estrategia del país para lograr un desarrollo sostenible y el crecimiento inclusivo, que esté liderado por las exportaciones tanto de bienes como de servicios, dependerá de maximizar el potencial de ambos tipos de industrias, en otras palabras, es necesario acelerar el crecimiento en los sectores existentes (el margen intensivo) y atraer modelos nuevos de negocios que se basan en capacidades y conocimientos existentes en el país, es decir, margen extensivo (Hausmann, y otros, 2019).

En nuestro caso de investigación, el desarrollo en el margen intensivo les corresponde a los dos sectores en cuestión: la agricultura con su cacao y café, y la economía creativa con el patrimonio cultural material e inmaterial y parques naturales. En lo que corresponde al margen extensivo, se daría lugar al desarrollo o fortalecimiento de otras actividades como el turismo, transporte, fabricación de alimentos y la construcción como complemento al desarrollo de las dos primeras.

Sumado a esto, el grado de aglomeración de conocimiento en los lugares es un indicador de la complejidad económica. Como otro de sus aportes más recientes a la literatura en este ámbito, Hausmann, Pitrobelli y Santos (2020) explican en su teoría de la capacidad dinámica de crecimiento económico, la influencia de dicho indicador en la explicación de las brechas de ingreso. La razón de las diferencias de ingreso no se atribuye a factores

individuales de las comunidades como la falta de educación o experiencia, tener un origen indígena o vivir en áreas rurales; aunque esos factores constituyen un papel importante, el más trascendente, es la falta de un ecosistema productivo con medios modernos de producción donde se les posibilite a los trabajadores aprender, combinar y adquirir nuevas capacidades y en el que las empresas desarrollen esas capacidades dinámicas (Hausmann, Pietrobelli, & Santos, 2020).

En este sentido, la actuación conjunta de los sectores público y privado es de carácter imperativo. A la luz de la complejidad económica, el desarrollo involucra la ocurrencia de un sistema de instituciones desde el ámbito económico y financiero, hasta el social, legal y político, así como de empresas, productos y tecnologías que co-evolucionan en un proceso adaptativo (Barder, 2012 citado por (Casaú Guairao & Noguera Méndez, 2017). La posibilidad de tener una economía, diversa, compleja y próspera exige la existencia de un sector público que pueda convocar empresas existentes para crear nuevas facilidades de producción en un país, ciudad o región, que combine nuevas tecnologías y conocimientos con los que ya existen en el lugar, desarrollando así, paulatinamente, la densidad de su tejido productivo y diversidad económica (Hausmann, Cheston, & Santos, 2015).

El desafío de la diversificación económica implica que el gobierno reconozca el tipo de reglas y estructuras necesarias para empoderar a su gente y facilitar, incluso liderar, la adaptación en la economía. Dichas reglas crean condiciones para un proceso de "autoorganización" que se manifiesta en "innovación incremental" y "aprender haciendo". Sin embargo, el progreso continuo dependerá del grado en que los líderes del país o región reconozcan las reglas de proceso que necesitan cambiar para mantener el impulso hacia la diversificación (Andrews, y otros, 2017).

Reiterando el rol de los sectores público y privado en el objetivo de la diversificación productiva, los formuladores de políticas deberían, en primera instancia, utilizar un método iterativo y un proceso dinámico que oriente los esfuerzos de promoción de inversiones y desarrollo de exportaciones y, por otro lado, la interacción con muchas partes interesadas, en especial con el sector privado, lo que hace necesario incorporar una variedad de

perspectivas y estrategias compartidas para dicho fin (Hausmann, Pietrobelli, & Santos, 2020).

Entonces, aunque la presencia institucional es importante en una sociedad, lo es también en gran medida una interacción social intensa en esta y de esta con las partes más avanzadas del país. Las regiones que interactúan son más proclives a un proceso de complejidad de su economía y a la convergencia en el nivel de ingresos. Lo que, dicho de otra manera, permite que una región sea más competitiva y diversificada.

Para llevar a cabo esta investigación, como se tiene como base la teoría de la complejidad económica partiendo de la agricultura y la economía creativa, se hará un enfoque basado en el análisis de las capacidades y conocimientos que ya existen en la región del sur del Tolima y en las posibilidades de expansión productivas que esas capacidades ofrecen. Se hará uso de data desagregada a nivel departamental y municipal para estudiar el potencial de la región sur tolimense a la luz del enfoque de crecimiento y desarrollo que propone la teoría de la complejidad económica.

#### **4 EXPERIENCIAS DE COMPLEJIZACIÓN ECONÓMICA DESDE LA AGRICULTURA**

Luego de una visualización general del sur del Tolima y estructurar algunos argumentos teóricos y referenciales, en este capítulo se pretende contrastar algunos referentes nacionales e internacionales y analizar algunos procesos de los estados de Oklahoma y Kansas en los Estados Unidos, así como los procesos en Santander y el Eje cafetero que permitieron fortalecer la actividad agrícola, integrar la economía creativa y mejorar su competitividad.

Estos cuatro territorios complejizan sus economías conectando conocimientos de la población rural en procesos agrícolas, de no agricultores en la creación de oportunidades de negocio en áreas rurales, y de entidades gubernamentales y académicas en procesos de mercadeo y desarrollo de nuevos productos y servicios. Sin embargo, dichos bienes y servicios nuevos se crean con base a bienes propios o ya existentes, en este caso productos agrícolas, para saltar a bienes o servicios cercanos; que es la base de la teoría de la complejidad económica.

“La complejidad económica refleja la cantidad de conocimiento que está incrustado en la estructura productiva de una economía...la cantidad de conocimiento incrustado en una sociedad, sin embargo, no depende principalmente de cuánto conocimiento tiene cada individuo. Depende, en cambio, de la diversidad de conocimiento a través de los individuos y su capacidad para combinar este conocimiento y utilizarlo a través de complejas redes de interacción” (...) los países expanden su conocimiento productivo al mudarse a bienes cercanos. Esto aumenta la probabilidad de que el esfuerzo de acumular cualquier capacidad adicional sea exitoso, ya que las capacidades complementarias necesarias para hacer un nuevo producto tienen más probabilidades de estar presentes en la producción de los bienes cercanos” (Hausmann, y otros, 2013)

En la articulación de la agricultura con la economía creativa, que resultó básicamente en una complejidad económica en Kansas, Oklahoma, Santander y el Eje Cafetero, se

evidenciará a través de lo que representó esto en términos de empleo y de impacto económico para las cuatro regiones, profundizando en mayor medida en los casos nacionales.

#### **4.1 Casos Internacionales**

La articulación de la agricultura con la economía creativa se ha hecho desde diferentes perspectivas, pero entendiendo la tradición agrícola y su posición geográfica en el centro del país, se seleccionaron los estados de Kansas y Oklahoma en Estados Unidos.

##### **4.1.1 Oklahoma**

Oklahoma es un estado que se caracteriza por una diversificada producción agrícola, desde el trigo y el ganado como su principal actividad hasta la producción de algodón, heno, soja, maní, sandías, melocotones, bayas y nueces, así como el levante de cerdos, ovejas, cabras, pollos y peces. Para 2015, este estado se posicionaba como el cuarto lugar con mayor número de fincas en Estados Unidos, pues a esa fecha contaba con 78.000 fincas las cuales ocupaban 34.2 millones de hectáreas, es decir, 76% del área de la tierra del estado. La distribución de dichas fincas la encabezaba a esa fecha el condado Lincoln con 2.121 y Oklahoma City con 1.180.

La relevancia de la agricultura en esa región se refleja en el número de empleos directos, indirectos e inducidos, en los ingresos y en el aporte generados a la actividad económica en su país. El departamento de Economía Agrícola de la Universidad del Estado de Oklahoma en su informe de 2015 muestra la contribución de la agricultura al estado, la cual la clasifica en tres áreas: producción, procesamiento y servicios relacionados directamente con la agricultura, es decir, aquellos servicios que son suministrados exclusivamente a campesinos y/u operarios de fincas. La producción agrícola total del estado en ese año fue de US\$7 mil millones, empleando a 140.721 personas (Tabla 3). Cimarron, Beaver y Roger Mills son los condados en los cuales la agricultura tiene la mayor representación en términos de empleo, ya que el 30% de la población en cada uno de esos condados se ocupan en temas agrícolas. Adicionalmente, la agricultura representa uno de cada ocho empleos en 31 condados del estado de Oklahoma. A esos más de 140 mil empleos en solo producción, se suma la mano

de obra en procesamiento y servicios relacionados con la agricultura, que en suma significa el aporte directo de la industria agrícola con 175,658 trabajadores. Adicionando a esto la contribución indirecta e inducida, la agricultura genera más de 321 mil empleos en Oklahoma, representando el 13.8 por ciento de mano de obra y cerca del 10 por ciento de la actividad económica el estado

	EMPLEO			SALIDAS GENERADAS			ACTIVIDAD ECONÓMICA		
	Número de trabajos	% Contrib. Total	% Empleos totales en Oklahoma	Millones US\$	% Contrib. Total	% Salidas totales de Oklah.	Millones US\$	% Contrib. Total	% Actividad económica total de Oklahoma
Producción	140,721	43.8	6.0	7,030	16.5	1.9	3,764	20.6	2.0
Proceso	30,31	9.4	1.3	14,834	34.9	4.0	2,766	15.2	1.5
Servicios relacionados a la agr.	4,627	1.4	0.2	265	0.6	0.1	205	1.1	0.1
<b>Contribución directa</b>	<b>175,658</b>	<b>54.6</b>	<b>7.5</b>	<b>22,128</b>	<b>52.1</b>	<b>5.9</b>	<b>6,735</b>	<b>36.9</b>	<b>3.6</b>
Efectos indirectos	27,001	8.5	1.2	5,237	12.3	1.4	2,705	14.8	1.4
<b>Contribución directa + indirecta</b>	<b>202,659</b>	<b>63.0</b>	<b>8.7</b>	<b>27,365</b>	<b>64.4</b>	<b>7.3</b>	<b>9,44</b>	<b>51.7</b>	<b>5.0</b>
Efectos inducidos	118,795	37.0	5.1	15,135	35.6	4.1	8,802	48.3	4.7
<b>Contribución total</b>	<b>321,454</b>	<b>100.0</b>	<b>13.8</b>	<b>42,500</b>	<b>100.0</b>	<b>11.4</b>	<b>18,242</b>	<b>100.0</b>	<b>9.8</b>

**Tabla 3. Contribución de la agricultura a la economía de Oklahoma 2015**

Fuente: Elaboración propia con información basada en (Shideler, 2016)

La agricultura también es una fuente de exportaciones para Oklahoma, ya que representa cada dólar de cada 10 del valor de las exportaciones, en la que el procesamiento agrícola representa el 7% del valor de las exportaciones, mientras que la producción agrícola representa el 2.4% del valor de las exportaciones (Shideler, 2016).

Sumado a esto, el agroturismo como actividad económica en Oklahoma se puede evidenciar en cuatro operaciones básicas: alojamiento en campo, productos básicos, experiencias y bodegas de vino. El alojamiento provee acomodación para turistas en áreas rurales y ofrece oportunidades de caza, pesca, caminatas y paseo por senderismos a los huéspedes. La calidad de la acomodación de los alojamientos en campo varía desde cabañas hasta resorts de lujo.

Los negocios basados en experiencias son otra opción del agroturismo. Este provee oportunidades de diversión para experimentar actividades al aire libre, la vida en las fincas

e historias rurales. La otra actividad del agroturismo en Oklahoma es el bodegaje de vino. Aunque la industria del vino allí no es muy grande, existe en todo el estado viñedos y bodegas, ya sean de frutas cultivadas en el estado o traídas de otros lugares.

De acuerdo con un estudio realizado en el año 2014 con 291 agronegocios, estas categorías del agroturismo en esta región reportaron en promedio 800 clientes ese año. Como se observa en la tabla 4, El número de alojados promedio en ese año fue de 150, mientras que la cantidad de visitantes que obtuvieron los negocios basados en experiencia fue de 5.000. Sin embargo; como es de esperarse, las personas gastan más en hospedaje que en negocios basados en experiencia. También es de notarse que, la mayor diversidad geográfica de clientes se presenta en los negocios basados en experiencia, con cerca de un tercio viviendo dentro de las 30 millas de la operación del negocio, otro tercio viviendo en algún lugar de Oklahoma, un cuarto residiendo en algún lugar del país, y el restante clientes internacionales (Murphy, Melstrom, Shideler, & Cummings, 2016).

Variable	Basados en bienes básicos	Alojamiento	Experiencia	Bodegas de vino
Gasto promedio del consumidor en 2014	US\$25	US\$275	US\$20	US\$40
Número promedio de visitantes	1,000	150	5,000	2,000
Porcentaje de clientes viviendo dentro de 30 millas	67	19	34	39
Porcentaje de clientes internacionales	1	3	6	4

**Tabla 4. Características del cliente por tipo de negocio.**

Fuente: (Murphy, Melstrom, Shideler, & Cummings, 2016)

Ahora bien, recordando que el impacto económico se basa en el total de gastos generados en una región asociados con una actividad, en este caso el agroturismo en Oklahoma. Es necesario señalar cómo las cifras mostradas previamente impactan en la economía de este estado. Como se muestra en la Tabla 5, el gasto bruto en el año 2014 en instalaciones donde se ofrecía productos básicos, alojamientos, experiencias a zonas abiertas y visitas en bodegas de vino estuvo por encima de los US\$12 millones, US\$10 millones, US\$10 millones y US\$6 millones respectivamente. Estas cantidades representan gastos de visitantes donde, de otra manera sin estas instalaciones no hubiera ocurrido en Oklahoma (Murphy,



Melstrom, Shideler, & Cummings, 2016). Además, este gasto directo obligó a las empresas de agroturismo a comprar insumos como mano de obra y materiales, que a su vez se producían a nivel local, lo que generaba más gasto. Este gasto adicional se conoce como efecto indirecto.

Tipo de impacto	Basado en productos básicos	Alojamiento	Basado en Experiencia	Bodegas de vino
Efecto Directo	12,115,250	10,058,24	10,283,553	6,180,850
Efecto Indirecto	5,141,861	3,904,277	4,896,829	1,905,190
Efecto Inducido	2,554,561	3,571,866	2,967,981	711,233
Efecto Total	19,811.672	17,534,384	18,148,363	8,797,274

**Tabla 5. Impacto económico desglosado por tipo de negocio agroturístico en Oklahoma**

Fuente: Oklahoma State University. (Murphy, Melstrom, Shideler, & Cummings, 2016)

Se puede entender entonces, que el agroturismo en Oklahoma es una expresión de la economía creativa. Ya que, para la Unesco, las industrias culturales y creativas son “aquellos sectores de actividad organizada que tienen como objeto principal, la producción o la reproducción, la promoción, la difusión y/o la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial”. Como parte de dicha categoría, el turismo y patrimonio cultural material e inmaterial implica: artesanías, antigüedades, lutería y productos típicos; gastronomía, museos, galerías, archivos y bibliotecas; restauración arquitectónica; parques naturales y ecoturismo; monumentos, sitios arqueológicos, centros históricos; conocimientos tradicionales, festivales, carnavales.

Adicionalmente, Oklahoma ha aprovechado su tradición agrícola y su historia de innovación con inversiones en ciencias de la vida e investigación agrícola. Esto, junto con una fuerza laboral calificada, capital local y apoyo técnico ha llevado a mejoras significativas en los rendimientos de los cultivos y la eficiencia de la gestión agrícola. Además, como lo revela el Departamento de Comercio de Oklahoma, este estado atrae la inversión e instalación de empresas como Google, General Electric, IBM, Goodyear y Dell, lo que le ha permitido, no solo garantizar empleo, sino mejorar la gestión del conocimiento debido al entrenamiento, capacitación y su integración con el sistema de educación del estado.

#### 4.1.2 Kansas

Para el caso del estado de Kansas, el mayor productor de trigo y sorgo de Estados Unidos, así como una producción agrícola diversificada, la agricultura representó en 2016 cerca de la mitad (40.2%) de la economía en ese territorio, contribuyendo con más de US\$65 mil millones y empleando a 248,216 personas de forma directa, indirecta e inducida, lo que significó el 12.6% de la fuerza laboral del estado. La producción agrícola tuvo un aporte directo de aproximadamente US\$ de 46.4 mil millones generando 125,411 puestos de trabajo (Tabla 6); y el estado exportó cerca de US\$ 3.8 mil millones de productos agrícolas, donde los principales productos son carne, trigo, soya y maíz.

Tipo de impacto	Empleo	% empleo	Total, Valor Agregado	% del Producto Regional Bruto	Producción	% del Producto Regional Bruto
Efecto Directo	125,411.3	6.5%	9,812,194,270	6.0%	46,384,549,519	28.5%
Efecto Indirecto	69,078.6	3.6%	6,549,963,452	4.0%	12,080,816,993	7.4%
Efecto Inducido	53,726.4	2.8%	4,188,381,388	2.6%	7,266,713,167	4.5%
<b>Efecto Total</b>	<b>248,216.3</b>	<b>12.9%</b>	<b>20,550,539,110</b>	<b>12.6%</b>	<b>65,732,079,679</b>	<b>40.4%</b>

**Tabla 6. Contribución del sector agrícola, alimentario y de procesamiento de alimentos a la economía de Kansas en 2016.**  
Fuente: (Kansas Department of Agriculture, 2018)

La producción agrícola del estado de Kansas tuvo un aumento constante desde el año 2012 hasta el 2015 con un decrecimiento en 2016, debido a la caída internacional de precios en bienes básicos desde diciembre de 2015 hasta 2016. Sin embargo, ser un productor de materias primas le ha permitido incursionar en productos agrícolas con mayor valor agregado, así como de alimentos e ingredientes terminados. Esto generó un promedio de más de US\$20 mil millones en productos de sectores agricultura, alimentos y procesamiento de alimentos entre los años 2012 y 2016, mejorando los indicadores de ingreso personal, así como los impuestos generados por estos sectores, los cuales representaron el 12.6% del total de la economía (Kansas Department of Agriculture, 2018). Hoy Kansas es el domicilio de varias compañías de alimentos que van desde pequeñas

empresas familiares hasta multinacionales como Mars, Cargill, Frito-Lay, Sara Lee, Reser's, Tyson, Hostess, National Beef y Schwan's.

Para reconocer la importancia que le ha dado este estado al sector de la agricultura basta con saber que detrás de todas estas cifras se encuentra la articulación y consolidación de la educación agrícola a través de organizaciones que proveen educación continua para jóvenes, empleados de compañías y colabora con el sector privado en investigación y desarrollo. Entre los programas de apoyo a la agricultura está el Programa Internacional de Granos (IGP por sus siglas en inglés) de la Universidad Estatal de Kansas. Este programa además de educar a los agricultores nacionales y empresarios extranjeros los apoya con actividades de marketing, comercialización y asistencia técnica.

Por otro lado, el Instituto de Ciencias Alimentarias también apoya el tema de las capacitaciones y las iniciativas de investigación básica y aplicada, así como proporciona información técnica y científica a los consumidores, la industria alimentaria y las agencias gubernamentales. De igual manera, el Programa de Ciencias e Industria de Granos fortalece la agricultura en Kansas. Los estudiantes aprenden las ciencias fundamentales de sus campos, al mismo tiempo que obtienen experiencia práctica en las plantas y laboratorios de K-State especializada en la industria alimentaria. De igual forma, el American Institute of Baking (AIB International) busca proteger la seguridad de la cadena mundial de suministro de alimentos y a ofrecer programas educativos y técnicos que apoyen el fortalecimiento de la industria. En otras palabras, de integra la herencia agrícola del estado de Kansas con la investigación y desarrollo para ofrecer bienes con valor agregado, pues la interacción de la agricultura con la gestión del conocimiento ha brindado una mayor competitividad del Estado. Pero sin dejar de lado, programas como las zonas de oportunidad rural, las cuales consisten en promocionar y motivar la vida en el campo (Kansas Department of Commerce, 2019). Para esto ofrece beneficios económicos como exenciones de impuestos y reembolsos de préstamos estudiantiles, incentivando así la vida, el trabajo y formación de familias en las zonas rurales y su incorporación con actividades creativas a través de la Comisión para las Artes Creativas.

## 4.2 Casos nacionales

La importancia económica, social y cultural de la agricultura en Colombia se hace evidente especialmente para la población rural del país que está representada en más de nueve millones de personas. Indiferentemente de pensar que tan ventajoso es que Colombia sea un país rico en agricultura, lo cierto es que este es un factor de coyuntura social y económico que se debe seguir asociando con diferentes estrategias sectoriales para garantizar no solo la seguridad alimentaria en el estado sino la estabilidad social y laboral en comunidades que por muchos años han estado en la periferia nacional política, y que por falta de esas garantías han aumentado los índices de deserción rural y de aglomeración en zonas urbanas.

Para hacer frente a estas situaciones, algunas regiones se han visto obligadas a idear y ejecutar estrategias que además de brindar tales garantías, han generado también un reconocimiento nacional y extranjero. En esta sección se analizan dos regiones colombianas: Santander y el Eje Cafetero, las cuales han logrado articular con éxito las plataformas agrícolas inherentes a sus territorios con la geografía y la cultura generando así mayor competitividad, prosperidad e internacionalización.

El departamento de Santander ha liderado la producción de cacao nacional tecnificándola y especializándola; así como la oferta de servicios turísticos de aventura en el país. Mientras que el eje cafetero (Caldas, Risaralda y Quindío) ha hecho un proceso similar con el café, basando la oferta de servicios agroturísticos y ecoturísticos en torno a la cultura del este. En ambas regiones, estos procesos de articulación han llamado la atención de organizaciones como la UNESCO, al punto que varios de sus municipios y espacios geográficos han sido declarados patrimonios culturales.

Es curioso y es importante señalar que las causas por las cuales Santander y el eje cafetero adoptan este modelo de desarrollo regional están relacionadas con la coyuntura originada por dos crisis económicas que afectaron radicalmente la economía de estos departamentos. Para Santander el punto de partida fue la crisis económica venezolana que afectó considerablemente la industria tradicional del departamento en los sectores del calzado,

agrícola, confecciones y joyero, principalmente. Por su parte, el Quindío asume el turismo como generador de desarrollo regional después del terremoto que afectó a su capital, Armenia, y a las poblaciones aledañas en 1999 y la crisis cafetera de la década de 1990 ocasionada por los bajos precios internacionales del grano, que dejó en la ruina a un considerable número de caficultores de esta región colombiana (Ramirez, 2014).

Para estas regiones colombianas, no ha sido suficiente contar con los recursos naturales, pues fue necesario invertir en la gestión y profundización del conocimiento, en la planificación y la gestión del turismo, bajo unas condiciones de responsabilidad, sostenibilidad y competitividad, con el fin de favorecer el desarrollo de competencias locales y regionales. Dicho de otra manera, es a lo que se refiere la teoría de la complejidad económica, ya que “la complejidad de una economía está relacionada con la multiplicidad de conocimiento útil incorporado en ella. La complejidad económica, por lo tanto, se expresa en la composición de la producción de un país y refleja las estructuras que emergen para mantener y combinar el conocimiento” (Hausmann, y otros, 2013).

Entonces, para evidenciar la manera en que Santander y el Eje Cafetero complejizaron de alguna manera sus economías fortaleciendo su agricultura y enlazándola con la cultura y la geografía, se evalúan sus principales indicadores. De esta forma, la relevancia del sector cacaotero, cafetero y turístico en ambas regiones, se puede analizar a partir de cuatro indicadores básicos: empleo, exportaciones, valor de la producción y costo oportunidad de la caficultura.

#### **4.2.1 Santander**

Producir cacao demanda una gran cantidad de mano de obra. Según la agremiación de los cacaoteros, este cultivo es tradicional de la economía campesina y se considera de economía de subsistencia donde el agricultor percibe aproximadamente el 75% de su ingreso. Los cálculos de la Federación indican que están vinculadas de manera directa a esta actividad cerca de 35.000 familias, las cuales viven en zonas económicamente deprimidas y, en muchos casos, con dificultades de orden público.

En este contexto, el cacao constituye una alternativa atractiva para impulsar el desarrollo integral de la población rural, lo cual adquiere una mayor importancia en la actualidad, dado el proceso de posconflicto que vive el país. Ante este nuevo panorama, se ha empezado a denominar como el “cultivo de la paz” y el sector es una de las apuestas del gobierno nacional, pues jugará un rol fundamental dentro del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos. De esta forma, para el año 2017 se generaron aproximadamente 155 mil empleos de los cuales 62 mil fueron directos y 93 mil indirectos (FINAGRO, 2018) y durante los últimos diez años, de 2009 a 2018, la tasa de crecimiento anual en la producción de este fruto en Colombia fue del 5,5% (FEDECACAO, 2019).

El mayor representante para el sector cacaotero en el país ha sido históricamente el departamento de Santander, cuya producción ha aumentado en un 3,9% en la última década, alcanzando 23.574 toneladas en 2018 (Tabla 7) lo que representó para ese año una participación del 41,45% de la producción total del país. Es indudable que la economía cacaotera ha tenido gran injerencia en el desarrollo económico de Santander, especialmente en las zonas de provincia, donde 44 de sus 87 municipios producen cacao.

Uno de los más representativos es San Vicente de Chucurí que para 2018 produjo 6.540 toneladas, lo que significó cerca del 28% de la producción santandereana. La razón de la alta productividad en San Vicente de Chucurí radica primero en su tradición y conocimiento del cacao y, en los últimos años, con la combinación de proyectos como el de encadenamiento productivo liderado por la fundación de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia, ANDI, que involucró a 159 familias productoras. Con este, se logró una mejor gestión del sistema productivo del cultivo elevándolo en un 29% y de su comercialización que incrementó en 26% los ingresos de las familias involucradas, pues se logró la compra directa por parte de la Compañía Nacional de Chocolates, aliada del proyecto. Con la fortaleza técnica lograda en San Vicente de Chucurí se produce con clones de alta productividad y hay fincas que pueden llegar a los 2.000 kilos por hectáreas (FEDECACAO, 2019).

Departamento	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Santander	17.272	19.411	16.165	16.225	19.517	19.085	22.424	22.117	23.042	23.574
Antioquia	2.030	3.254	2.537	3.377	3.478	3.553	4.391	5.285	5.407	4.905
Arauca	3.967	3.988	6.495	4.501	4.532	5.448	5.629	6.398	5.037	4.478
Huila	3.009	4.237	2.172	3.708	3.166	3.301	3.787	4.159	4.822	4.466
Tolima	2.059	2.892	1.569	1.986	3.054	2.515	3.547	3.527	4.590	4.108
Nariño	1.795	1.152	2.289	2.882	2.711	2.763	2.876	2.059	2.871	3.376
Cesar	882	735	729	914	1.178	1.243	1.046	1.169	1.734	1.902
Meta	676	965	199	1.023	1.155	1.486	1.592	1.843	2.071	1.610
Cundinamarca	551	957	630	944	1.477	1.573	1.604	2.141	2.115	1.504
Norte De Santander	1.339	1.609	1.002	2.153	1.779	1.428	1.814	1.656	1.786	1.101
Total, Top 10	33.580	39.200	33.787	37.713	42.047	42.395	48.710	50.354	53.475	51.024
Otros Departamentos	2.538	3.094	3.415	3.957	4.692	5.337	6.088	6.431	7.060	5.843
<b>TOTAL</b>	<b>36.118</b>	<b>42.294</b>	<b>37.202</b>	<b>41.670</b>	<b>46.739</b>	<b>47.732</b>	<b>54.798</b>	<b>56.785</b>	<b>60.535</b>	<b>56.867</b>

**Tabla 7. Producción nacional de cacao por departamentos 2009-2018 (ton)**

Fuente: Elaboración con información de (FEDECACAO, 2019).

Del total de exportación nacional de cacao en grano para 2018 que fue de 7.056 toneladas, Santander participó con el 50,2% con 3.540 toneladas. Vale la pena señalar que en Santander se está trabajando no solo para lograr un mayor grado de desarrollo en términos de área cultivada, donde el sector emplea alrededor de 60 mil personas, sino para generar productos derivados del uso del grano. Actualmente existen aproximadamente catorce empresas transformadoras que le dan valor agregado al cacao, como es el caso de los productores de chocolate de mesa, chocolatinas y licor de cacao y siete empresas exportadoras (Cámara de Comercio de Bucaramanga, 2019; FEDECACAO, 2019).

El cacao sin duda alguna tiene gran representación en la sostenibilidad económica santandereana no solo en términos de ingresos, producción y exportaciones, sino también de empleo, sobre todo en la población rural, pues es el segundo producto agrícola más exportado en la región luego del café. En 2018, Santander ocupó la séptima posición en área cultivada de café a nivel nacional y le generó al departamento 31 mil empleos directos,

pues 69 de sus municipios son cafeteros, lo que significa el 79% del territorio departamental. Por su parte, el valor de exportación del café se estimó por más de USD 101 millones (Tabla 8), el segundo mayor rubro después del sector petroquímico.

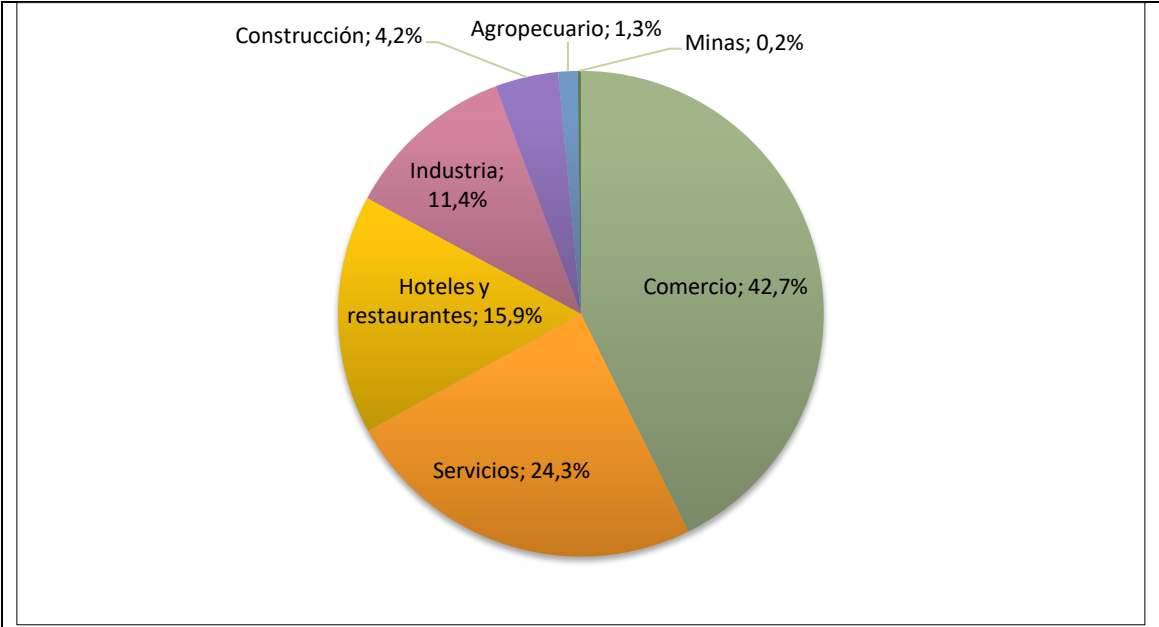
<ul style="list-style-type: none"> <li>• 31.753 Caficultores (5,68 % del País).</li> <li>• 50.660 hectáreas en café (5,77% del País).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 37.704 fincas (5,42% del País).</li> <li>69 municipios cafeteros (79% de Santander).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 29 Comités Municipales (7,92% del País).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 192.000 personas habitan en fincas cafeteras que representan más del 42% de la población rural del departamento.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 31.600 empleos directos generan la actividad productiva del café.</li> </ul>	Exportaciones USD 101.775.000 café:11.5% del total
<p><b>Tabla 8.</b> Indicadores económicos de la producción de café en Santander.</p> <p>Fuente: <b>(FNC, 2019)</b> Comité Santander</p>					

Como se estimó, aunque Santander le apuesta a fortalecer diversos sectores económicos para consolidar la economía departamental, la agricultura sigue siendo relevante para la estabilidad de la población rural. Si bien, se ve un crecimiento en el número de empresas agroindustriales transformadoras tanto de café como de cacao, las cifras presentan solo la producción de cacao y café en grano y lo que esto significó en términos de empleo directo, que fue de 55.160 personas. Si se le sumaran el empleo y el ingreso indirecto e inducido por los sectores cacaotero y cafetero, indiscutiblemente los valores aumentarían.

De esta forma, su riqueza paisajística se ha convertido en una forma de expansión de la economía creativa, pues por estar ubicado en una de las zonas con mayor contraste geográfico y natural del país, justo sobre la rama oriental de la cordillera de los Andes, donde se hayan ríos corrientosos, cuevas, valles, montañas, cañones, vientos y diversos paisajes, la región santandereana tomó ventaja de este escenario para posibilitar la práctica de actividades de aventura, turismo de cultura y de negocios. Es por esto por lo que, los tres tipos de turismo se encuentran diversificados en las diferentes provincias del departamento, y ahora este sector es esencial para el desarrollo regional y la integración de los municipios en la cadena de valor. El emprendimiento en el 2018 generó la inversión de 123.056 millones de pesos, de los cuales el 15,9% se destinaron al sector de hoteles y



restaurantes, siendo este el tercero de los siete sectores con mayor inversión después de comercio y servicios (Gráfica 3). Esta inversión no estuvo centralizada en algún municipio en especial, sino que en promedio fue el tercer sector de inversión en las diferentes provincias: Soto, Vélez, Guantotá, Comunera y García Rovira.



**Gráfica 3. Inversión activos en Santander año 2018.**

Fuente: elaboración propia con datos de la Cámara de Comercio de Bucaramanga (2019)

Así mismo, Santander está considerado como un destino para actividades de aventura, turismo cultural y de negocios, y su cadena productiva representa 4,9% del PIB departamental, involucrando a más de 1.570 empresas formalizadas ante el Registro Nacional del Turismo (Cámara de Comercio de Bucaramanga, 2019). Esto significó la visita de más de 178 mil personas entre nacionales y extranjeros no residentes durante 2018, de los cuales, más de la mitad se alojaron en hoteles y posadas. Cerca del 54% de ellos decidieron permanecer entre una y tres noches y casi el 40% estuvieron más noches de turismo en la región. Teniendo en cuenta que el gasto promedio diario por visitante para dicho periodo fue de \$116.000 COP, se puede calcular que en ingresos la región por lo menos recibió \$47.700 millones COP, pues es posible que la mitad del 37,5% de los visitantes hayan decidido quedarse más de cuatro noches, lo que elevaría los casi COP\$31

mil millones indicados en la tabla 10. Estas visitas permitieron que 6.333 personas estuvieran empleadas principalmente de la región.

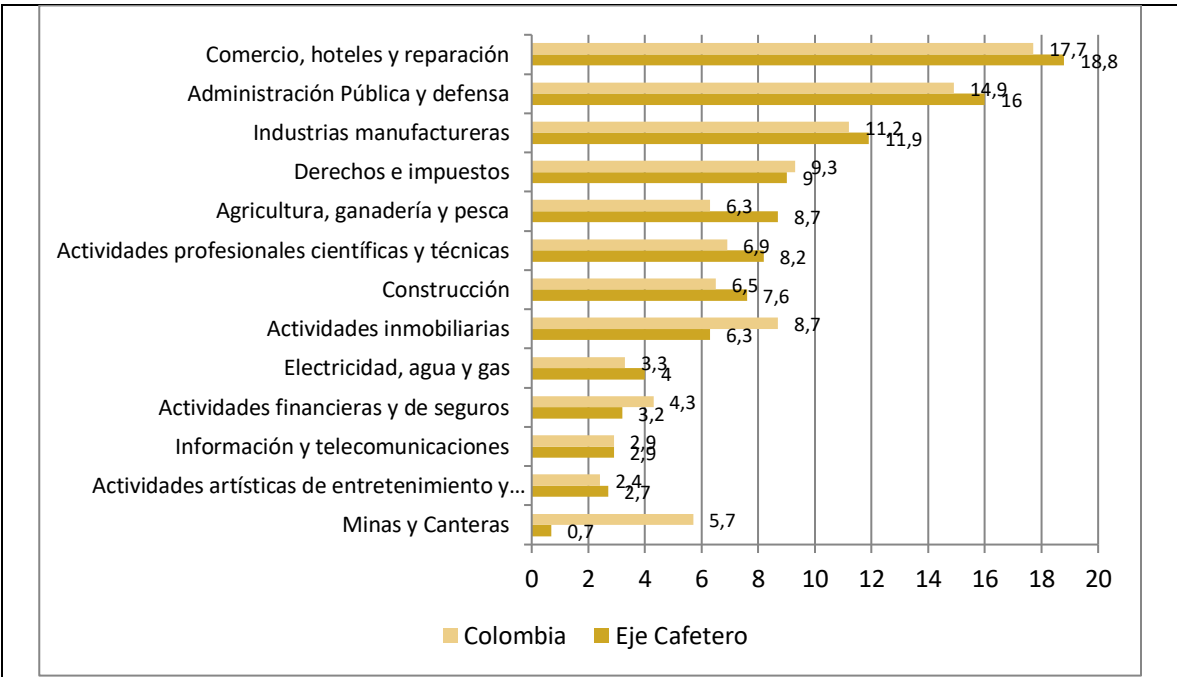
Visitantes <ul style="list-style-type: none"> <li>Nacionales</li> <li>Extranjeros no residentes</li> </ul>	178.104 <b>88,5%: 157.622</b> <b>11,5%: 20.482</b>
Tipo de alojamiento <ul style="list-style-type: none"> <li>Hotel y posada</li> </ul>	56,8%
Duración del viaje <ul style="list-style-type: none"> <li>Entre 1 y 3 noches</li> <li>4 noches o más.</li> </ul>	53,6%: 95.464: \$16.610'736.000 37,5%: 66.789: \$30.990'096.000
Gasto promedio diario por visitante	\$116.000
Número de empleos aportados (noviembre 2018)	6.333: 90% santandereanos.
Ingresos a la región	\$47.700 millones COP
<b>Tabla 9. Impacto económico del sector turismo en Santander 2018.</b>	
Fuente: elaboración propia con datos de MinCIT (2019) y Cámara de comercio de Bucaramanga (2019).	

Luego de estimar que los sectores cafetero y cacaoero generan el 13,4% del total de las exportaciones de la región santandereana y que junto con la cadena del turismo representan el 13,5 % en el PIB regional creando cerca de 100 mil empleos, se puede afirmar que los esfuerzos conjuntos entre academia, empresarios y entidades gubernamentales regionales en los sectores aquí tratados han resultado, además de sostenibilidad social y económica, en reconocimiento nacional e internacional tanto en calidad de productos (café y cacao), como en cultura social y riqueza paisajística.

#### 4.2.2 Eje cafetero

Cuando se nombra al eje cafetero colombiano, es común pensar en café, paisaje y turismo al mismo tiempo. Esto ha sido el resultado de un trabajo de articulación que por años han realizado Caldas, Risaralda y Quindío con el fin de resaltar siempre y de distintas maneras al producto básico que se da en común en los tres departamentos, cuya población es de 2'536.643 habitantes. Para hacer frente a diferentes contextos de crisis que se han presentado en la región, como el terremoto de 1999, la volatilidad en los precios internacionales o los radicales cambios ambientales que perjudican los cultivos, esta región ha unido esfuerzos institucionales para que el café siga siendo el emblema regional a través de mejoras en la producción y, por ende, ingresos a los caficultores; además de

adecuaciones de infraestructura para la expansión cultural de la tradición cafetera. De hecho, estas dos actividades representan el 30.2% del PIB total de la región (**Gráfica 4**).



**Gráfica 4. Composición sectorial del PIB del eje cafetero para 2018**

Fuente: elaboración propia con datos del (Mincit, 2019)

Sin embargo, aunque el café sea su emblema en turismo y agricultura, estos departamentos creen en la diversificación de cultivos como mecanismo para la sostenibilidad económica. El café por supuesto sigue siendo parte principal de su PIB agrícola, pues representó en el 2018 alrededor del 50% para el eje cafetero. Pero la tasa de crecimiento anual de la región en el periodo 2001-2016 en otros cultivos agrícolas fue de 4.4% mientras que en el café se acercó al 1% (tabla 11)<sup>3</sup>.

En términos de empleo, durante el año 2018, la agricultura en esta región empleó a más de 185 mil personas y solo en Caldas el sector cafetero generó 74.000 empleos directos, lo que

<sup>3</sup> Los cultivos que están empezando a tener más representación en términos de hectáreas cultivadas, ingresos y empleo están el plátano, cereales como el maíz, frijol, tomate, y en la categoría de frutas el más representativo es el aguacate.

significa que este sector empleó a casi un cuarto de la población caldense. La cantidad de mano de obra usada en este sector se debe a que el 93% de los municipios de esta región son productores de café, donde Caldas cuenta con aproximadamente 32.685 caficultores en 25 municipios con 66.016 hectáreas y 41.066 fincas; Risaralda cuenta con aproximadamente 20.000 caficultores en 12 municipios con 46.400 hectáreas y 25.727 fincas y Quindío con 5.655 caficultores en 12 municipios con 21.250 hectáreas y 6.547 fincas (FNC, 2019). En el porcentaje de exportación también se evidencia la importancia del sector. En el 2018, el 64% del total de exportaciones lo generó el sector cafetero con ventas cercanas al millón de dólares, siendo este el principal sector (Mincit, 2019).

Tasa crecimiento anual	PIB agrícola	Café	Otros cultivos agrícolas
Colombia	2.4%	3.5%	2.3%
Caldas	2.3%	1.1%	6%
Risaralda	2.7%	2.7%	4.1%
Quindío	1.4%	-1%	3.1%
Promedio Eje Cafetero	2.1%	0.93%	4.4%

**Tabla 10.** Tasa de crecimiento PIB agrícola, Café y otros cultivos agrícolas 2010-2016  
Fuente. Elaboración propia con datos de la Cámara de Comercio de Manizales por Caldas.

Es importante señalar que detrás de todos estos indicadores económicos, se denota la trascendencia que esta región le ha dado a la agricultura, en especial al café. Por su puesto esto ha sido un trabajo transversal entre diferentes ámbitos, entre los cuales está la inclusión de la gestión del conocimiento. Esta región es sede de dos importantes instituciones que fortalece la investigación para el campo: el Centro Nacional de Investigaciones del Café – CENICAFÉ- y la Fundación Manuel Mejía. El Primero, de acuerdo con la Federación Nacional de Cafeteros, es considerado el centro de investigaciones de café más importante de Colombia y del mundo. Está encargado de generar el conocimiento y las nuevas tecnologías para el beneficio de los caficultores de todo el país. Gracias a lo anterior, los productores de esta región han logrado implementar variedades y prácticas de

cultivos más eficientes, productivos y sostenibles. CENICAFÉ, desde su creación, ha recibido el apoyo de los productores lo cual ha permitido el desarrollo de proyectos de experimentación en todas las áreas del conocimiento relacionadas con el café: desde los estudios genéticos para obtener nuevas variedades hasta la investigación sobre la industrialización del café colombiano dirigida a favorecer a los consumidores del Café de Colombia.

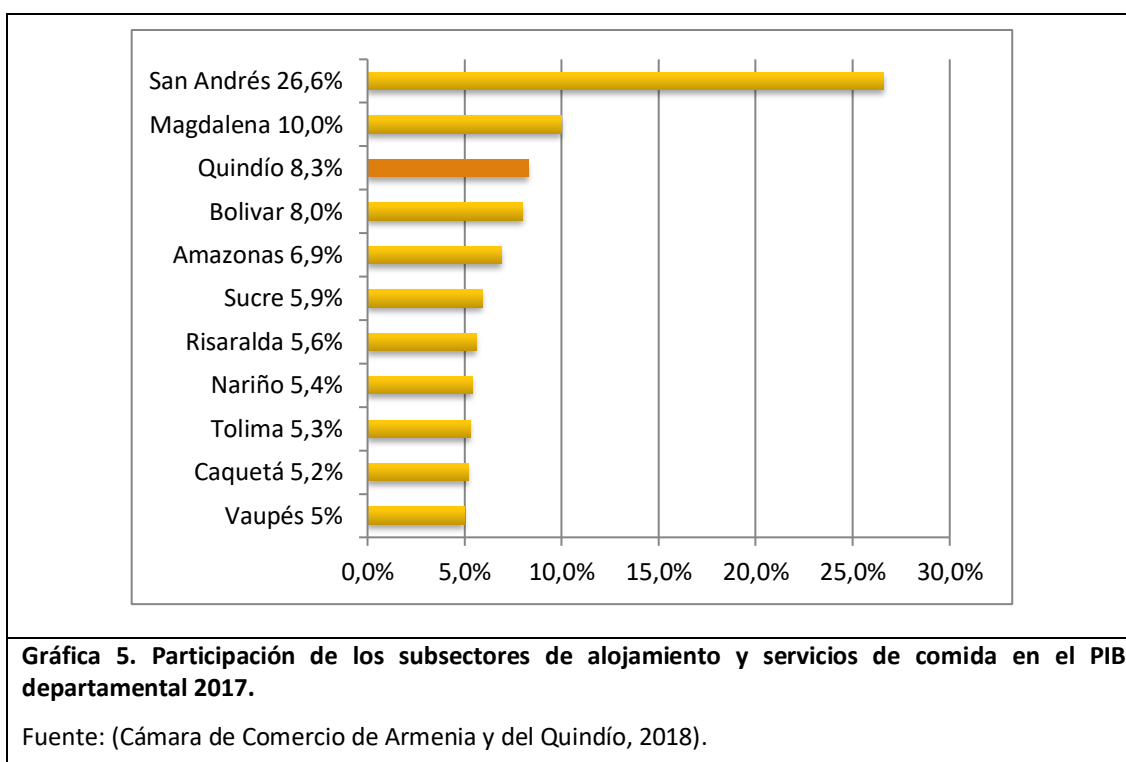
Este territorio no solo por tener tierras aptas para la agricultura representa un eje trascendental de economía y sostenibilidad para su comunidad, sino que además es una región de interés porque por sus condiciones geográficas permite la conservación de la diversidad biológica, pues cuenta con una gran presencia de bosques nativos y corredores biológicos considerados indispensables para la conservación de la biodiversidad mundial. Es por esta razón, que en 2011 gran parte de la zona principal de esta región fue declarado Paisaje Cultural Cafetero como Patrimonio Mundial por La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura – Unesco. (Ministerio de Cultura & FNC, 2017)

El modelo social y económico que se ha desarrollado en el eje cafetero a través de una caficultura basada en la pequeña propiedad en paisajes agrestes y aislados “ha configurado una región con un alto grado de unidad cultural, expresada en un patrimonio cultural material en el que se destacan las técnicas constructivas tanto de los asentamientos urbanos como de las viviendas cafeteras rurales, así como un patrimonio cultural inmaterial en el que se expresa el vínculo de la población con el cultivo por medio de fiestas, carnavales y celebraciones de la identidad paisa heredada de la colonización antioqueña, como rasgo único en el mundo creado por los habitantes de esta región” (Ministerio de Cultura & FNC, 2017). Este reconocimiento se ha reflejado además de las cifras agrícolas con las cifras de economía creativa por medio del agroturismo y ecoturismo.

De esta forma, la economía creativa cafetera como se ha venido recordando la economía y la cultura de esta región ha girado en torno a la combinación de diferentes procesos que van desde la siembra de los primeros cafetales, construcción de viviendas rurales, infraestructura de transporte, procesamiento y comercialización del café y posterior

transformación de las técnicas de producción, lo que ha resultado en una dinámica única al paisaje de esta región.

El paisaje cultural cafetero abrió el espacio a nuevas inversiones para la prestación de servicios de hospedaje y de actividades agroturísticas, con el fin de dar a conocer el proceso cultural de recolección de café, además de implementar parques temáticos que brinden otro tipo de entretenimiento alrededor de esa cultura dentro de las zonas no urbanas. Como consecuencia, el impacto de estos procesos se ha reflejado positivamente en los indicadores económicos de la región.



Entre 2000 y 2016, la participación promedio de estas actividades en el PIB regional fue de 4,4 %. Durante los últimos años la contribución de esta rama al PIB del Eje Cafetero ha aumentado hasta alcanzar el 5,1 % en 2016 (Mincit, 2019). Desglosado por departamentos, el Quindío es el que para el sector turismo ha representado un porcentaje mayor en el PIB, llegando a ocupar el tercer lugar entre los departamentos de Colombia con mayor peso de

los subsectores de alojamiento y servicios de comida y bebida en el PIB departamental después de San Andrés y Magdalena (Gráfica 5).

Con respecto al empleo generado en este sector, en el 2017 fueron cerca de 150 mil puestos de trabajo que se establecieron en las diferentes categorías del turismo como lo son, agencias de viaje, alojamientos, restaurantes, transporte, parques temáticos, entre otros, que en total sumaron 9.828 empresas para el 2018. Lo que cabe resaltar, es que, del total de establecimientos dedicados al hospedaje, el 43% de ellos se sitúan en áreas rurales. Además, entre 2017 y 2018 el aumento en ocupación hotelera y de visitantes extranjeros también se incrementó en 5.9% y 10.47% respectivamente, llegando a recibir más de 50 mil visitantes extranjeros en la región (Tabla 11).

Empleo generado 2017	<b>149.379</b>		
Número establecimientos 2018	9.828		
Promedio de alojamientos rurales 2018	43%		
	<b>2017</b>	<b>2018</b>	<b>Variación</b>
Visitantes extranjeros no residentes	46.999	51.907	10,47
Pasajeros aéreos nacionales	911.337	997.940	9,5
Pasajeros aéreos internacionales	139.586	152.526	9,3
Ocupación Hotelera (%)	44	46	5,9
<b>Tabla 11. Impacto sector turismo en la región del Eje Cafetero.</b>			
Fuente: elaboración propia con información de <b>(Cámara de Comercio de Armenia y del Quindío, 2018)</b>			

Resumiendo lo que ha significado el esfuerzo en el fortalecimiento de una cultura agrícola alrededor de un paisaje que ha sido declarado patrimonio cultural de la humanidad, para una población que apenas ocupa el 1,2% del territorio nacional y que suman el 5.1% de los habitantes colombianos, se puede decir que el proceso ha sido un eje central para la sostenibilidad económica y social de la región. Que el trabajo conjunto de tres departamentos en el que uno dedica mayor mano de obra a procesos agrícolas como lo es Caldas, otro a los procesos agroturísticos en el caso del Quindío y Risaralda que combina la agricultura con el ecoturismo, no es más que complejizar una economía con los factores económicos, sociales y geográficos con los que cuenta la región como lo son el sector agrícola, la comunidad y los escenarios paisajísticos.

Esta complejidad es por su puesto apoyada por la gestión del conocimiento para darle valor agregado a los procesos. En el caso de la agricultura, el establecimiento de dos instituciones

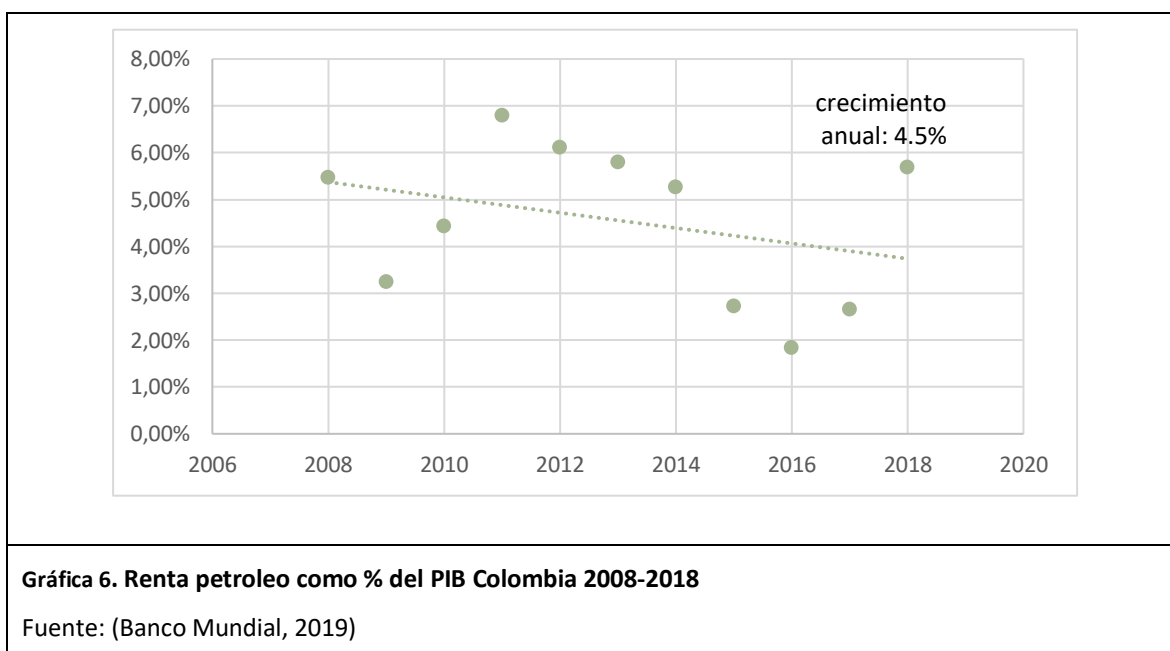
como lo son el Centro Nacional de Investigación del Café (CENICAFÉ) y la fundación Manuel Mejía. En el caso cultural, la inscripción del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia (PCCC) en la Lista de Patrimonio Mundial “no fue más que el resultado de un estrecho trabajo de investigación y articulación que permitió conocer y valorar el PCCC. Para obtener este reconocimiento, se conformaron equipos de trabajo integrados por arquitectos, antropólogos, economistas, historiadores y profesionales de las ciencias ambientales procedentes de los cuatro departamentos, quienes desarrollaron diferentes metodologías de trabajo con la comunidad para seleccionar el área más representativa de los valores culturales de la región y para identificar percepciones de la gente sobre su patrimonio cultural” (Ministerio de Cultura & FNC, 2017)

El resultado final de complejizar la economía del eje cafetero entre la agricultura y el turismo se muestra con la generación de 334 mil puestos de trabajo con enfoque en zonas rurales, en una participación del 30.2% en su PIB, y en el reconocimiento nacional e internacional de la región.



## 5 DIVERSIFICACIÓN Y COMPLEJIZACIÓN ECONÓMICA DEL SUR DEL TOLIMA

Especializarse en la producción y exportación de más de lo mismo que ya produce un país, no lo hace más próspero y rico. Por el contrario, expandir la base de conocimiento y aprovecharlo para producir y exportar una mayor diversidad de bienes más sofisticados hace la verdadera transformación y es el secreto del desarrollo. “Los países que son capaces de expandir sus capacidades productivas hacia productos complejos—que requieren mayores niveles de conocimiento—tienden a crecer más rápidamente” (Hausmann & Rodrik, 2003; Hausmann, Hwang, & Rodrik, 2007).



Durante la última década, Colombia ha presentado una tasa de crecimiento de las más regulares y estables en América Latina. El crecimiento del Producto interno bruto (PIB) por habitante creció a un ritmo de 2,7% anual solo por debajo de tres países de la región, México (6,4%), Venezuela (4,8%) y Uruguay (4,2%). Sin embargo, parte de ese desempeño fue influido por los precios internacionales del petróleo durante la primera mitad de la década, cuya renta como porcentaje del PIB alcanzó una tasa de crecimiento anual de 4,5% (Gráfica 6). No obstante, el departamento del Tolima y las regiones con las que se compara no tienen una influencia significativa del petróleo en su PIB (3,5%, 1,8% y 4,7% respectivamente) frente a otras como Casanare, Cesar, Guajira o Meta en las que esta influencia es mayor al

40%. Por esta razón, se tendrá en cuenta el PIB total para el Tolima y las dos regiones de comparación.

A pesar de las similitudes que comparte con el eje cafetero y Santander, el Tolima es la región con menos ingreso per cápita de las tres. En comparación, el eje cafetero es la región más rica y posee un ingreso por habitante, para 2018, tres veces mayor que el Tolima, pues tiene un PIB per cápita de \$45,78 millones, Santander de 30,24 millones y el Tolima de 14,78 millones (DANE, 2019). De acuerdo con la tasa de crecimiento de este indicador entre 2016-2017, el Tolima registró con 4,7%, un porcentaje menor al promedio nacional que fue de 5,4% en el mismo periodo (Gráfica 7a).

Dentro del Tolima, el crecimiento económico es similar en todos sus municipios con respecto al nivel de ingreso total, ya que maneja el mismo promedio en sus 47 municipios con excepción a Ibagué, que es el único en el que ha crecido en los últimos diez años (anexo 1.) Sin embargo, el comportamiento del PIB por habitante varió en las cinco regiones del departamento<sup>4</sup>. La región del sur del departamento mostró mejor nivel de crecimiento en el año 2017 con respecto al año anterior, el cual fue del 12%. Sin embargo, al subdividir dicha región con los cuatro municipios del estudio, la tasa de crecimiento para esta subregión es de 5,1%. Se puede pensar que es una cifra alentadora y que puede generar expectativas de crecimiento si se tiene en cuenta que está por encima de las regiones central, norte y oriente, y del mismo departamento, de hecho, está muy cerca de la media nacional (Gráfica 7a).

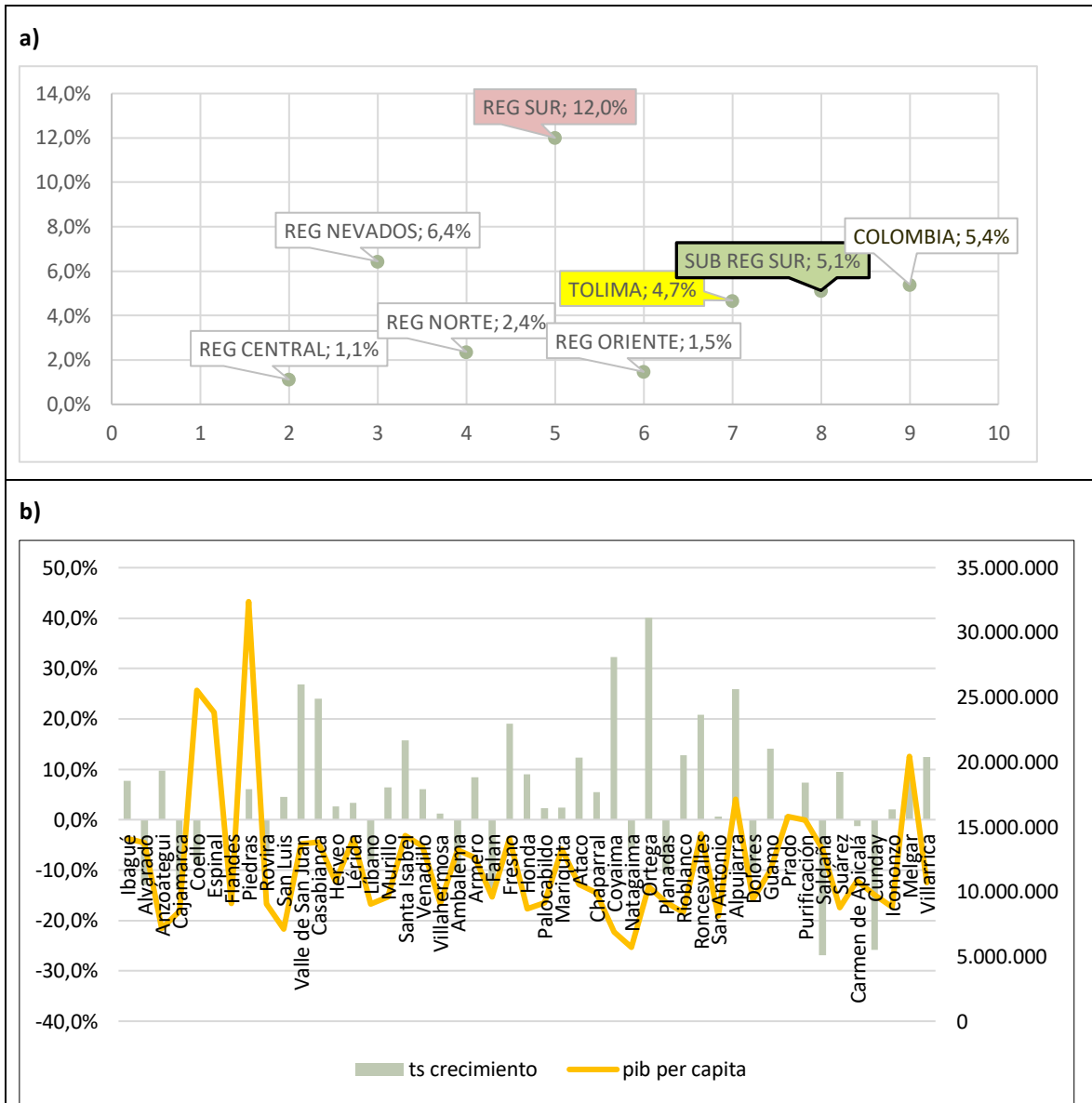
Los niveles de ingreso departamental y tasas de crecimiento tienen su espejo en términos de pobreza<sup>5</sup>. El Tolima presentó un índice de pobreza multidimensional de 26,8% y pobreza

---

<sup>4</sup> Región norte (Ambalema, Armero, Falan, Fresno, Honda, Mariquita, Palocabildo) Región Centro ( Ibagué, Alvarado, Anzoátegui, Cajamarca, Coello, Espinal, Flandes, Piedras, Rovira, San Luis, Valle de San Juan) Región Nevados (Casabianca, Herveo, Lérida, Líbano, Murillo, Santa Isabel, Venadillo, Villahermosa) Región Nevados (Alpujarra, Dolores, Guamo, Prado, Purificación, Saldaña, Suárez, Carmen de Apicalá, Cunday, Icononzo, Melgar, Villarrica) Región sur (Ataco, Chaparral, Coyaima, Natagaima, Ortega, Planadas, Rioblanco, Roncesvalles, San Antonio).

<sup>5</sup> Según el DANE (2019), la medición de la pobreza se hace tradicionalmente de forma directa e indirecta siguiendo la clasificación propuesta por Amartya Sen (1981), en el que el método directo evalúa los resultados de satisfacción y no privación que tiene una persona respecto a ciertas características que se consideran vitales como salud, educación y empleo, mientras la medición indirecta evalúa la capacidad de adquisición de bienes y servicios que tienen los hogares, es decir, se refiere a la pobreza monetaria.

monetaria de 32,9% superior al de Santander, 21,4% y 17,9% respectivamente, y del eje cafetero 17,9% y 27,3% respectivamente. La incidencia de pobreza multidimensional municipal del Tolima, en particular en la subregión del sur muestra porcentajes de alrededor del 50%.



**Gráfica 7. Tasa de crecimiento 2016-2017. a) PIB per cápita (%). b) Tasa de crecimiento (%) 2016-2017 vs. PIB per cápita (\$) 2017**

Fuente: elaboración propia con datos de Terridata a partir de la información del (DANE, 2019).

Esto se combina con la producción por habitante, en la que las diferencias son muy pocas en el interior del Tolima. En el caso de los municipios de Melgar y Piedras el aporte por

minas y canteras fue de 54% y 40% respectivamente. Con excepción de Espinal y Coello, el grueso de los 47 municipios del departamento ha tenido una producción por habitante entre \$5,5 millones a \$17 millones, mientras los municipios del sur del Tolima tienen un PIB per cápita entre \$8,3 a \$10 millones. Como puede detallarse en la Gráfica 7b, Ataco, Chaparral y Rioblanco tuvieron una tasa de crecimiento positiva de 12,4%, 5,5% y 12,8% respectivamente entre los años 2016 y 2017.

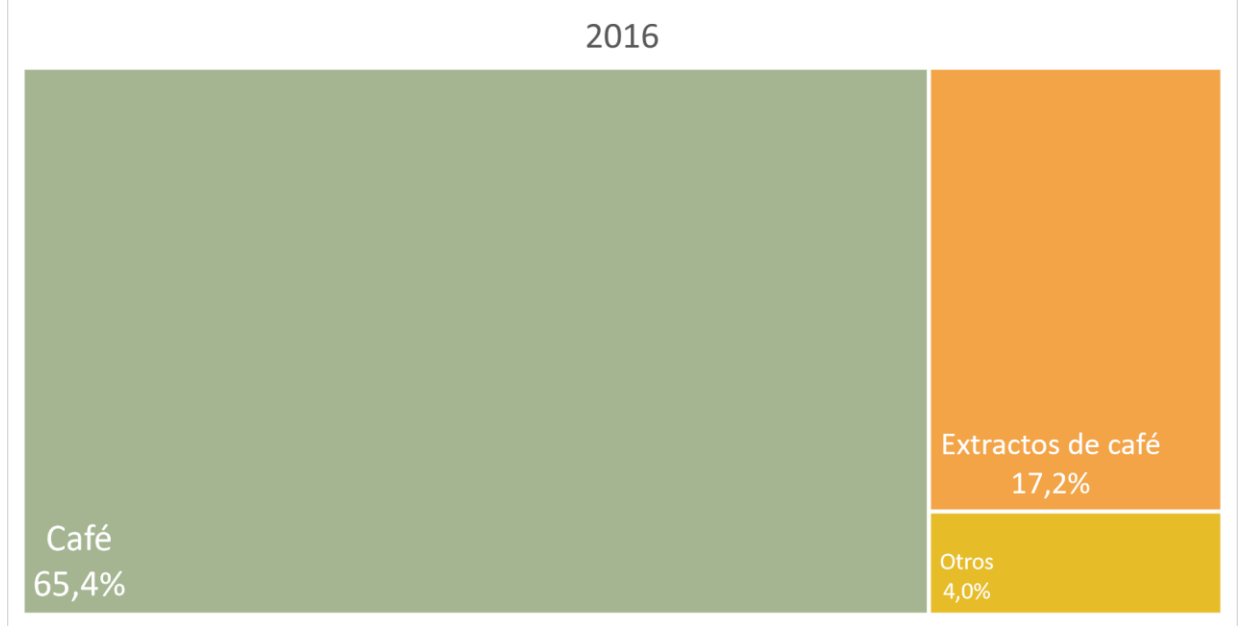
¿Por qué el Tolima tiene un crecimiento menor que otros departamentos? ¿Cuáles son los principales determinantes de ese crecimiento? ¿Por qué todos los municipios del Tolima mantienen niveles bajos de ingresos? ¿Cuáles deben ser los pilares de una estrategia de expansión productiva que contribuya a acelerar el crecimiento y la competitividad del sur del Tolima? Estas interrogantes son las que motivan esta investigación. Para aclarar las respuestas se hará uso de un enfoque basado en el análisis de las capacidades y conocimientos existentes en cada uno de los municipios del sur del Tolima, y en las posibilidades de expansión productiva que esas capacidades ofrecen. Se usará información desagregada a nivel municipal para estudiar el potencial productivo de los cuatro municipios involucrados a la luz de un enfoque de la teoría de la complejidad económica.

## **5.1 Las capacidades productivas del Tolima**

Para analizar la complejidad económica del sur del Tolima se va a inferir primero en las capacidades productivas del departamento en general, para luego ir en particular con el sur. Por lo tanto, se va a analizar con base en los productos que es capaz de hacer en forma competitiva y el intercambio de bienes y servicios. El objetivo es detectar las capacidades productivas en el portafolio de productos que ya el sur del Tolima domina y estudiar en que otros productos y servicios de mayor valor agregado se podría utilizar.

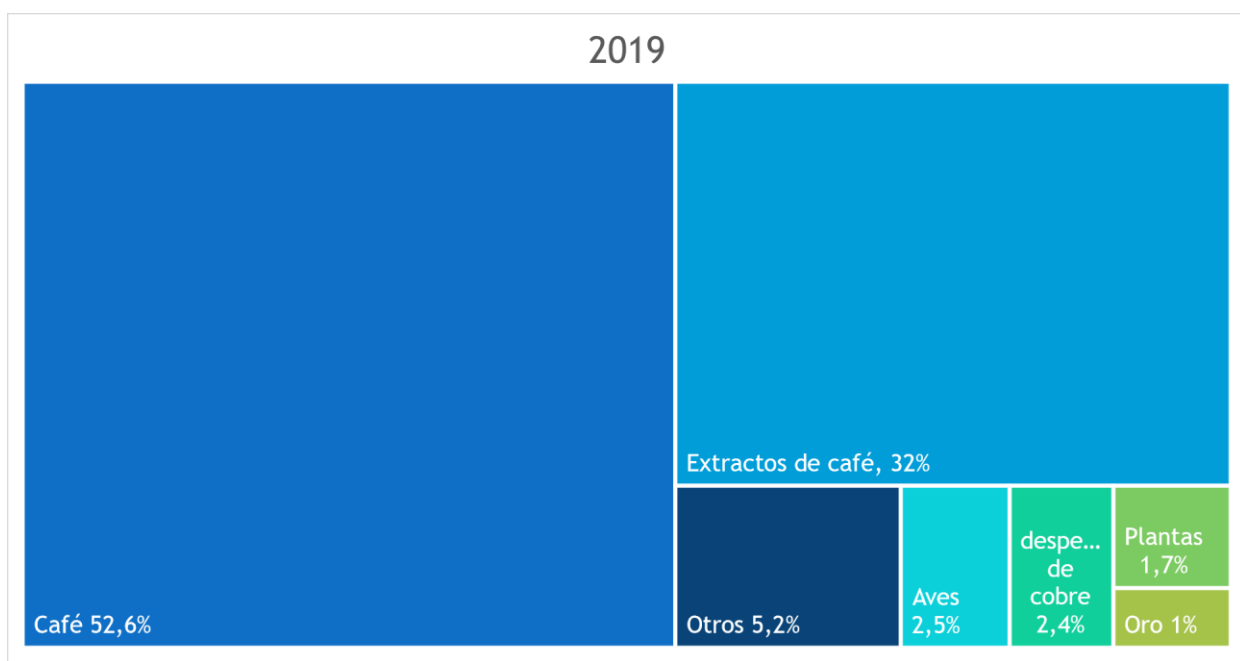
Los ingresos bajos del Tolima reflejan la estructura de su economía, que se concentra principalmente en productos primarios y minerales. Las exportaciones del Tolima han disminuido en los últimos cuatro años, pasando de USD 178,5 millones a 81,9 millones (Gráfica 8), la cifra más baja entre el departamento y los demás en comparación (Santander 986 millones USD y Eje cafetero 1.560,8 millones USD) ( (Mincit, 2019).

a)



Otros: aves 0,52%, desperdicios de cobre 0,35, plantas 0,32%; dátiles, higos y piña 0,06%, desperdicios de aluminio 0,13%, cítricos frescos 0,17%, petróleo refinado 2%, huevos de aves 0,43%.

b)



Otros: dátiles, higos y piña 0,8%, desperdicios de aluminio 0,8%, abonos minerales y otros abonos 0,8% cítricos frescos 0,7%, petróleo refinado 0,7%, insecticidas 0,6%, huevos de aves 0,43% azúcar 0,36%.

**Gráfica 8. Exportaciones del Tolima**

Fuente: cálculos propios con datos del Mincit (2019).

Los productos vegetales y alimentos representan el 90% de las exportaciones del Tolima, en especial el café no tostado (52,9% del total), los extractos de café (32%), aves (2,5%), huevos de aves (0,46%), cacao (1%), plantas medicinales y algunas frutas completan este grupo. Las exportaciones restantes corresponden a metales (3,2% desperdicios de cobre y aluminio), materiales de piedra y vidrio (1%, en su mayoría oro), y químicos y plásticos (1,6%). En otras palabras, el Tolima sabe hacer muy pocas cosas; los productos primarios representan casi todo el componente de sus exportaciones. La concentración no solo está definida por la importancia del sector primario, sino por las pocas categorías que a su vez lo componen. En total, sólo cinco productos primarios (café sin tostar, extractos de café, aves, plantas medicinales y cacao) concentran el 89,8% del total exportado.

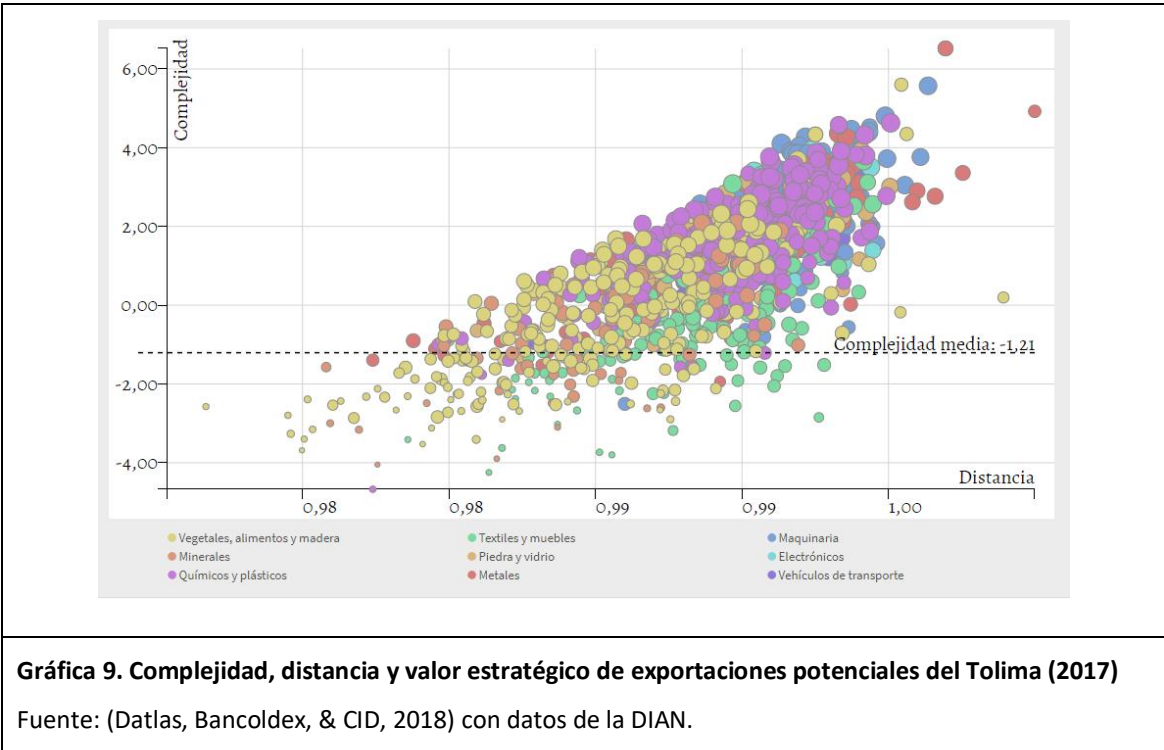
A esto se le suma el hecho de la disminución en las exportaciones y la poca complejidad de la producción del Tolima. En el transcurso de los cuatro años de 2016 a 2019, las exportaciones del departamento han disminuido en 22% anual. Entre las razones, el café como sector importante ha perdido participación, pasando de US \$116 millones en 2016 (65,4%), a US \$43 millones en 2019 (52,6%). El café tolimense aparte de sufrir de la volatilidad de los precios mundiales sufre de la falta de mayor asociación de sus productores. Sin embargo, otro grupo de productos como el de las aves y el azúcar han aumentado su participación tímidamente al pasar de 0,5% y 0,0% a 2,5% y 0,4% de 2016 a 2019 respectivamente. En cuanto sectores secundarios de mayor sofisticación, el Tolima no registra datos.

## **5.2 La complejidad económica del Tolima**

El Tolima es un departamento con muy poca diversidad en su producción y lo que sabe producir son bienes que en promedio muchos departamentos son capaces de hacer. En este sentido, el Tolima tiene dos retos para su desarrollo: diversificar la producción y alcanzar productos que pocos lugares sean capaces de hacer. Por lo que, Hausmann, Hwang y Rodrick (2007) afirman que lo que se exporta también importa, pues así lo demuestran los cálculos que identifican qué productos tiene mayor potencial de exportación, es decir, la

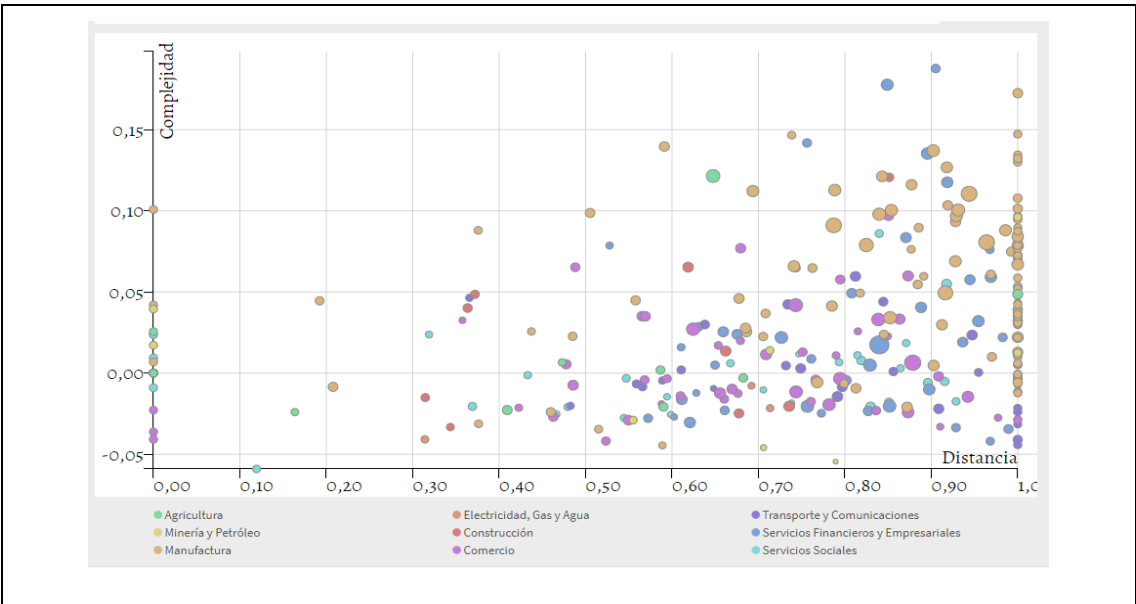
complejidad económica, la distancia tecnológica y el valor estratégico de las exportaciones potenciales del departamento.

En la Gráfica 9, se evidencia que la mayoría de los productos tienen cierto valor estratégico para el departamento, dado que la mayoría de ellos son medianamente grandes. Sin embargo, no alcanzan la suficiente magnitud para contribuir al aumento del índice de complejidad del Tolima a través de nuevas capacidades productivas que pueden ser útiles para otras exportaciones, ya que las exportaciones más atractivas para desarrollar son las ubicadas arriba a la izquierda, en especial si los nodos que la representan presentan un mayor tamaño<sup>6</sup>. Entonces, como se puede evidenciar, el Tolima carece de potencial para exportar productos complejos.



<sup>6</sup> Cada nodo representa un producto de exportación. Cada punto tiene la ventaja comparativa revelada del departamento en ese producto. Los colores de los puntos representan grupos de sectores, los cuales se observan debajo de la imagen. El eje vertical es el índice de complejidad del producto y el eje horizontal es la distancia tecnológica para poder exportar un producto, dadas las capacidades que ya existen en el lugar. La línea discontinua es el índice de complejidad sectorial promedio del lugar. El tamaño de los puntos es proporcional al valor estratégico del producto para el departamento.

Por la misma línea se encuentra la complejidad económica a nivel de sectores en el departamento del Tolima, en la cual se incluye el sector servicios (Gráfica 10). La industria que más se acerca a tener cierta complejidad es la manufacturera, ya que es la que más tiende a ubicarse en la zona superior izquierda del eje vertical. Sin embargo, para el año 2017 ninguno de los sectores en el departamento muestra un índice de complejidad relativamente alto, es decir, que requiera un nivel sofisticado de conocimientos productivos, como por ejemplos las industrias farmacéuticas o aquellas que demandan individuos con conocimientos especializados.



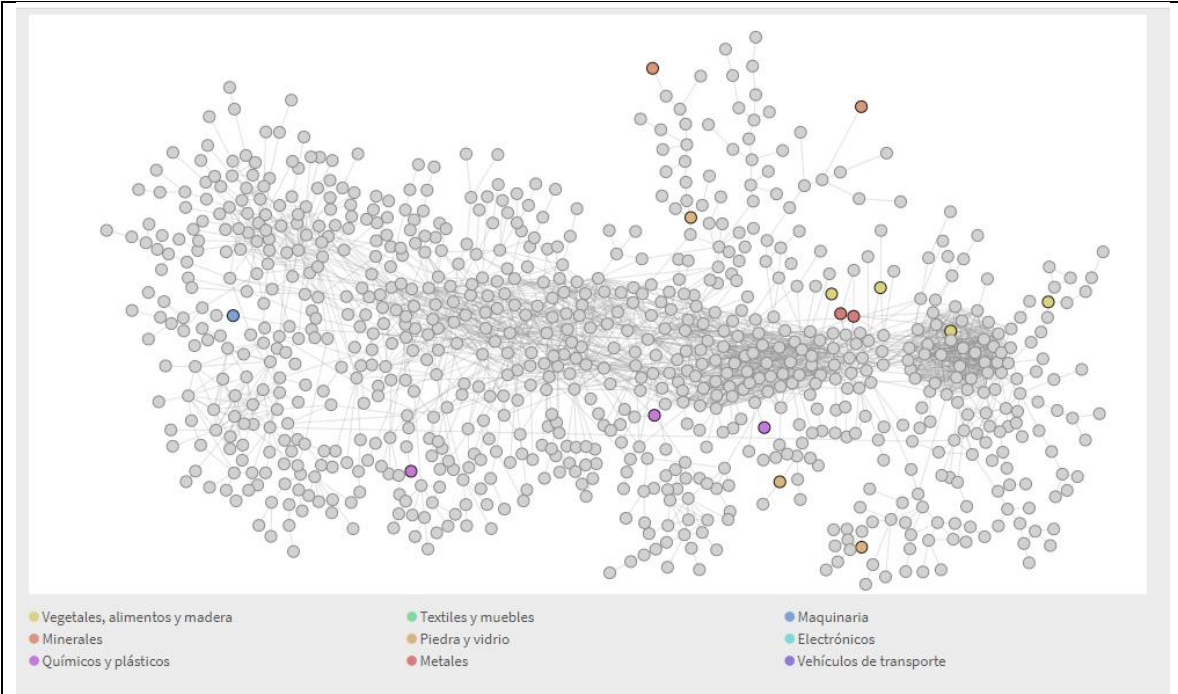
**Gráfica 10. Complejidad, distancia y valor estratégico de sectores potenciales del Tolima (2017)**

Fuente: (Datlas, Bancoldex, & CID, 2018) con datos de la DIAN.

La baja complejidad del Tolima es un inconveniente por la escasa diversidad de las capacidades productivas y porque también esto complica la adquisición de nuevas capacidades. De acuerdo con la teoría de la complejidad económica, los países tienden a exportar más cantidad de productos cuando estos tienen capacidades productivas similares o, lo que en otras palabras es, tiene mayor proximidad en su producción (Hausmann, y otros, 2013). Estas proximidades se visualizan a través del mapa del espacio de productos, en el cual los productos que están estrechamente conectados comparten la mayoría de las capacidades requeridas. La Gráfica 11 representa el espacio de productos del Tolima, donde cada nodo representa un producto que el departamento puede exportar competitivamente



para el año 2017. Cada nodo representa un producto de exportación y cada enlace entre un par de productos indica que requieren capacidades productivas similares. Los nodos de colores son exportaciones con ventaja comparativa revelada (VCR)<sup>7</sup> mayor que uno en el departamento.



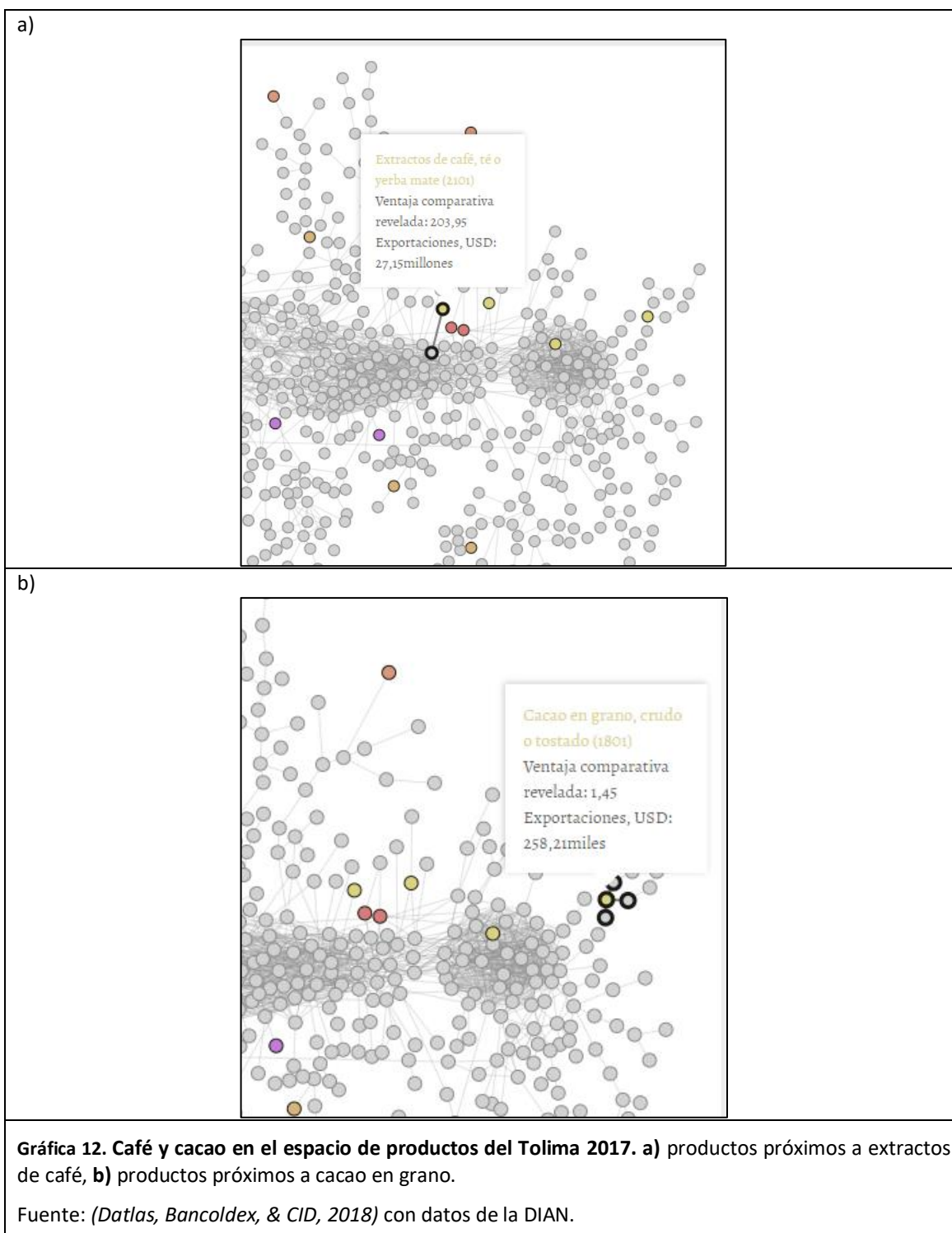
**Gráfica 11. Espacio de Productos del Tolima (2017)**

Fuente: (Datlas, Bancoldex, & CID, 2018) con datos de la DIAN.

En el espacio de productos se puede observar una incidencia directa de la baja complejidad económica del Tolima, pues sus capacidades productivas se ubican especialmente en los extremos, lo que dificulta el abordaje de nuevos productos. La falta de productos al centro del espacio indica que no hay un mayor valor de oportunidad o mayores opciones de

<sup>7</sup> La definición de Balassa (1965) de ventaja comparativa revelada o RCA (siglas en inglés) establece que un país ha revelado una ventaja comparativa en un producto si exporta más que su parte "justa", es decir, una parte que es igual a la parte del comercio mundial total que representa el producto; por ejemplo, en 2008, con exportaciones de \$ 42 mil millones, la soja representó el 0,35% del comercio mundial. De este total, Brasil exportó casi USD 11 mil millones y dado que las exportaciones totales de Brasil para ese año fueron de USD140 mil millones, la soja representaron el 7,8% de las exportaciones de Brasil. Esto representa alrededor de 21 veces la "participación justa" de Brasil en las exportaciones de soja (7.8% dividido por 0.35%), por lo que podemos decir que Brasil ha revelado una ventaja comparativa en la soja (Hausmann, y otros, 2013).

diversificación porque no hay similitudes en las capacidades productivas que se requiere entre productos cercanos.



Como se puede apreciar en la imagen, los nodos coloreados indican productos vegetales (extractos de café, cacao en grano), minerales (petróleo, desechos y desperdicios de aluminio y cobre) y químicos (abonos mixtos, ácidos grasos industriales), sin embargo, no tienen mayor proximidad de capacidad productiva con otros productos (Gráfica 12a y Gráfica 12b).

### **5.3 Integración de las economías urbanas y rurales del Tolima a partir del espacio estratégico**

Para descubrir nuevas capacidades productivas en el estado de Chiapas en México (Hausmann, Cheston, & Santos, 2015), se consideró que algunas de las apreciaciones allí estimadas podrían ser adaptables para el caso del Tolima, en especial la zona sur que se especifica en este documento dadas algunas condiciones similares de ambas regiones. Como que los ingresos bajos del Tolima se originan en el hecho de que sabe hacer pocas cosas (baja diversidad), las cuales son capaces de hacer muchas otras comunidades. El hecho de que son fáciles de hacer puede demandar pocas capacidades (baja complejidad), lo que a su vez dificulta la adquisición de nuevos conocimientos. Al final, la transformación de la economía del sur del Tolima exige que, apalancándose en las capacidades ya existentes, la región se pueda mover hacia actividades de mayor complejidad.

Establecer este cambio requiere de dos factores. En primer lugar, una mayor diversidad de personas especializadas en diferentes áreas, es decir, con una mayor variedad de conocimientos. Cada una de ellas con capacidades particulares que permitan incrementar la riqueza de la región, permitiendo a su vez construir modelos productivos más complejos. Segundo, la creación de nuevas empresas que tome ventaja de la nueva diversidad de personas especializadas. “En conjunto, la diversidad de individuos y de firmas es lo que provee ese ecosistema mínimo a partir del cual la región podría ir diversificando su producción y desarrollando nuevas capacidades” (Hausmann, Cheston, & Santos, 2015).

De esta manera, aglomerar diferentes unidades productivas (empresas) con una variedad de conocimientos (personas especializadas) conduce a una mayor complejidad económica en la región. Visto así, la clave para reducir la pobreza de las comunidades rurales (que en

el caso del sur del Tolima estas comunidades superan de 68% de la población total) que están próximas a los centros urbanos está en pasar de una agricultura de autoconsumo, baja productividad y capacidades generales, a una que se base en el empleo no agrícola, de personas más especializadas y mayor diversidad de producción.

Es así como se puede integrar las actividades tradicionales con la multifuncionalidad agrícola, pues se pueden llevar a cabo a partir de diferentes estrategias como la diversificación de la actividad en una finca (Far & Rezaei-Moghaddam, 2019). En este sentido, la agricultura multifuncional puede relacionarse tanto al pensamiento y a la acción de producción y a la de no-producción, mientras que la primera se refiere a la producción de alimentos y fibras, el pensamiento y la acción de no-producción se fija en generar nuevas fuentes de ingreso a través de la expansión de nuevos negocios (Wilson, 2008).

En el censo Nacional Agropecuario de 2014 realizado por el DANE se determinaron las Unidades de Producción Agropecuarias (UPA)<sup>8</sup>, las No Agropecuarias (UPNA)<sup>9</sup> y las Actividades productivas no Agropecuarias en cada una de esas Unidades. Estas actividades pueden estar relacionadas con: industria, transformación de productos agropecuarios, comercio, servicios, y uso habitacional. Es en este punto donde el sur del Tolima puede ampliar su portafolio productivo y competitivo tomando ventaja de las capacidades existentes en la región. Antes de enfocarnos en este, es necesario revisar el panorama de dicho censo en el departamento del Tolima con respecto al ámbito nacional.

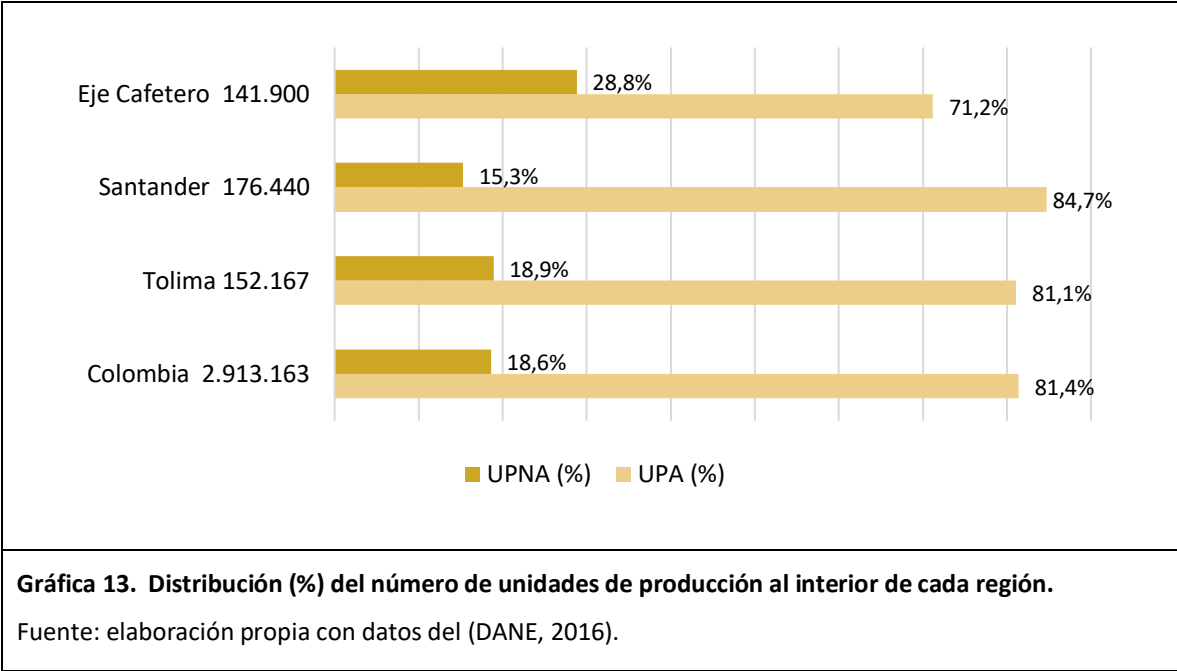
El departamento del Tolima cuenta con más de 152 mil de unidades productivas, las cuales se distribuyen en cerca del 20% en UPNAs y el restante en UPAs. Estos porcentajes se igualan al promedio nacional. Sin embargo, se puede observar también que, de las tres

---

<sup>8</sup> Unidad de organización de la producción agropecuaria que puede estar formada por una parte de un predio, un predio completo, un conjunto de predios o partes de predios continuos o separados en uno o más municipios, independientemente del tamaño, la tenencia de la tierra y el número de predios que la integran. Debe cumplir con las siguientes tres condiciones: 1) Produce bienes agrícolas, forestales, pecuarios, acuícolas y/o adelanta la captura de peces destinados al consumo y/o a la venta. 2) Tiene un único productor/a natural o jurídico que asume la responsabilidad y los riesgos de la actividad productiva. 3) Utiliza al menos un medio de producción como construcciones, maquinaria, equipo y/o mano de obra en los predios que la integran.

<sup>9</sup> Son los predios rurales dedicados a actividades productivas no agropecuarias, estas se identifican en 37 modalidades o tipologías de actividad productiva asociadas a los sectores secundario y terciario de la economía rural. (industria, comercio y servicios) Las viviendas, hogares y personas residentes las UPA del sector rural se consideran también unidades de análisis.

regiones comparadas, el eje cafetero dedica una cantidad mayor al promedio para las UPNAs, 28,8% (Gráfica 13).



Recordemos que dentro de las UPAs y de las UPNAs se pueden realizar actividades no agropecuarias, puede no haber actividad observada o solo pueden ser de uso habitacional. Como dentro del objetivo de este documento es mostrar las ventajas que tiene la geografía del sur del Tolima y que el uso de su suelo puede ser aprovechado también para otras actividades no agrícolas, son justo este tipo de actividades las que son analizadas con especial énfasis en las de transformación de productos agropecuarios y la de servicios. Tanto el promedio nacional como el comportamiento de las tres regiones muestra que la tendencia es generar más actividades en el sector servicios, tanto en las UPA como en las UPNA. Sin embargo, a pesar de que la transformación de productos tiene un tercer orden de importancia entre las cuatro actividades en las UPNA, en las Unidades Productivas Agrícolas transformar productos prevalece en segundo lugar después de los servicios tanto a nivel regional como nacional (Tabla 12).

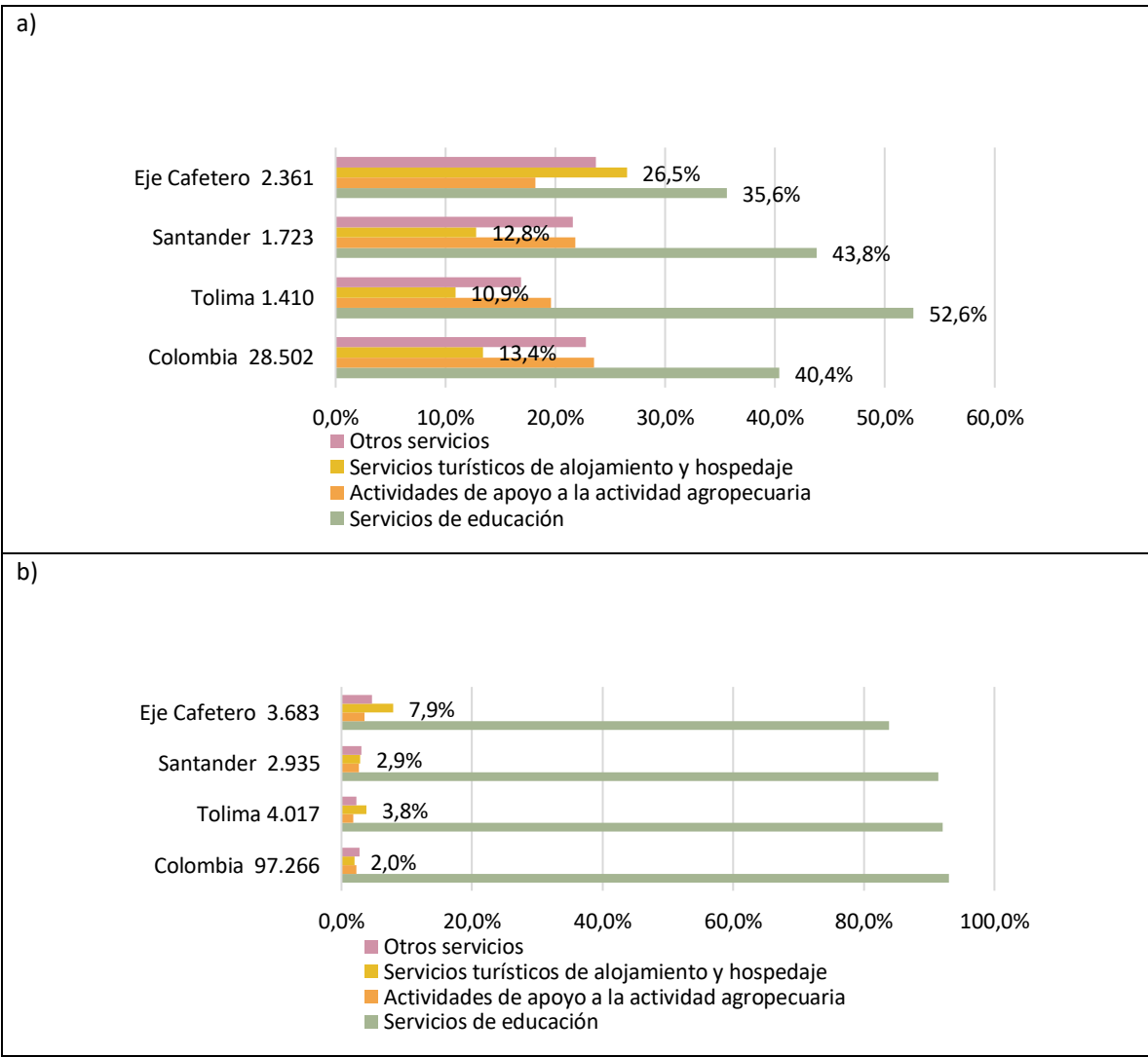
Departamento	UPNA					UPA				
	Total, con actividad productiva no agropecuaria	Transformación de productos agropecuarios	Industria	Comercio	Servicios	Total, con actividad productiva no agropecuaria	Transformación de productos agropecuarios	Industria	Comercio	Servicios
Colombia	53.033	9.166	6.096	11.265	28.502	133.436	39.146	5.195	6.798	97.266
Tolima	2.277	219	164	560	1.410	5.350	1387	74	293	4.017
Santander	2.916	341	284	646	1.723	3.775	763	118	330	2.935
Eje Cafetero	3.925	543	285	867	2.361	5.052	1.307	73	297	3.683

**Tabla 12. Unidades de Producción en el área rural por departamento según actividad productiva.**  
Fuente: (DANE, 2016)

El Tolima es el departamento que registra mayor participación en actividades de servicios en las UPNA, siendo los servicios educativos en áreas rurales con el más alto aporte en el sector, 52,6% para 2014 (gráfica 19), un promedio mayor al del total nacional y al de los demás departamentos. Sin embargo, esto contrasta dos hechos: primero, que en el Tolima como en Santander y el eje cafetero el porcentaje de niños entre 5 y 16 años que asisten a una institución educativa está alrededor del 80% en las tres regiones y, segundo, el nivel de tasa de analfabetismo del departamento es de 22,7%, que si bien no es muy alta, teniendo en cuenta que está por debajo de la nacional (23%), si está por encima de la de Santander y el eje cafetero de 19% y 17,5% respectivamente (DANE, 2016), regiones que tiene menos

nivel de participación en servicios educativos en las unidades productivas rurales para el mismo año.

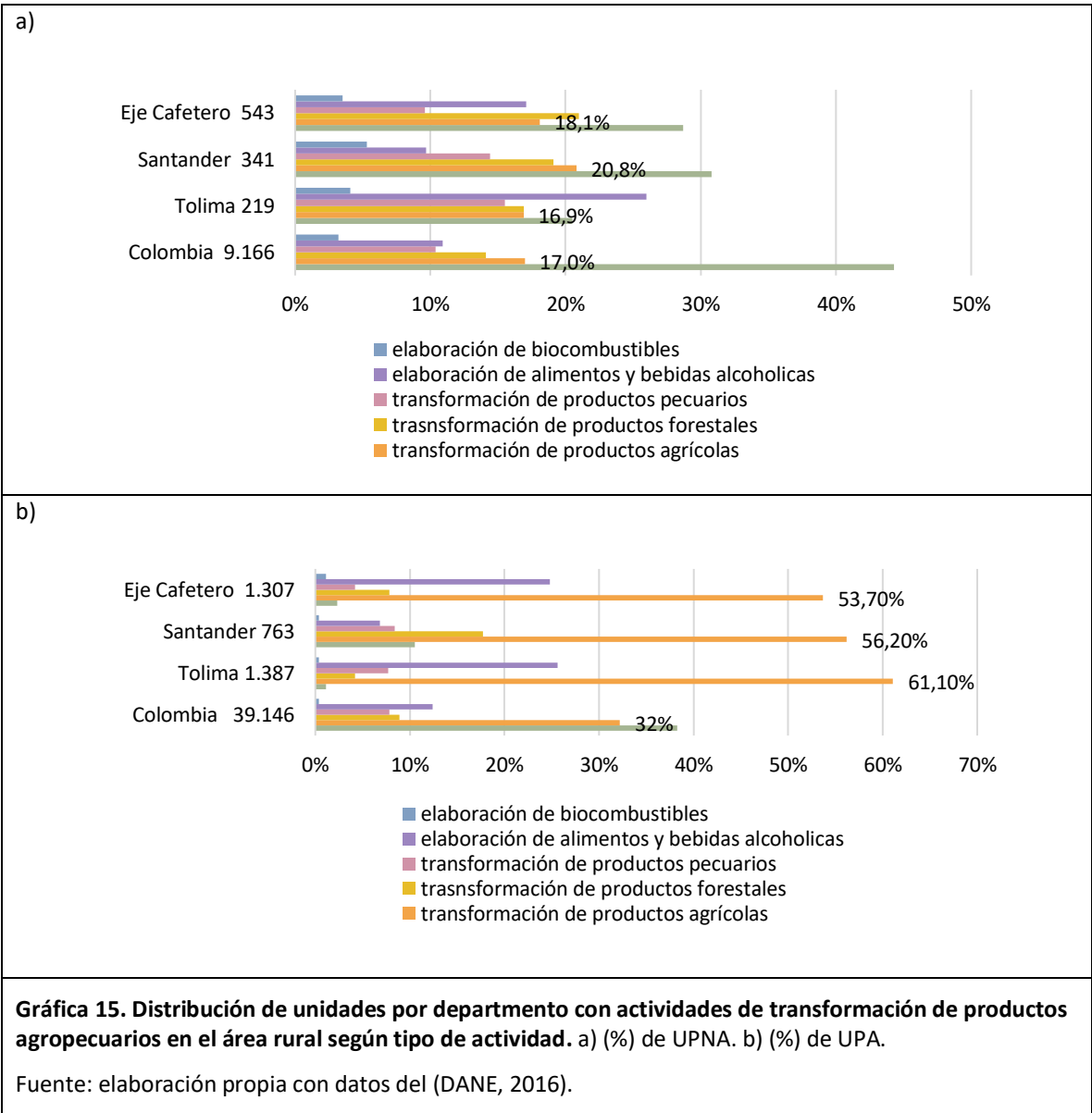
Por otro lado, el eje cafetero tiene una distribución más heterogénea en las actividades de servicio no agropecuarias de las UPNA (Gráfica 14a). Esta región, es la que más ofrece servicios turísticos, de alojamiento y hospedaje en áreas rurales, dándole a estas zonas no urbanas otro tipo de uso diferente al agrícola, un uso más multifuncional. El mismo caso sucede en las UPA de esta región, la cual tiene un mayor porcentaje en el mismo tipo de servicios (Gráfica 14b).



**Gráfica 14. Distribución de unidades con actividad de servicios en el área rural, según tipo de actividad y departamento. a) (%) de UPNA. b) (%) de UPA.**

Fuente: elaboración propia con datos del (DANE, 2016).

En el caso de la transformación de productos agropecuarios como una de las actividades en las UPAs y las UPNAs, la elaboración de artesanías tiene la mayor participación tanto a nivel nacional como regional en ambos tipos de unidades productivas con excepción al Tolima cuya mayor participación la tiene la elaboración de alimentos y bebidas alcohólicas (26%) en las UPNAs. Con respecto a la transformación de productos agrícolas, el Tolima tiene participación similar (16,9%) a la regional en las UPNAs, pero sobrepasa los porcentajes nacionales y regionales con 61,1% en las UPAS (Gráfica 15). Esto puede ser un indicativo de la posibilidad de transformar el cacao y el café que se produce en el sur del Tolima.





#### **5.4 Estrategias de diversificación: hacia una producción más articulada y competitiva**

La mayor parte del territorio del sur del Tolima se constituye en una geografía rural, cuya población deriva su sustento de la actividad agrícola. De esta actividad la mayor producción se da en productos primarios como café y cacao, que son los únicos que se exportan. Aun así, esta comunidad rural productora de café y cacao se enfrentan además de los bajos márgenes a un mercado altamente competitivo a nivel departamental y nacional. Para dar un alivio a este sector, las autoridades departamentales están en la implementación de estrategias como la búsqueda de asociación, tecnificación y construcción de parques industriales en el sur del Tolima que mejoren la productividad del sector.

Aun con esto, lo que destaca es la baja complejidad de estos productos que son susceptibles de ser producidos en otros municipios y departamentos. Asimismo, la agricultura por si sola difícilmente fuese suficiente para disminuir la pobreza y promover el crecimiento inclusivo de manera sostenida. La multifuncionalidad agrícola desempeña un papel importante en este aspecto. Además de otros beneficios, permite la estabilidad económica y social rural con la puesta en marcha de negocios agrícolas, diferentes al mero hecho de generar cultivos (Far & Rezaei-Moghaddam, 2019) y el de resaltar el patrimonio histórico y cultural de los agricultores (Arovuori & Kola, 2005).

De esta forma, es necesario una nueva estrategia económica, que va mucho más allá de las materias primas, una estrategia más articulada con la economía creativa. Los enfoques para el crecimiento económico del sur del Tolima que tienen como objetivo agregar valor a las materias primas no están mal considerados, pero son limitados. Muchos de los productos que se comercializan a nivel mundial se han desarrollado a partir de diferentes materias primas que no siempre están disponible a nivel local. El potencial de crecimiento del sur del Tolima se mantiene tanto en la productividad de los dos granos como en darles valor agregado.

A pesar de una fuerte concentración de sus exportaciones actuales en el café y el cacao en grano, se nota que no hay otros productos que entren en la lista de productos potenciales

para los cuatro municipios, además, de carecer de complejidad debido a que son susceptibles de ser producidos en muchas otras regiones. Entonces, el crecimiento depende de mejoras en la productividad agrícola en conjunto con el aprovechamiento del espacio geográfico con diferentes actividades no agrícolas y la diversificación con los centros urbanos. A continuación se identifican algunas oportunidades.

#### **5.4.1 Más que innovación, el sur del Tolima requiere imitación**

El camino para el desarrollo del sur del Tolima debe construirse, partiendo de sus capacidades existentes, partiendo de la imitación. “Mientras que la innovación recoge la mayor parte de la atención de prensa, la imitación está detrás de gran parte del crecimiento económico de los países en desarrollo” (Hausmann, Cheston, & Santos, 2015). Las comunidades no pueden crear productos que requieren capacidades que no tienen, sino moverse a productos que hacen uso de capacidades que ya tienen disponibles. Esto implica que, en este caso, una región se diversificara al moverse de productos que ya produce a otros que requieren un conjunto de conocimiento incorporado similar (Hidalgo & Hausmann, 2009; Hausmann, y otros, 2013).

Para el sur del Tolima, este camino de crecimiento es más probable mediante la producción de productos y la oferta de servicios que no sólo existen en el mundo, sino que ya se dan en otros lugares de Colombia. El Sur del Tolima tiene la ventaja de tener los cuatro pisos térmicos que permiten no solo la producción del café y del cacao, sino que posibilita diferentes tipos de servicios turísticos y de alojamiento, además, de estar ubicado en un departamento transito central del país. Por otro lado, la variación de los precios de los productos y servicios mencionados es baja en comparación de los salarios con otras regiones, lo que puede representar ganancias significativas potenciales en la creación y acercamiento de nuevas empresas a la región, que a la vez signifique más empleo en condiciones formales.

#### **5.4.2 Metodología de la estrategia de diversificación**

Para el análisis de una estrategia de diversificación de la región se tiene en cuenta las capacidades existentes, que en este caso tiene que ver con su oferta exportadora y

características geográficas. Entonces, a partir de los productos de exportación de los cuatro municipios del sur del Tolima: café no tostado y el cacao en grano (Tabla 13) y, de la participación en área de los parques naturales nacionales que sobrepasan el millón de hectáreas en la región (tabla 14) se establece un análisis con el apoyo de la teoría de la complejidad económica.

Partida arancelaria	Sector de la Industria	Chaparral		Planadas		Rioblanco		Ataco	
		Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
901	café no tostado	3.059,80	72,60%	94,4	100%	45,4	100%	43,8	100%
1801	Cacao en grano	250,200	5,90%	0	0	0	0	0	
2709	Petróleo crudo	903,5	21,40%	0	0	0	0	0	
	Valor total exportaciones	4213,5		94,4		45,4		43,8	

**Tabla 13. Volumen de exportación por sector y municipio, 2017 (miles de dólares)**

Fuente: elaboración propia con datos de Datlas, Bancóldex & CID (2018)

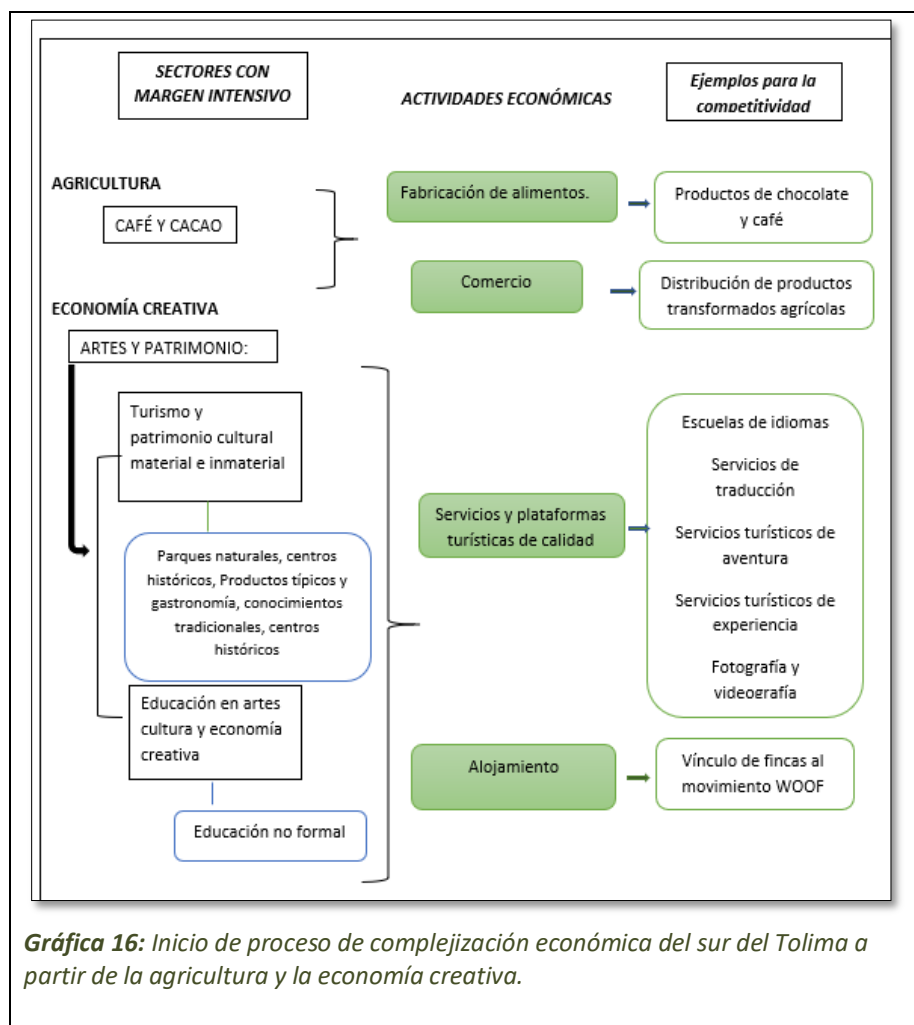
Municipio	% Bosques	Área (ha) miles	Parques Naturales
Chaparral	39,60%	191,6	PNN Las Hermosas
Rioblanco	72,30%	349,9	PNN Las Hermosas
Planadas	68%	331	PNN Nevado del Huila
Ataco	32,20%	155,7	PNN Nevado de Huila

**Tabla 14. Participación de bosques naturales en el área de los municipios y sus PNN.**

Fuentes: Elaboración propia con datos de Datlas, Bancóldex & CID (2018) y PNN de Colombia (2018).

La teoría de la complejidad económica afirma que el desarrollo y el crecimiento de una región se da desde las capacidades existentes, y contando con el margen intensivo, que en este caso involucra a la agricultura, con el café y el cacao y a la economía creativa con artes y patrimonio, específicamente en la rama de turismo y patrimonio cultural material e

inmaterial con parques naturales; es posible entonces ilustrar cómo a través de estos sectores se puede iniciar un proceso de complejización del sur del Tolima (gráfica 16):



*Gráfica 16: Inicio de proceso de complejización económica del sur del Tolima a partir de la agricultura y la economía creativa.*

A partir de estas dos capacidades, se realiza un análisis para determinar como el sur del Tolima puede desarrollar una diversificación y competitividad conjunta dando paso a otros sectores (margen extensivo). Para lo cual es necesario revisar el comportamiento de las principales industrias en terminos de empleo (tabla 15) en cada municipio de la región.

Dada la inexistente oferta de productos exportables y que los pocos que se exportan no solo en el sur, sino en todo el departamento, carecen de complejidad, se abre la posibilidad de correr mayores riesgos para tratar de desarrollar nuevas capacidades y productos. El ejercicio a continuación se debe interpretar como una primera aproximación a la identificación de oportunidades de diversificación productiva en la región, y no como un

proceso donde se eligen sectores y municipios ganadores. También se debe tener en cuenta que, aunque las bases de datos analizadas aquí se hicieron de la manera más desagregada posible, tienen sus propias limitaciones: ofrecen datos de la economía formal en una región donde predomina la informalidad en el mercado laboral.

Partida arancelaria	Sector de la Industria	Chaparral		Planadas		Rioblanco		Ataco		TOTAL, SUR TOLIMA	
			%		%		%		%		%
1	Agricultura	9	0,4	3	0,8	2	0,6	5	2,0	19	0,6
2	Minería y Petróleo	12	0,6	1	0,3	0	0,0	5	2,0	18	0,6
5	Construcción	241	11,3	30	8,0	63	19,5	62	24,6	396	12,9
3	Manufactura	36	1,7	1	0,3	0	0,0	0	0,0	37	1,2
4	Electricidad, luz y agua	14	0,7	0	0,0	0	0,0	0	0,0	14	0,5
7	Transporte y comunicaciones	71	3,3	7	1,9	9	2,8	8	3,2	95	3,1
6	Comercio	347	16,3	63	16,9	25	7,7	19	7,5	454	14,8
8	Servicios financieros y empresariales	383	18,0	131	35,1	42	13,0	35	13,9	591	19,2
8352	Servicios sociales sin alojamiento	376	17,7	2	0,5	2	0,6	0	0,0	380	12,4
8512	Actividades de práctica médica	214	10,1	0	0,0	0	0,0	0	0,0	214	7,0
7512	Actividades ejecutivas de gobierno	189	8,9	63	16,9	63	19,5	59	23,4	374	12,2
8519	Otras actividades relacionadas con la salud humana	64	3,0	4	1,1	7	2,2	1	0,4	76	2,5
9199	Actividades de otras organizaciones	50	2,4	19	5,1	0	0,0	37	14,7	106	3,4
8511	Hospitales	42	2,0	35	9,4	89	27,6	17	6,7	183	6,0
7511	Actividades legislativas	12	0,6	1	0,3	1	0,3	0	0,0	14	0,5
	Museos y lugares de preservación de sitios históricos	1	0,0	0	0,0	1	0,3	0	0,0	2	0,1
5519	Otros tipos de alojamiento	4	0,2	0	0,0	0	0,0	0	0,0	4	0,1
8531	Servicios sociales con alojamiento	1	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	1	0,0
9	Otros servicios sociales	61	2,9	13	3,5	19	5,9	4	1,6	97	3,2
		2127		373		323		252		3075	100,0

**Tabla 15. Empleados formales por sector de industria y municipio, 2017**

Fuente: elaboración propia con datos de Datlas Bancóldex, & CID (2018).

#### **5.4.2.1 Chaparral y la estrategia para su diversificación hacia nuevos sectores**

Chaparral tiene un rol central en el cambio de la dinámica de bajo crecimiento que existe en la región del sur del Tolima. Este municipio lidera la exportación de café y el único que exporta hasta el momento cacao, que tiene una pequeña industria manufacturera, que cuenta con la mayor extensión de territorio no solo en la región sino en el departamento, que tiene gran número de Unidades Productivas Agrícolas (UPA) y No Agrícolas (UPNA) y posee junto con Rioblanco el 80% del Parque Natural Nacional Las Hermosas. A continuación, se examinan las posibles rutas de diversificación hacia una mayor competitividad y productividad.

Chaparral es el núcleo de la economía regional, con fuerte presencia en el empleo público y un amplio sector de servicios públicos que se nutre del gasto público, y de las transferencias nacionales (34 mil millones para 2017). Lo cual tiene un beneficio evidente: el ingreso promedio de Chaparral es el 36% del total de la región. Aun así, su economía no cuenta con una base productiva, próspera y moderna, pues, en términos de empleo, los servicios del sector público, financiero, los servicios sociales sin alojamiento, las actividades de prácticas empresariales, la construcción de obras de ingeniería civil y las actividades de la práctica médica conforman la mitad de todo el empleo formal. Después de estos, la industria más grande es la del comercio, dentro de la cual, el comercio al por mayor de café, los restaurantes y las tiendas de alimentos y bebidas, conforman un tercio de esa actividad. Los sectores de comercio, construcción, transportes y comunicaciones son los que conforman el tercero, cuarto y quinto lugar en términos de empleo en Chaparral, respectivamente, y la manufactura está en sexto lugar.

En contraste, la agricultura es el sector con menor nivel de empleo formal en el municipio y en la región. Sin embargo, es necesario recordar que, a pesar de la falta de formalización del empleo en este sector, muchas personas dependen económicamente de él, pues el nivel de empleo formal en el departamento del Tolima en el sector cafetero solo representa el 12% de todos los caficultores. Chaparral con la quinta producción de café más importante del departamento 6.098 toneladas (anexo 2), es el líder de exportación del grano no tostado

en la región sur tolimense generando más de 3 millones de dólares en ventas para 2017; así como el primero en incursionar con la venta extranjera de cacao de la región (Tabla 13).

La agricultura en Chaparral tiene 3.145 unidades productivas solo de personas naturales residentes, y 975 Unidades Productivas No Agrícolas. Recordemos que todas estas unidades productivas se encuentran sólo en áreas rurales del municipio. Esto representa una oportunidad para integrar este sector en cuestión con el de la economía creativa, debido a los espacios naturales en donde están ubicadas y generando al tiempo una articulación con las zonas urbanas de la región.

Para reorientar la actividad económica en torno a una articulación entre el sector agrícola y creativo de la región, Chaparral debe fortalecer gradualmente algunas de sus industrias y conquistar sectores de producción más competitivos. Hasta el momento a Chaparral le falta una presencia más fuerte de manufactura a pesar del tamaño de su población (47.442, el 38% del total de la región) y de los ingresos por transferencias nacionales. Pues bien, la capital del sur del Tolima, como se le conoce a Chaparral, cuenta con algunos sectores que abre posibilidades de diversificación interesantes, en los que tiene una base pequeña de empleo, pero central para el resto de la región. En términos generales, los nuevos sectores de potencial identificados son:

- Construcciones de obras civiles: dada su extensión territorial, Chaparral ha venido ampliando su zona urbana con la construcción de nuevas comunas, remodelación y construcción entidades públicas, además de mejora de vías intermunicipales y veredales. Esto, aparte de generar más empleo en este sector, amplía el sector de comercio en el tema de suministros y servicios de maquinaria. Esta ventaja se puede aprovechar para nuestra estrategia de articulación. Ya que se puede contar con oferta en este tipo de suministros y maquinaria, además de la mano de obra para las restauraciones en las UPAs y UPNA, en torno a la productividad del cacao, café y espacios turísticos.
- Comercio: Chaparral como sede central de la región mueve el comercio de diferentes productos y servicios hacia el resto de ella. Al igual, cuenta con tiendas de distribución

de alimentos nacionales, pero muy pocos regionales se pueden obtener. Entonces, estas son plataformas para la distribución de los productos transformados a base de cacao y café de la región.

- Transporte: el municipio cuenta con la flota de transporte más amplia y de mayor experiencia en la región. La cual tiene líneas de envío de pasajeros, paquetes y cagas que conecta con tres departamentos, once municipios del Tolima y un amplio grupo de veredas interregionales. El mayor desarrollo de este subsector al ampliar las rutas a nivel nacional fortalece la llegada de mayor flujo turístico a la región y posibilita establecimiento de nuevas empresas de transporte que mejoren la competitividad y ofrezcan más empleo.
- Servicios turísticos: dentro de las industrias en las que está incursionando este municipio es en la de fotografía y videografía profesional. Un mayor desarrollo de este sector presenta una oportunidad importante en el fomento del turismo de toda la región teniendo en cuenta que desde Chaparral se facilita el desplazamiento al resto de los municipios para prestar el servicio.

#### **5.4.2.2 Planadas, Ataco y Rioblanco: estrategia de diversificación**

En cada uno de estos tres municipios la distribución de las industrias en términos de mayor empleo, son muy similares que en Chaparral: administración pública, servicios financieros y comercio; a diferencia que es en una proporción mucho menor, lo mismo que su nivel de ingresos. Como lo que diferencia a Planadas, Ataco y Rioblanco de Chaparral en términos económicos es el tamaño de las industrias, se integra a los tres para hacer una estrategia conjunta de diversificación para el aporte de la articulación regional.

La mayor producción conjunta tanto de café como de cacao en la región se realiza en el municipio de Ataco. Pese a esto, el municipio no es el líder de la región en exportarlos y refleja una falta de competitividad en los procesos. Este problema ha llevado al gobierno departamental a la posibilidad de ubicar un parque agroindustrial cacaotero y cafetero en esta zona, que sean de uso regional y que integre la producción de los tres municipios. Con esto y las estrategias que se están llevando a cabo a nivel escolar para incentivar la



agroindustria desde los más jóvenes, en especial en Planadas y Ataco, los sectores de mayor potencialidad para estos municipios son:

- *Fabricación de alimentos:* Este análisis también arroja oportunidades significativas para empezar a cambiar las características de dos municipios con importantes producciones agrícolas: la ausencia de manufacturas. Un sector con alto potencial en Planadas y Ataco es la preparación de alimentos. Más allá de moverse en una agricultura rica no solo en cacao y café sino también en plátano, aguacate, frijol y caña panelera, estos dos municipios tienen el potencial para desarrollar el procesamiento y la fabricación de productos agrícolas, incluyendo la fabricación y congelación de productos como chocolate y café instantáneo y postres o frijol enlatado listo para consumir y pasabocas a base de plátano.

En cuanto al aprovechamiento geográfico y cultural de la región, esto tres municipios tienen varios escenarios naturales en los que se está relatando una historia de resiliencia y que ahora son escenarios de paz. Son precisamente estos espacios que fortalecen el sector turístico y cultural.

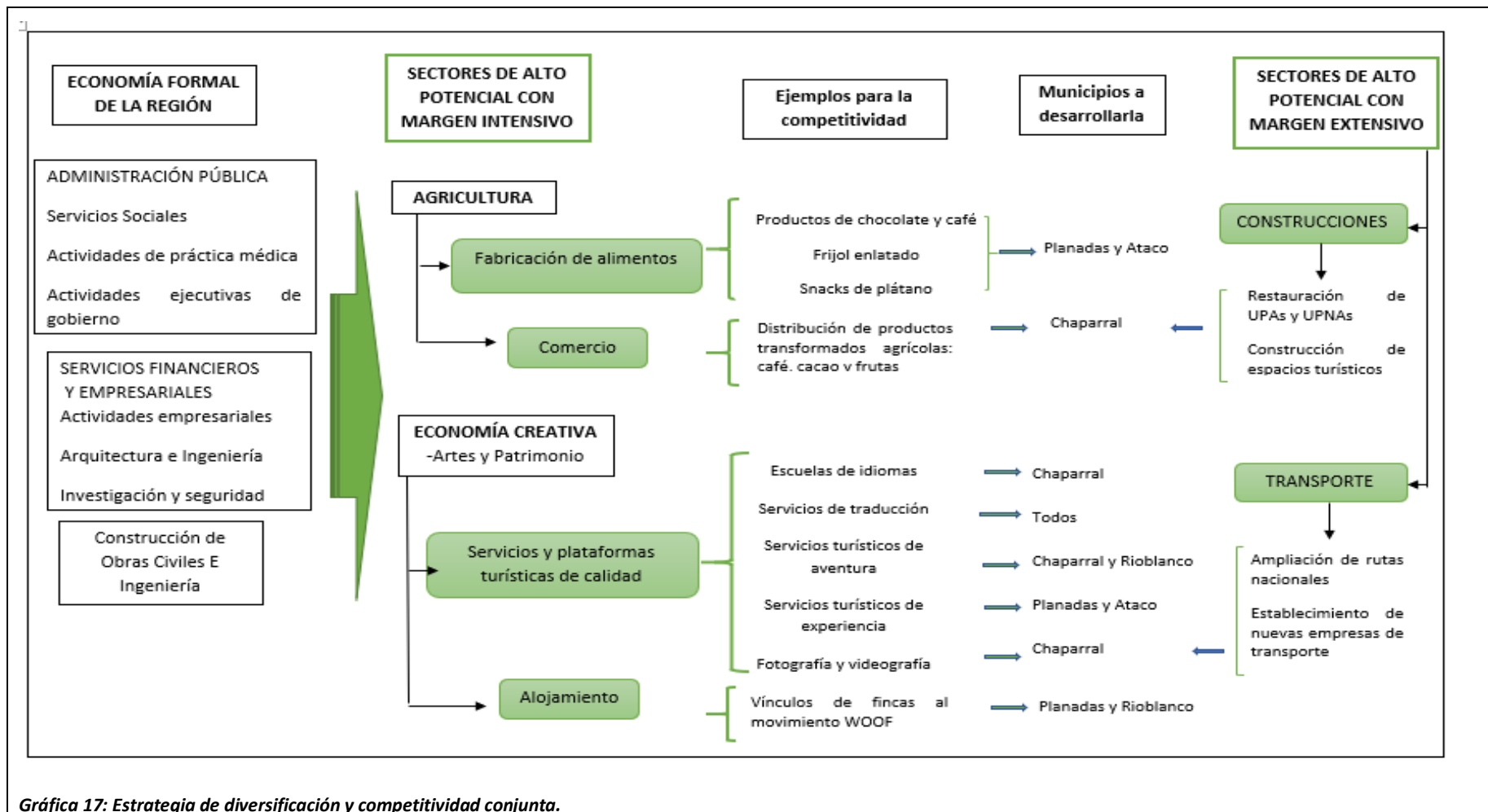
- *Servicios y plataformas turísticas:* Dentro de los cuatro municipios se nota una alta presencia de escenarios naturales, de historia y de infraestructura vial aceptable, pues tanto Planadas, Rioblanco y Chaparral cuentan con aeropuertos de avionetas que pueden conectar con la capital del departamento generando líneas esporádicas de viajeros. Sin embargo, falta coordinación de mercadeo, turismo por rutas y firmas reconocidas que generen la oportunidad de servicios turísticos de aventura, en el caso de Rioblanco y Chaparral por su ubicación en el Parque Nacional Natural de las Hermosas; turismo de experiencia en Planadas con su *ruta café y paz* en Marquetalia; y Ataco, con su futuro parque industrial cacaotero, que permitirá la visita de turistas. Al mismo tiempo, por el potencial turístico se esperaría un incremento en los servicios de traducción, interpretación y escuelas de idiomas. El establecimiento de estas actividades presenta una oportunidad de crear nuevas fuentes de ingresos al tiempo de asegurar un nivel de calidad para el turismo.

- Alojamiento: por el tamaño de su población y por el tipo de turismo que se puede generar en estos tres municipios, un tipo de alojamiento acorde se encuentra dentro de las mismas fincas agrícolas. Teniendo en cuenta que en promedio hay más más de 6.000 UPAs sólo de personas residentes y más de 2.000 UPNAs entre los tres municipios, y que ya en algunas de estas se está haciendo la transición a la producción agrícola, se vuelven entonces en alternativas posibles para adherirse a movimiento internacionales como WWOOF<sup>10</sup>. De esta manera, se da una opción diferente de alojamiento que conlleva al consumo de los anteriores servicios y productos de la región.

En resumen, se puede presentar la estrategia de diversificación y competitividad conjunta por municipio hacia la integración del sector agrícola (café y cacao) y creativo (turismo y patrimonio). Se puede presentar así (gráfica 17):

---

<sup>10</sup> WWOOF (World Wide Opportunities on Organic Farms) es un movimiento mundial que une a voluntarios con agricultores y productores orgánicos alrededor del mundo para promover experiencias culturales y educativas basadas en la confianza y el intercambio no monetario.



Gráfica 17: Estrategia de diversificación y competitividad conjunta.

## 5.5 Discusión

Pero ¿cómo se podría lograr esta estrategia? Creando una red de personas que tejan grandes cantidades de conocimiento junto sobre la economía creativa en lo relacionado con la historia, arte, patrimonio material e inmaterial y riqueza natural; y la agricultura con la fuerte producción de café y cacao del sur del departamento. Es decir, que la región expanda la base de su conocimiento a través de la interacción de individuos en redes, tal como lo afirman Hidalgo & Hausmann (2009). Al expandir un conocimiento productivo, se posibilita la complejidad de su economía, ampliando su oferta económica, y la convergencia en el nivel de ingresos (Coscia, Cheston, & Hausmann, 2017).

Esto exige la concurrencia de los sectores públicos (secretarías de desarrollo económico y cultural, tanto departamental como municipal) y privados (sector empresarial), y el liderazgo de un ente que coordine el proceso y se encargue de facilitar un dialogo por medio del cual se identifique las limitaciones al surgimiento de los sectores y se promueva soluciones efectivas. Preferiblemente, estos entes deben hacer presencia en cada uno de los cuatro municipios de la región y contar con especialistas en las actividades económicas agrícolas, creativas y en las que se identificaron como potenciales (gráficas 16, 17).

Es de aclarar que, los resultados arrojados en esta investigación fueron mayores a los esperados. Ya que al inicio de la misma se esperaba que la aplicabilidad de la teoría en la que se apoya este estudio, la teoría de la complejidad económica permitiera la articulación solo de los sectores agrícola y creatividad económica. Sin embargo, ha sido posible identificar que otros sectores como en este caso, la construcción y el transporte pueden ser también articulados y potencializados para un mayor desarrollo productivo y competitivo de la región, teniendo como base sus actividades económicas más desarrolladas y conocimientos previos. Lo que permite afirmar que, este estudio es un aporte para poblaciones en condiciones económicas similares a las del sur del Tolima.

¿Por qué esta propuesta puede liderar un proceso de internacionalización de la región del sur del Tolima? Articulando el turismo rural, de experiencia y aventura, como elementos

claves de la creatividad económica de la región, con la actividad agrícola característica de la zona, se logra una oferta multifuncional que complejiza su economía. La región no prosperará con producir lo mismo y con los mismos mecanismos y su verdadera transformación productiva consiste en expandir la base de conocimientos productivos, así como las ventajas geográficas naturales que tiene para así lograr más adelante bienes y servicios de mayor complejidad. Debido a la extensa población rural que habita en la zona, el proceso debe incluir un componente de mejora productiva agrícola (nuevos cultivos de mayor valor, métodos nuevos, y el enlace a una nueva logística al mercado).

Como por lo general, la productividad agrícola genera excedentes en mano de obra, la creación de nuevas oportunidades en los cuatro municipios de la región, como las ya propuestas, induce a empleos productivos con mayores ingresos, evitando la emigración de la población e induciendo al establecimiento de nuevas empresas. Este proceso demanda una nueva orientación productiva que se concentre menos en las transferencias gubernamentales y nómina pública y se enfoque más en la productividad de sus bienes y servicios potenciales y su capacidad exportadora, primero al resto de Colombia y de allí al resto del mundo.

Todo este proceso representa un reto para la región, pues durante las entrevistas y reuniones sostenidas en el transcurso de esta investigación se pudo evidenciar la ausencia de mecanismos contundentes de coordinación público-privado para fines productivos. Así como, la falta de disponibilidad de información por parte de las entidades municipales. Además, en algunas partes de la región predomina un entorno de poca confianza entre los diferentes actores gubernamentales, empresariales y campesinos. Es por esto por lo que, la activación de un ente colaborativo que cuente con representantes de los ministerios de cultura y agricultura con capacidad de movilizar recursos y con un mecanismo de gobernanza que aísle las preferencias políticas de la región, es un requisito fundamental para liberar el potencial productivo y competitivo del sur del Tolima.

## 6 CONCLUSIONES

Esta investigación se esfuerza por contribuir en la explicación de por qué el sur del Tolima requiere ser más competitivo y diversificado y aportar soluciones a ese fin mostrando su potencial. Para esto, se expone que el sistema productivo actual de la región se basa principalmente en la producción y exportación de dos bienes agrícolas: el café y el cacao. Teniendo en cuenta que la producción de estos productos es la más fuerte en la región, se toma como ventaja potencial junto con la ventaja de su ubicación geográfica, para que sirvan como articuladores entre la agricultura y la economía creativa en pro de la diversificación y expansión económica de la región del sur del Tolima desde la perspectiva de la complejidad económica.

El turismo rural con sus diferentes dimensiones se presenta como una alternativa viable en la diversificación productiva de la región y como expresión de la multifuncionalidad agrícola. Para entender el impacto económico que tiene este tipo de turismo, se estudiaron los casos de dos regiones internacionales, Kansas y Oklahoma en los Estados Unidos y dos nacionales, Santander y el eje cafetero. Demostrando así que existen otras alternativas para mejorar el ingreso y el empleo en áreas rurales, así como su enlace con las áreas urbanas teniendo en cuenta además que, en esas cuatro regiones analizadas, el turismo rural es un complemento a su actividad agrícola.

Seguidamente, se hace una recolección de datos de indicadores económicos (PIB per cápita y su tasa de crecimiento) del departamento del Tolima comparándolos con los de las otras dos regiones nacionales de estudio, lo cual determina que el Tolima se encuentra en desventaja. Además, se identifican qué productos tienen el mayor potencial de exportaciones en el Tolima, es decir, cuáles pueden ser incorporados en la complejidad económica, la distancia tecnológica y el valor estratégico de las exportaciones del departamento. El análisis resultante de estos datos arroja que el Tolima, y por lo tanto la región del sur, carecen de complejidad por la escasa diversidad de sus capacidades productivas que dificulta la adquisición de nuevas capacidades. Solo actuando sobre sus únicos productos de exportación (café y cacao), sus ventajas geográficas y naturales e

incrementando sus capacidades y conocimientos productivos, es posible revertir este escenario en el sur del Tolima.

La diversificación como aspecto fundamental según la perspectiva de la complejidad económica, constituye una dimensión importante para establecer la estrategia hacia una producción más articulada y competitiva. A partir de ahí, se sugiere para la región un conjunto de actividades de mayor complejidad, que requieren una base de conocimientos y capacidades relativamente similares. Entendiendo que la viabilidad de la estrategia presentada solo es posible con la intervención del sector público y privado, liderado por un ente coordinador. Los sectores con alto potencial de acuerdo con las capacidades existentes en la región y diversificada en sus cuatro municipios, sugiere el salto al sector de plataformas turísticas de calidad, alojamiento y fabricación de alimentos con base en su producción agrícola apoyados por la construcción, el comercio, el transporte y los servicios conexos.

La estrategia económica aquí presentada se puede entender como un primer acercamiento a una mayor diversificación y crecimiento sostenido para la región. Por lo que se recomienda para futuras investigaciones realizar un estudio sobre el desarrollo de nuevas bases productivas, tanto en la región como en el departamento, teniendo en cuenta diferentes factores como son otras materias primas, ubicación del departamento a nivel nacional y sectores manufactureros. La ventaja que constituye estar ubicado entre un departamento con puerto marítimo como el Valle del Cauca y la capital del país que cuenta con mayor diversificación productiva y educativa, genera una expectativa para pensar en la posibilidad de por un lado, obtener diferentes materias primas y, por el otro, ampliar la base de conocimientos para el desarrollo de nuevos sectores manufactureros que significaría un mayor crecimiento al empleo, una mayor participación en la economía nacional y un mayor vínculo con el mercado internacional.

## BIBLIOGRAFIA

- Arovuori , K., & Kola, J. (2005). Policies and Measures for Multifunctional Agriculture: Experts' Insight. *International Food and Agribusiness Management Review*.
- Agudelo, R. (2011). *PNN*. Obtenido de Parques Nacionales Naturales de Colombia: [www.undp.org › undp-co-macizo\\_resultado3-2011](http://www.undp.org/undp-co-macizo_resultado3-2011)
- Andrews, M., Ariyasinghe, D., Beling, A., Harrington, P., McNaught, T., Nafla, F., . . . Jayasiri Wijesooriya, W. (2017). *Learning to improve the investment climate for economic diversification: PDIA in action in Sri Lanka*. Cambridge MA: CID Harvard University.
- Balassa, B. (1965). Trade liberalization and revealed comparative advantage. *The Manchester School of Econo-mics and Social Science*, 33(2), 99-123. doi:10.1111/j.1467-9957.1965.tb00050.x
- Banco Mundial. (25 de Febrero de 2019). *Banco Mundial BIRF - AIF*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/>
- Bernal Andrade, L. (1997). *Chaparral, una ciudad con historia*. Bogotá, COL: CIMAZ.
- Cámara de Comercio de Armenia y del Quindío. (2018). *Informe económico del Quindío* . Armenia: Área de estudios y de investigaciones.
- Cámara de Comercio de Bucaramanga. (2019). *Cámara Directa*. Obtenido de <https://www.camaradirecta.com/>
- Casaú Guairao, M. Á., & Noguera Méndez, P. (2017). *Desarrollo agrario y complejidad económica: estudio de caso de una empresa agrícola de Murcia, España*. Cuadernos de desarrollo rural. Ponificia Universidad Javeriana.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Capítulo 2: Los motivos y las transformaciones de la guerra*. Bogotá, Col.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Tierras. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*. Bogotá, Col.
- Collins, P., & Cunningham, J. A. (2017). *Creative Economies in Peripheral Regions*. Londres: Palgrave Macmillan. doi:10.1007/978-3-319-52165-7
- Cortolima. (11 de 11 de 2015). *Corporación Autónoma Rgional del Tolima*. Obtenido de <https://www.cortolima.gov.co/boletines-prensa/p-ramo-meridiano-territorio-ancestral-recupera-conserva>
- Cortolima. (05 de 06 de 2016). *Corporación Autónoma Regional del Tolima*. Obtenido de <https://www.cortolima.gov.co/boletines-prensa/proyecto-declaratoria-parque-natural-regional-paramo-meridiano-we-pe-wala>



- Coscia, M., Cheston, T., & Hausmann, R. (2017). *Institutions vs. Social Interactions in Driving Economic Convergence: Evidence from Colombia*. Cambridge MA.
- Cotes, A., Urbina, N., & Cotes, J. (2007). Multifunctional agriculture and integration of farming production systems within agribusiness chains. *Revista Facultad Nacional de Agronomía Medellín*, 60(2), 3839-3857. doi:10.15446/rfnam
- CPTUR. (2019). *Índice de competitividad Turística de Colombia*.
- DANE. (2016). *3er Censo nacional agropecuario*. Bogotá, Col.: GIT Área de Comunicación DANE.
- DANE. (27 de 03 de 2019). *PIB por departamento*. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/>
- Datlas, Bancoldex, & CID. (2018). *Datlas Colombia*. Obtenido de <http://datlascolombia.bancoldex.com/>
- DDHH. (2009). *Observatorio de Derechos Humanos*. Obtenido de Diagnóstico departamental del Tolima 2003-2007: <http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/DiagnosticoEstadisticoDepto/dd/2003-2007/tolima.pdf>
- Escobar Gálvez, G., Forero Rubiano, T., & Vargas Perez, P. (2017). *La institucionalidad de la economía naranja en Colombia : un estudio neo-institucional para el periodo 2010-2014*. Bogotá: Universidad de la Salle.
- Far, S. T., & Rezaei-Moghaddam, K. (2019). Multifunctional agriculture: an approach for entrepreneurship development of agricultural sector. *Journal of Global Entrepreneurship Research*, 9(23). doi:10.1186/s40497-019-0148-4
- FEDECACAO. (09 de 2019). *Federación Nacional de Cacaoteros*. Obtenido de <https://www.fedecacao.com.co/>
- Federación Nacional de Cafeteros. (2018). *Tolima Cafetero*. Obtenido de Comité departamental de cafeteros del Tolima: <http://tolimacafetero.com/>
- FINAGRO. (2018). *Inteligencia de mercado: Cacao*. Obtenido de [https://www.finagro.com.co/sites/default/files/node/basic-page/files/ficha\\_cacao\\_version\\_ii.pdf](https://www.finagro.com.co/sites/default/files/node/basic-page/files/ficha_cacao_version_ii.pdf)
- FIP, F., OIM, O., & USAID. (2013). *Dinámicas del conflicto armado en Tolima y su impacto humanitario*.
- FNC. (2019). *Federación Nacional de Cafeteros de Colombia*. Obtenido de <https://federaciondecafeteros.org/>
- FNC Federación Nacional de Cafeteros. (2019). *Tolima Cafetero* . Obtenido de <http://tolimacafetero.com/2019/02/25/fao-y-comite-tolima-presentes-en-planadas/>

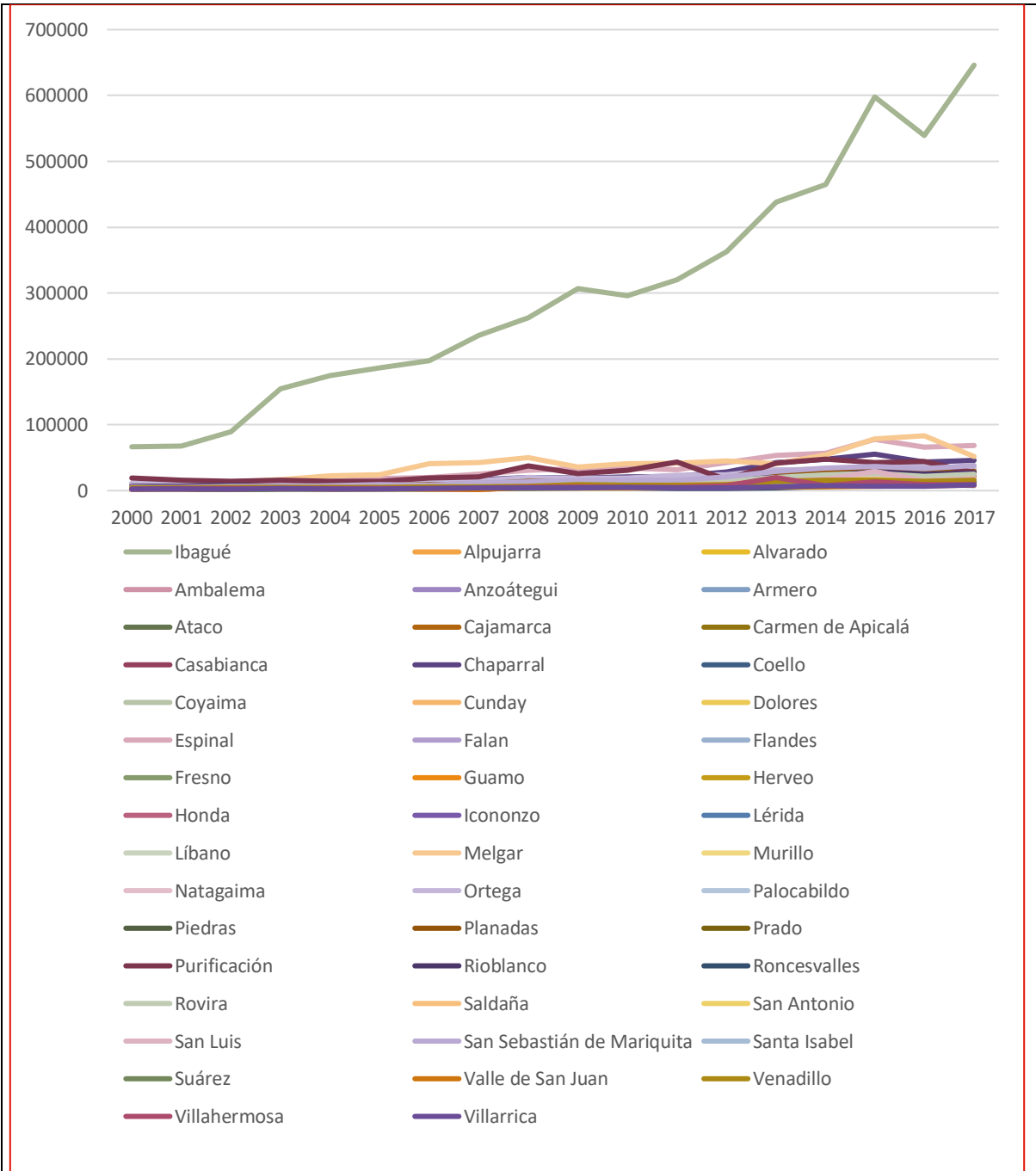
- Gannon, A. (1994). Rural tourism as a factor in rural community economic development for economies in transition. *Journal of Sustainable Tourism*, 2(1-2), 51-60. doi:10.1080/09669589409510683
- Giannakis, E. (2014). The role of rural tourism on the development of rural: : the Case of Cyprus. *Romanian Journal of Regional Science*, 8(1).
- Granados, O. (2017). El chocolate antes de la Gran Guerra: una perspectiva desde los sistemas abiertos. *Tiempo & Economía*, 4(2), 67-88. doi:10.21789/24222704.1222
- Granados, O., & Pinto, J. (2019). Más allá de Pamplona (Nueva Granada): Circuitos Cacaoteros del suroccidente durante la transición, 1790-1821. *Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 37(3), 539-566. doi:10.1017/S0212610918000204
- Guzmán, G., Fals, O., & Umaña, E. (1962). *La violencia en Colombia*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo.
- Hausmann, R., & Rodrik, D. (2003). Economic development as self-discovery. *Journal of Development Economics*, 72(2), 603-633. doi:10.1016/S0304-3878(03)00124-X
- Hausmann, R., Cheston, T., & Santos, M. (2015). *Complejidad Económica de Chiapas: Análisis de capacidades y diversificación productiva*. Cambridge, MA: Working Papers Center for International Development at Harvard University.
- Hausmann, R., Hidalgo, C., Coscia, M., Bustos, S., Chung, S., Jimenez, J., . . . Yıldırım, M. (2013). *The Atlas of Economic Complexity Mapping Paths to Prosperity*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Hausmann, R., Hwang, J., & Rodrik, D. (2007). What you export matters. *Journal of Economic Growth*, 12, 1-25. doi:10.1007/s10887-006-9009-4
- Hausmann, R., O'Brien, T., Santos, M. A., Grisanti, A., Kasoolu, S., Taniparti, N., . . . Villasmil, R. (2019). *Jordan: The Elements of a Growth Strategy*. Harvard University.
- Hausmann, R., Pietrobelli, C., & Santos, M. A. (2020). *Place specific determinants of income gaps: subnational evidence from Mexico*. Cambridge, MA: Center for International Development-Harvard University.
- Henderson, J. (1985). *When Colombia bled. A History of the Violence in Tolima*. Tuscaloosa, AL: University of Alabama Press.
- Hidalgo, C., & Hausmann, R. (2009). The Building Blocks of Economic Complexity. *PNAS*, 106(26), 10570-10575. doi:10.1073/pnas.0900943106
- Howkins, J. (2001). *The Creative Economy: How People Make Money from Ideas*. Nueva York: Penguin.
- ICCO. (27 de 02 de 2019). *International Cocoa Organization*. Obtenido de <https://www.icco.org/>

- Kansas Department of Agriculture. (2018). *Kansas Agriculture`s economic impact* . Kansas, USA.
- Kansas Department of Commerce. (2019). *Kansas Department of Commerce*. Obtenido de <https://www.kansascommerce.gov/>
- Kasprzak, R. (2017). *Creative Industries in Europe*. Warsaw, Poland: Springer International Publishing.
- LATIS. (15 de 06 de 2019). *Laboratorios de Innovación Social*. Obtenido de Alcaldía de Chaparral Tolima: <http://www.chaparral-tolima.gov.co/Ciudadanos/Paginas/LATIS-laboratorio-de-innovacion-social.aspx>
- Melo, J. O. (1987). Las vicisitudes del modelo liberal (1850-1890). En J. A. Ocampo (Ed.), *Historia económica de Colombia* (págs. 119-172). Bogotá: Fedesarrollo - Tercer Mundo Editores.
- Mincit. (2019). *Ministerio de Comercio Industria y Turismo de Colombia*. Obtenido de Estudios económicos - perfiles económicos por departamento : <https://www.mincit.gov.co/>
- Ministerio de Agricultura. (2018). *Evaluaciones Agropecuarias Municipales - Tolima*.
- Ministerio de Cultura de Colombia. (2018). *Anuario estadístico del cine colombiano 2017*. Obtenido de <http://www.mincultura.gov.co/areas/cinematografia/Documents/Anuario%20Estad%C3%ADstico%20Cine%20Colombiano%202017.pdf>
- Ministerio de Cultura, & FNC. (2017). *Paisaje cultural cafetero*. Obtenido de <http://paisajeculturalcafetero.org.co/>
- Murphy, C., Melstrom, R., Shideler, D., & Cummings, J. (2016). *Agritourism in Oklahoma*. Oklahoma, USA.
- Ocampo, J. A. (1984). *Colombia y la economía mundial, 1830-1910*. Bogotá: Fedesarrollo - Siglo Veintiuno Editores.
- Oliveira De Aguiar, R. (2015). *Greening the common agricultural policy: Past experiences and future challenges toward multifunctional*. Urbana-Champaign: Master Thesis University of Illinois at Urbana-Champaign.
- ONU. (26 de 12 de 2018). *La Agencia de la ONU para los Refugiados*. Obtenido de ACNUR: <https://www.acnur.org/>
- Oquist, P. (1978). *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Bogotá: Banco Popular.
- Parques Nacionales Naturales de Colombia. (2012). *El cañón de las Hermosas: historia, memoria y territorio*. Chaparral.

- Perez, S. (2010). El valor estratégico del turismo rural como alternativa sostenible de desarrollo territorial rural. *Agronomía Colombiana*, 28(3), 507-513.
- PNN. (2018). *Plan de Manejo Parque Nacional Natural Las Hermosas Gloria Valencia de Castaño*. Palmira, Valle.
- PNN. (2020). *Parques Nacionales Naturales de Colombia*. Obtenido de Reservas de la Sociedad Civil: <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/ecoturismo/reservas-de-la-sociedad-civil/#:~:text=Las%20Reservas%20Naturales%20de%20la,de%20muestras%20de%20ecosistemas%20naturales>.
- PNUD, & UNESCO. (2013). *Informe sobre la economía creativa*. New York, USA - Paris, Francia: Offset Santiago.
- Presidencia de la República. (2018). *PLAN DE ACCION PARA LA TRANSFORMACION REGIONAL - PATR*. Chaparral, Rioblanco, Planadas y Ataco.
- Procolombia. (2018). *Sector cacao y sus derivados en el mundo*. Bogotá.
- Ramirez, J. (2014). El turismo en el desarrollo regional: La experiencia de dos departamentos colombianos. *Lebret*.
- Rodrik, D. (2005). Políticas de diversificación económica. *Revista de la CEPAL*, 7-23.
- Sen, A. (1981). *Poverty and Famines: An Essay on Entitlements and Deprivation*. . Oxford: Clarendon Press.
- Shideler, D. (2016). *Contribution of Agriculture to Oklahoma's Economy: 2015*. Oklahoma, USA.
- TerriData. (2019). *Sistema de Estadísticas Territoriales*. Obtenido de <https://terridata.dnp.gov.co/>
- Thorp, Z. W. (2015). *Agritourism in Kansas: effects of distance and economic outcomes*. Lawrence, KS: Master of Science Thesis University of Kansas.
- Thrusby, D. (2001). *Economics and Culture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Urrutia, M. (1969). *Historia del Sindicalismo en Colombia* (1976 ed.). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Wilson, G. A. (2008). From 'weak' to 'strong' multifunctionality: Conceptualising farm-level multifunctional transitional pathways. *Journal of Rural Studies*, 24(3), 367-383. doi:10.1016/j.jrurstud.2007.12.010

**ANEXOS**

**Anexo 1. Ingresos totales por municipios del Tolima, 2000-2017.**



Fuente: Cálculos propios a partir de la información de (TerriData, 2019).

## ANEXO 2. Producción de café y del cacao en el Tolima, 2017.

### a) Producción de café en el Tolima, 2017

#### Área Sembrada, Área Cosechada, Producción y Rendimiento del Cultivo de Café en Tolima Año 2017

Municipio	Área Sembrada (ha)	Área Cosechada (ha)	Producción (t) *	Rendimiento (t/ha)
<b>TOTAL</b>	<b>112.867</b>	<b>96.019</b>	<b>94.557</b>	<b>1,0</b>
Planadas	13.083	10.529	8.873	0,8
Ataco	10.745	9.044	9.145	1,0
Líbano	8.938	7.494	5.683	0,8
Ibagué	8.832	7.527	6.342	0,8
Chaparral	7.668	6.608	6.098	0,9
Rovira	6.428	5.126	3.456	0,7
Rioblanco	6.073	5.309	6.711	1,3
Ortega	5.872	5.310	8.949	1,7
Fresno	5.764	4.854	8.181	1,7
San Antonio	4.101	3.620	3.050	0,8
Otros Municipios	35.362	30.598	28.068	0,9

### b) Producción de cacao en el Tolima, 2017

#### Área Sembrada, Área Cosechada, Producción y Rendimiento del Cultivo de Cacao en Tolima Año 2017

Municipio	Área Sembrada (ha)	Área Cosechada (ha)	Producción (t) *	Rendimiento (t/ha)
<b>TOTAL</b>	<b>13.010</b>	<b>11.892</b>	<b>6.060</b>	<b>0,5</b>
Chaparral	1.920	1.800	810	0,5
Ataco	1.850	1.850	925	0,5
Rioblanco	800	625	375	0,6
Planadas	715	565	283	0,5
Melgar	612	604	302	0,5
Cunday	570	400	200	0,5
Falan	555	555	278	0,5
Lérida	548	420	273	0,7
San Sebastián de Mariquita	542	520	312	0,6
Prado	527	482	241	0,5
Otros Municipios	4.371	4.071	2.062	0,5

Fuente: Ministerio de Agricultura.